

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“POBREZA Y DESARROLLO LOCAL: EL CASO DE TLALNEPANTLA, MORELOS”

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y
SOCIALES**

PRESENTA

CRISTINA ABIGAIL TOVAR UGALDE

TUTOR

DR. HÉCTOR ÁVILA SÁNCHEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA A OCTUBRE DE 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	
Justificación.....	
Hipótesis principal:	
Hipótesis Secundarias:.....	
Objetivos de la investigación.....	
Perspectiva metodológica	
Descripción de los capítulos de la investigación	
1. EL PROCESO GLOBALIZADOR	
1.1 Impacto del proceso globalizador en el campo.....	
1.1.1 ¿Qué es el proceso globalizador?.....	
1.1.2 Sistema económico y productivo mundial	
1.2 Las consecuencias: pobreza y desigualdad	
1.2.1 Pobreza	
1.2.2 Desigualdad.....	
1.3 Implicaciones de la globalización en el campo	
2. EL DESARROLLO EN MÉXICO	
2.1 ¿Qué es desarrollo?.....	
2.2 Desarrollo Regional o Desarrollo Local.....	
2.2.1 Desarrollo Regional.....	
2.2.2 Desarrollo Local	
2.2.3 El elemento clave: Territorio	
2.2.4 Aspectos fundamentales sobre la teoría del Desarrollo Local.....	
2.3 Orígenes de la política de desarrollo regional.....	
2.4 La política regional actual	
2.5 Panorama general de las regiones en México	
2.6 Desarrollo regional en México y globalización	
2.7 El Programa para el Desarrollo Local Microrregiones	

3.	TLALNEPANTLA, MORELOS: MUNICIPIO DE ALTA MARGINACIÓN	
3.1	Conformación territorial del municipio	
3.2	Características del medio físico	
3.3	Población	
3.4	Servicios e infraestructura urbana disponibles	
3.4.1	Salud	
3.4.2	Educación	
3.4.3	Características de las viviendas	
3.4.4	Infraestructura Urbana	
3.5	Actividad económica	
2.5.1	Población Económicamente Activa por Sector	
3.6	Situación Política	
2.6.1	Crónica de una intervención anunciada	
3.6.2	El nopal de la discordia	
4.	TLALNEPANTLA: EN EL DESARROLLO LOCAL	
4.1	El nopal en México y el contexto global	
4.1.1	Propiedades y beneficios del nopal	
4.1.2	El mercado del nopal	
4.1.3	La producción nacional del nopal	
4.2	La organización de los productores como elemento clave en el proceso de desarrollo.	
4.3	Impacto del proceso de desarrollo local en Tlalnepantla	
4.3.1	Principales resultados del Programa para el Desarrollo Local Microrregiones	
4.4	Impacto del proceso de desarrollo sobre la comunidad	
4.5	Impacto del proceso de desarrollo sobre la vida de los individuos	
5.	CONCLUSIONES	
	REFERENCIAS	

Introducción

En México, al igual que en la mayor parte de los países latinoamericanos, los niveles de pobreza han aumentado de forma significativa, situación que al empalmarse con el proceso globalizador, genera una serie de fenómenos que han reconfigurado los espacios y actores dando lugar a nuevas relaciones sociales y espaciales. En el caso específico de la Ciudad de México y su área metropolitana ello ha significado el crecimiento acelerado de la mancha urbana que ha invadido y se ha conectado con las zonas urbanas de otros estados, teniendo como resultado el crecimiento de los cinturones de miseria que circundan a los espacios urbanizados, la proliferación de unidades habitacionales de interés social así como la construcción de zonas residenciales de lujo y los vastos complejos comerciales que acompañan a estos desarrollos, la depredación forestal, la aparición de ciudades perdidas, el cambio en el uso de suelo, etc. Tlalnepantla es un poblado rural vecino a la Ciudad de México, que hasta hace muy poco tiempo se encontraba sumido en una situación de pobreza extrema, en donde se ha dado un importante crecimiento de la producción del nopal-verdura que ha transformado de forma paulatina pero substancial la vida económica, social y política de la localidad.

A principios del siglo XXI Tlalnepantla fue catalogada por el gobierno federal como una de las microrregiones con mayores rezagos del país; a ocho años de distancia la situación se ha modificado debido al desarrollo de una actividad productiva generalizada que ha tenido impacto sobre la incidencia de la pobreza y las condiciones de desarrollo, y es que de ser una localidad que expulsaba a sus pobladores en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, ahora migrantes temporales del sur del país y localidades vecinas son atraídos para la cosecha de la verdura.

Hoy en día, no resulta un fenómeno común que una localidad catalogada como de alta marginación deje esa condición como consecuencia de una serie de procesos de desarrollo; sin embargo, este proceso no ha sido para nada sencillo, esto ha colocado a la localidad en un plano dicotómico entre mercados globales y locales; agricultura moderna y tradicional; riqueza y pobreza; organización comunitaria y disputa armada; producción

agrícola y depredación forestal, etc., generando una serie de problemas internos que han complejizado el entramado social.

Ante el crecimiento de la pobreza y la desigualdad el gobierno mexicano ha generado una serie de estrategias y programas con el objetivo de frenar su aumento y mitigar sus efectos en la población que ya ha sido afectada. No obstante, en materia de política social, el cambio en el modelo de intervención estatal que comenzó a finales de la década de los 70's significó un giro del universalismo hacia la focalización lo cual ha tenido como consecuencia, no una reducción de los niveles de pobreza sino todo lo contrario, la extensión de la precarización laboral y salarial y, en consecuencia, el crecimiento de la incidencia de la pobreza a lo largo y ancho del país. Desafortunadamente los programas encaminados a la atención de la pobreza no han ido acompañados por esfuerzos que ataquen las causas estructurales de la pobreza tales como una política laboral, salarial o empresarial que generen fuentes de empleo sostenibles así como polos de desarrollo en las diferentes regiones del país.

Situación similar es la que enfrenta la política regional en el país. Algunos de los programas más importantes que se dieron en la historia moderna de México y que tenían como objetivo incentivar el desarrollo regional han sufrido diversos problemas entre los que destacan: la corrupción, la mala planeación así como la prevalencia de un esquema clientelar-corporativo que buscaba legitimar y preservar las estructuras de control del partido en el gobierno. Estas problemáticas dieron como resultado el acrecentamiento de la desigualdad entre las regiones del país y dentro de ellas, así como el crecimiento desmedido de las zonas urbanas en detrimento de la vida rural.

Frente a este escenario adverso, los individuos han generado estrategias dentro de sus hogares y localidades para encarar el problema de pobreza que enfrentan. Así, es común que diferentes miembros de los hogares recurran al multiempleo o al trabajo de todos los miembros incluyendo a los niños pequeños o ancianos. Por otro lado, en el ámbito de las localidades, los habitantes han desarrollado también tácticas colectivas para obtener mayores recursos. Estas estrategias de desarrollo local están principalmente encaminadas a potenciar características y productos de sus comunidades para ingresarlas al mercado, como

por ejemplo, los proyectos turísticos, las denominaciones de origen, los cultivos regionales, las artesanías, etc.

Debido a la relevancia que han tenido algunas experiencias de desarrollo local se han generado una serie de trabajos académicos y de investigaciones al respecto. El resultado ha sido un enfoque novedoso y propositivo de análisis, así como recomendaciones para la acción encaminadas a potenciar el desarrollo local. Es en este mismo contexto en el que se inscribe este trabajo. El objetivo es analizar el caso de Tlalnepantla, Morelos como estrategia de desarrollo local que ha tenido un impacto significativo en la reducción de los niveles de pobreza de su población y de desigualdad con respecto a las localidades cercanas.

En la localidad de Tlalnepantla, Morelos en los últimos diez años se ha dado un importante crecimiento de la producción de nopal-verdura produciéndose en el municipio una serie de transformaciones de importancia en el ámbito económico, político y sociocultural. Esta situación ha llamado la atención de las autoridades encargadas del desarrollo, así como de institutos dedicados a la investigación. De esta manera, la localidad ha sido incluida en una serie de programas y apoyos en todas las instancias de gobierno dedicadas a la producción principalmente, también se han involucrado institutos y universidades en labores de investigación mayoritariamente de carácter técnico vinculadas a la producción.

Cabe señalar que a principios del año 2000 durante del sexenio de Vicente Fox, Tlalnepantla fue catalogada como una de las microrregiones con mayores rezagos del país, ello condujo a que fuera objeto de programas sociales tendientes al combate de la pobreza y al desarrollo regional. A ocho años de distancia la situación se ha modificado – aparentemente de manera positiva- de forma importante. Sin embargo, -y sin negar la importancia que los programas sociales han tenido en la solución de situaciones de pobreza para algunos sectores de la población- en el caso de Tlalnepantla este efecto ha sido posible gracias al desarrollo de una actividad productiva generalizada así como a la organización de la comunidad en grupos de apoyo a la producción dejando a los programas sociales y políticas de desarrollo regional un papel marginal.

Justificación

Durante el último tercio del siglo XX el Estado Moderno entró en una etapa de reestructuración, misma que surge a partir del proceso globalizador del sistema económico mundial. A lo largo de este periodo se ha observado un constante proceso de precarización de las condiciones de vida de millones de personas dando lugar al aumento de la desigualdad entre los individuos, países y regiones. Por supuesto, México no ha sido la excepción, los niveles de pobreza, marginación y desigualdad social se han profundizado en las tres últimas décadas del siglo XX como una consecuencia de las medidas económicas y políticas que se implementaron cuando el modelo del Estado Benefactor se vio deteriorado. La situación prevalece en los primeros años del siglo XXI y las políticas públicas de combate a la pobreza, así como las de impulso regional no han logrado los resultados que se requieren para revertir la situación.

Uno de los principales problemas que enfrentan los gobiernos para combatir la pobreza y desigualdad de manera certera, es hacer efectiva la separación de la política económica de la política social así, se ha contado únicamente con programas y políticas de tipo asistencial que atienden una parte del problema o a un sector específico afectado pero no toman en cuenta las causas estructurales del crecimiento de la pobreza como el desempleo y la caída de los salarios reales (Torres, 2005).

Las instancias gubernamentales en particular y los gobiernos nacionales en general desarrollan una forma específica de entender la pobreza y marginación y en consecuencia adoptan una serie de medidas para combatirlas. Programas de diversa índole han sido empleados por la administración federal como estrategia de acción frente a las consecuencias negativas del proceso globalizador y de transformaciones económicas, entre los principales se encuentra el Pronasol durante el sexenio de Salinas De Gortari, el Progresá implementado en la administración de Zedillo y, actualmente, el Programa Oportunidades así como aquellos programas focalizados a sectores específicos de la población como el Programa 70 y +. Estos programas son herencia del gobierno de Fox Quesada y se les ha dado continuidad en la gestión de Calderón con algunos ligeros ajustes.

Entre los programas que diseñó el gobierno federal en el periodo 2000-2006 se encuentra el Programa para el Desarrollo Local Microrregiones. La particularidad de este programa es que se diseñó para combatir las desigualdades regionales y territoriales mediante la inversión en infraestructura básica y el fomento a actividades productivas con la intención de potenciar el desarrollo de las localidades.

Como se ha mencionado anteriormente, Tlalnepantla había sido identificado como uno de los municipios con mayores rezagos del país, con una incidencia de la pobreza muy alta y con pocas posibilidades de desarrollo por lo que fue inscrito al Programa Microrregiones. Sin embargo, las condiciones de vida la mayor parte de la población se han modificado positivamente en un periodo relativamente corto de tiempo.

Éste es sin duda un dato importante que debe ser analizado, no es común que un municipio catalogado como de alta marginación modifique esa condición debido a que se dieron procesos de desarrollo local. Así, es crucial conocer qué factores intrínsecos de la comunidad así como cuáles de los elementos que aportó el programa microrregiones condujeron al impulso de estos procesos de desarrollo. Uno de los objetivos centrales de esta investigación es analizar a partir de los elementos que brinda la teoría del desarrollo local los componentes territoriales y locales que han dado lugar a la potenciación de la producción intensiva del nopal-verdura; Junto con lo propiamente local y territorial es también objetivo de esta investigación conocer y analizar los alcances del Programa para el Desarrollo Local Microrregiones en el proceso de Tlalnepantla, los elementos que ha aportado, las dinámicas que ha propiciado, los apoyos que ha brindado a lo productores, etc.

Varios autores¹ coinciden en que la teoría del desarrollo local representa una nueva posibilidad teórica capaz de dar respuestas a los grandes problemas que conlleva la globalización y la creciente complejidad en nuestras sociedades. La teoría del desarrollo local se presenta como un abanico de posibilidades desde lo local a los problemas y complejidades globales y a la falta de políticas adecuadas desde el nivel central del Estado para hacer frente a las necesidades actuales.

¹ Albuquerque (2001); Arocena (1995); Boisier (2001); Boucher (2000) y Finot (2003).

Autores como Gabriel Aghón (2001) y Francisco Albuquerque (1999 y 2004) coinciden en la necesidad de combatir la pobreza con un enfoque de desarrollo integral que vaya más allá de los limitados alcances e impacto que pueden tener las políticas focalizadas de tipo asistencial. El desarrollo local trata de levantar, frente al tipo de crecimiento polarizado, jerarquizado y concentrador, el compromiso con un desarrollo más equilibrado territorialmente, donde se impulse la descentralización y la potenciación de las comunidades locales y regionales conjugándose factores endógenos con exógenos para lograr un desarrollo local sostenible.

Ante este panorama, es intención de esta investigación señalar cuáles son los límites y ventajas de un programa de tipo regional como el Microrregiones como estrategia de combate a la pobreza y de disminución de los niveles de desigualdad ¿Se trata de un diseño sustentado en el desarrollo local o sigue en la lógica centralista - asistencial? Y ¿Qué elementos aportó al desarrollo del municipio de Tlalnepantla? La experiencia en México hasta ahora ha reflejado, por parte del gobierno, un diseño centralista de programas e instrumentos de fomento asistencial con resultados insuficientes en cuanto al tema de la pobreza y desigualdad. Sin embargo, en el planteamiento de su estrategia el programa Microrregiones estipula que ha sido formulado como un programa que maneja una táctica de enfoque territorial e integral. Es por ello, que a partir de la información disponible, las evaluaciones realizadas al programa Microrregiones y la evaluación del impacto social en Tlalnepantla, Morelos, éste será sometido al análisis crítico con la teoría del desarrollo local como herramienta de estudio.

Es así que se plantean las siguientes hipótesis:

Hipótesis principal:

En los últimos años el incremento de la incidencia de la pobreza y los niveles de desigualdad han afectado a un importante sector de la población en México, para dar respuesta a ello las personas se organizan buscando alternativas para mejorar su situación. En Tlalnepantla, Morelos, el cultivo y comercialización del nopal-verdura ha propiciado importantes procesos de organización que han favorecido el surgimiento de dinámicas de desarrollo local y la mejora en las condiciones de vida de la población.

Hipótesis Secundarias:

- 1.** Como parte de las estrategias del gobierno federal para combatir la pobreza se encuentra el Programa Microrregiones el cual pretende incorporar elementos distintos a los que rigen los programas focalizados para favorecer procesos de desarrollo en comunidades de alta marginación pero que, por su forma de operar, no deja de ser una política de tipo sectorial que no resuelve las causas estructurales que generan pobreza limitando los alcances de la que podría ser una política innovadora.
- 2.** En el municipio de Tlalnepantla, Morelos es la conjunción de factores endógenos y exógenos los que han favorecido la potenciación de procesos de desarrollo local. Así, la intervención del gobierno federal y estatal con la construcción de infraestructura, el otorgamiento de créditos y apoyos a la producción agrícola, se conjunta con una experiencia exitosa de organización de los productores y con las características del territorio para generar un proceso exitoso de desarrollo local.

Objetivos de la investigación

1. Desarrollar el análisis de los elementos que dieron lugar a la potenciación de procesos de desarrollo local en el municipio de Tlalnepantla, Morelos. Principalmente aquellos elementos de organización colectiva como por ejemplo la organización de los productores para comercializar el nopal en la Central de Abastos de la Ciudad de México.
2. Elaborar el análisis de los alcances, logros y debilidades del Programa Microrregiones en el municipio de Tlalnepantla, Morelos; determinar cuál ha sido el impacto que este programa ha tenido en la consecución de niveles de desarrollo semejantes a la media estatal y nacional en un municipio considerado como de alta marginación.

Perspectiva metodológica

Los temas de pobreza, desigualdad y desarrollo local objeto de estudio de esta tesis son problemáticas complejas y amplias, por ello, se ha decidido seleccionar un estudio de caso; Con ello será posible conocer y analizar elementos específicos y puntuales sobre el tema. En la investigación científica –principalmente en ciencias sociales- el estudio de caso es un instrumento metodológico ampliamente utilizado y reconocido. Sin embargo, como toda metodología, presenta dificultades o, mejor dicho, debe ser correctamente aplicada para que sea de utilidad a la investigación. Ello va a depender de que mediante los datos recolectados, luego de su aplicación, sea posible dar respuestas a preguntas formuladas con anterioridad relativas a la concepción de la realidad social así como al problema de la relación entre el sujeto que conoce y lo que puede ser conocido (Tarres, 2001). En las siguientes líneas se argumenta por qué se ha optado por el estudio de caso como la metodología más apropiada para el desarrollo de esta investigación.

El estudio de caso como herramienta metodológica

El estudio de caso es una estrategia de investigación que actualmente goza de un amplio reconocimiento en los diferentes campos de las ciencias sociales como herramienta para conocer fenómenos sociales contemporáneos. Consiste en un examen comprehensivo, sistemático y en profundidad de un fenómeno que tiene lugar en un marco espacio-temporal

delimitado (Yin 2008). A estas cualidades, Yin (2008) añade una tercera: la de contemporaneidad con relación al acto de investigación empírica.

Para especialistas como Yin, el estudio de caso es la herramienta idónea para investigaciones en donde el/la investigador/a tiene un limitado control sobre los eventos, principalmente cuando el objeto de estudio es un fenómeno contemporáneo y que acontece en su cotidianidad (2008). En tales circunstancias se hace frente a situaciones diversas que implica trabajar con múltiples fuentes de evidencias tales como: documentos, archivos, entrevistas, observaciones o notas periodísticas. Ello hace necesario utilizar distintos instrumentos técnicos para la obtención de datos y el análisis de los mismos. Este tipo de investigaciones deben contar con una lógica de planificación, técnicas para la recolección de datos y perspectivas propias de análisis de datos.

Una de las principales características del estudio de caso y que lo hacen tan valioso para la ciencia social es que permite desarrollar una investigación profunda sobre un proceso determinado, pero conservando la visión total del fenómeno. Retomando una vez más el trabajo del investigador Robert Yin, el estudio de caso es *“un trabajo empírico que investiga un fenómeno contemporáneo en su contexto real en donde los límites entre el fenómeno y el contexto no se muestran de forma precisa y en el que múltiples fuentes de evidencia son utilizadas”* (2008: 3) El estudio de caso es de gran utilidad cuando la investigación se orienta a responder situaciones relacionadas al cómo y el por qué de los fenómenos actuales.

El estudio de caso es la opción metodológica que permite un acercamiento a la realidad partiendo de una pregunta empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro del contexto de la vida real, es especialmente útil cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentemente claros. El estudio de caso toma información de varias fuentes y durante un periodo que permite el estudio de las complejas redes sociales así como de la acción social y sus significados. Otra de las ventajas que tiene el uso de esta metodología es que proporciona una vista de los movimientos y transformaciones de la vida social en el tiempo.

En lugar de reducir un fenómeno a un conjunto de variables, el estudio de caso adopta una visión integral en donde queda de manifiesto que el contexto y el comportamiento son interdependientes. Y es que determinados fenómenos sociales sólo se pueden entender dentro del contexto en que se desarrollan y no cómo correlaciones estadísticas.

Frente a la costumbre cuantitativa de contrastar hipótesis, los casos explicativos tratan de construir teorías de alcance intermedio a partir de las observaciones, siguiendo un procedimiento inductivo. Es así que el uso de los estudios de caso se justifica cuando se desea construir teoría o cuando se busca responder a las preguntas ¿Cómo? y ¿Por qué? de algún fenómeno social. Por otro lado, es importante señalar que los estudios de caso no sustituyen a los métodos cuantitativos ni se identifican totalmente con la tradición cualitativa. El estudio de caso una estrategia de investigación que comprende diversos métodos para la recolección de datos y el análisis de estos.

La metodología del estudio de caso puede incluir tanto métodos cuantitativos como cualitativos: en un estudio de caso el/la investigador/a se puede centrar en la historia de vida del individuo, la historia del grupo o de algún proceso social delimitado. Pero además puede recurrir a técnicas diversas cómo cuestionarios, entrevistas a profundidad, documentos, informes hechos por otras personas, estadísticas oficiales, encuestas (ya hechas o aplicar la propia), etc.

Con respecto al tema de estudio de esta investigación resulta interesante rescatar la importancia del estudio de caso en palabras de Llambí. *“Los procesos de globalización y de desarrollo rural ocurren en escenarios sociales y espacios territoriales caracterizados por una gran heterogeneidad. Existen, sin embargo, elementos unificadores o comunes, lo cual permite (y demanda) la teorización. Como también existen tendencias diferenciadoras y situaciones específicas, lo cual requiere la investigación empírica. Es decir, tanto el estudio de casos que nos permitan identificar estas especificidades, como el estudio comparativo a fin de identificar situaciones comunes y establecer generalizaciones empíricas. Teorización e investigación empírica no deberían ser consideradas, por lo tanto, como actividades paralelas o distintas. Por el contrario, planteamos la necesidad de enraizar la teoría en la investigación empírica, a la vez que de dotar de una explícita*

sustentación teórica, es decir conceptual y explicativa, a la investigación empírica” (2000: 2).

Diseño de estudio de caso

En las siguientes líneas se presenta el diseño de estudio de caso de esta investigación:

Preguntas de investigación:

Tal como se mencionó anteriormente, el estudio de caso es de gran utilidad para responder sobre todo a preguntas ¿Cómo? Y ¿Por qué? Precizando la naturaleza de las preguntas de este trabajo de investigación, se encuentra que, efectivamente, responden al tipo de “cómo” y “por qué”, por lo que el estudio de caso es adecuado como opción metodológica. Las preguntas son: ¿Cómo se ha estructurado el territorio de Tlalnepantla, Morelos a partir de los efectos del proceso globalizador, el crecimiento de la pobreza y la desigualdad?, ¿Qué factores se conjugan para que se de un proceso de desarrollo local exitoso?, ¿Por qué se organiza la gente de la localidad?, ¿Cómo se organizan?, ¿Cómo los beneficia esta organización?, ¿Qué problemas se han generado a partir de su organización?, ¿Cuáles son las consecuencias de la organización?, ¿Cómo se han resuelto los problemas de la organización?, ¿Cómo inician estas dinámicas que generan procesos de desarrollo?, ¿Resuelven estas dinámicas problemas de pobreza?, ¿En qué sentido?, ¿Qué estrategias podemos identificar en los hogares para adaptarse, resistir o usar en su favor estos procesos globales?

Proposiciones de estudio:

Se considera conveniente al inicio del estudio dirigir la atención hacia algo que debería ser examinado dentro del alcance de la investigación. En este caso, se señala que la acción social no puede ser entendida fuera del contexto en el que ocurre, por lo que es necesario definir ese contexto en términos de cultura, de espacio y estructura, es decir, de territorio. Además, en referencia a las condiciones de vida, otra proposición es que las personas disponen de diversos medios (y no sólo monetarios), que utilizan de manera estratégica en sus tareas de producción y reproducción; y por último, la tercera proposición, es que las personas modifican su forma de vida para adaptarse a condiciones estructurales que les son impuestas o que las trascienden.

Unidad de análisis:

Este tercer componente está relacionado con el problema fundamental de definir sobre qué es el estudio de caso: en el estudio de caso clásico, un caso puede ser individual, o también puede ser sobre algunos eventos o entidades que no pueden ser definidas como sólo individuales. Como guía general, la definición de la unidad de análisis está relacionada a la forma como fueron definidas las preguntas iniciales de investigación. En ese sentido, este estudio de caso tiene tres niveles diferentes o tres unidades de análisis distintas: la primera de ellas es la localidad de Tlalnepantla, la segunda se refiere a las organizaciones de productores y la tercera se trata de los hogares de esa localidad cuyos jefes o integrantes pertenezcan a una de las organizaciones de productores. En particular interesa saber cómo se ha transformado la vida en Tlalnepantla a partir de este proceso globalizador y la potenciación del proceso de desarrollo local que ha tenido lugar luego de la producción intensiva del nopal verdura.

Protocolo de investigación:

El estudio trata de cómo las personas se han organizado para potenciar procesos de desarrollo en Tlalnepantla, Morelos y de cómo se han modificado sus condiciones de pobreza y desigualdad en relación a la media estatal y nacional, además de analizar el papel desempeñado por la política social en general y, particularmente en la regional, en este proceso. Es por ello que se pretende plantear esta investigación a partir de dos etapas diferentes pero entrelazadas entre sí.

Primero, explicar la naturaleza del proceso globalizador que se está viviendo y las consecuencias que ha tenido principalmente en espacios rurales y periurbanos –que, como se verá más adelante, es el caso de Tlalnepantla- y describir cómo ha afectado en espacios concretos. Es así que para esta primera etapa, a partir de la selección del espacio en donde se lleva a cabo el estudio, se pretende hacer una caracterización del territorio y de las transformaciones que han ocurrido a partir de los diversos fenómenos económicos que se resumen en la palabra globalización. En esta primera etapa se selecciona a Tlalnepantla, Morelos como unidad de análisis y se la explica como un espacio periurbano.

En general se recurre a fuentes de información documental (libros, censos, informes de gobierno) y a la observación para obtener los datos que permitan hacer una caracterización socio-ambiental del territorio. Se tomaron en cuenta datos geográficos, demográficos, económicos, naturales e históricos; y previamente fue necesario tener información documental suficiente para hacer una caracterización socio-económica de la región en su conjunto, es decir, del estado de Morelos y sobre todo, de los vínculos con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

En la segunda etapa se realizaron entrevistas a profundidad con algunas personas seleccionadas por considerarse que eran clave para comprender los procesos de desarrollo que se viven en la comunidad. En general, el criterio es que fueran personas integrantes de las organizaciones de productores, que tuvieran una participación activa en ellas y que hubieran percibido cambios en cuanto a los niveles de desigualdad y pobreza que se viven en la localidad. A estas personas se les interrogó específicamente respecto a sus actividades productivas, a las formas de insertarse en el mercado, a su percepción del territorio y de la localidad, a su historia de vida y los cambios que ellos identificaban como importantes y las causas a las que atribuyen estas transformaciones. Además de las entrevistas a profundidad, durante el trabajo de campo, se entrevistó a diferentes actores clave como autoridades municipales, autoridades estatales vinculadas al desarrollo agropecuario, diversos directivos de las organizaciones así como a diferentes actores y habitantes de la localidad como vendedores ambulantes y establecidos, ancianos, mujeres que recogían a sus hijos de la escuela o que ofrecían productos elaborados a base de nopal.

Análisis de los Datos:

Consiste en el examen y la categorización de los datos en función de las preguntas y proposiciones iniciales del estudio.

Descripción de los capítulos de la investigación

En el Primer Capítulo se va a comenzar por contextualizar los cambios fuertes que se han intensificado desde las décadas finales del siglo XX y la primera del siglo XXI. Estos cambios que se iniciaron en el sistema económico mundial ahora se han extendido a todas las esferas de la vida humana: la política, la social, la cultural, la espacial, etc. Dando como resultado el crecimiento de la pobreza y la brecha de desigualdad tanto entre territorios como entre individuos así como también la transformación de las formas de organización.

Las principales características monográficas de Tlalnepantla, Morelos se presentan en el Segundo Capítulo. Aquí se hace la descripción general de las características sociales, culturales, políticas, económicas, etc. del municipio, sobre todo para el periodo de tiempo en que fue nombrado municipio de alta marginalidad y haciendo hincapié en el conflicto armado que tuvo lugar en 2004. Es preciso señalar que la delimitación temporal ha sido un tanto complicada para este capítulo en particular pues ha habido una serie de modificaciones importantes en un breve periodo de tiempo. Lo que se intenta hacer aquí es mostrar las condiciones de vida del municipio a principios del siglo XXI que llevaron a que fuera catalogado como de alta marginalidad, para luego contrastarlo con las condiciones actuales de vida.

Vinculado al capítulo anterior, en el Tercer Capítulo se comienza a caracterizar el territorio de Tlalnepantla, Morelos durante el proceso de desarrollo y producción intensiva del nopal-verdura. Se explica por qué es considerado un espacio periurbano y cómo se ha visto afectado en primer lugar, por las transformaciones producto del proceso globalizador y las políticas de tipo regional y, en segundo lugar, por el proceso de desarrollo local que se está llevando a cabo en la localidad.

Qué implica este proceso en la vida de los hogares de Tlalnepantla se analiza en el Capítulo IV. En este capítulo se expone el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo, el objetivo es ir apuntando hacia las conclusiones analizando cuáles son los elementos determinantes que han favorecido procesos de desarrollo en la localidad, si sus habitantes perciben o no una mejora en sus condiciones de vida, la disminución de la incidencia de la pobreza y la desigualdad y llegar a determinar qué papel ha jugado tanto la política regional como la organización colectiva de los habitantes de la localidad.

Por último se presentan las conclusiones así como un resumen de los hallazgos más significativos de esta investigación. Conocer los elementos que favorecen la potenciación de procesos de desarrollo es fundamental en un país históricamente desigual y con niveles de pobreza tan altos como el nuestro, este tipo de ejercicios permitirá contar con elementos de análisis fundamentales para el diseño de políticas regionales y sociales que permitan la disminución de las brechas que provocan desigualdad entre las regiones y los individuos así como altos índices de incidencia de la pobreza.

1. EL PROCESO GLOBALIZADOR

Hoy en día es imposible hablar del sector rural y de la agroindustria sin referirse al proceso globalizador que se ha acentuado y potenciado en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI. El fenómeno ha tenido tal impacto que ya no sólo se refiere al intercambio comercial sino que ha tocado todas las esferas de la vida complejizando el proceso pues involucra al ámbito cultural, social, político, económico e incluso, y de manera importante, el tecnológico.

A pesar de que este proceso ya ha trastocado todos los espacios de la vida de los individuos y colectividades, es en el ámbito económico en el que se presentan de manera palpable sus características y consecuencias, así por ejemplo, se presencia un predominio de las empresas y corporativos de gran tamaño, existe una cada vez mayor dispersión geográfica de sus funciones, la aparición de sistemas globales de producción perfectamente bien integrados, etc.

Este proceso no se reduce únicamente a la industria o al sector servicios pues el sector primario se ha visto fuertemente modificado y, aunque la globalización es quizá el proceso que más le ha afectado, no sólo se constriñe a éste sino que también se debe a importantes transformaciones en el papel del Estado que ha entrado en un inacabado proceso de ajuste estructural. Como efecto de la intensificación del dominio del capital sobre el sector primario en el medio rural se encuentran una serie de modificaciones de las relaciones sociales y colectivas vinculadas a la creciente precarización del sector así, es común encontrar un crecimiento en el trabajo asalariado, fenómenos de multiempleo, grandes oleadas de emigrantes, la incorporación de los productores agrarios a los grandes complejos agroindustriales o la orientación exclusiva de la producción agropecuaria hacia la demanda del mercado.

El resultado del fortalecimiento del poder de las grandes empresas y corporaciones transnacionales en el sistema agroalimentario mundial -aunado a las políticas de liberalización del mercado y de ajuste estructural- es el crecimiento de la pobreza en el campo y zonas rurales del país, pero también se perciben nuevas formas de organización

colectiva y rural que los expertos en el tema han llamado “nueva ruralidad”¹ no sólo en México sino en toda América Latina.

El surgimiento de esta nueva ruralidad se da como una respuesta de los sectores tradicionales del campo a la excesiva concentración de la producción, quienes han implementado una serie de estrategias que modifican intensamente su medio, tomando un papel activo en los procesos que se dan en el ámbito global y que les afectan, resistiéndolos, adaptándose e incluso aprovechándolos para su beneficio –este sería el caso de Tlalnepantla, Morelos-, facilitando una concepción renovada de la ruralidad y, sobre todo, el surgimiento de nuevos actores sociales y formas de organización colectiva complejizadas.

Como se ha dicho anteriormente, la crisis que ha afectado al campo mexicano, ya de larga data, no se debe únicamente a las tendencias de la globalización que fortalecen la concentración de la riqueza y de la producción generando, en la mayoría de los casos, empobrecimiento, la desaparición de sectores y actores tradicionales en el medio rural, sino que, quizá, uno de los principales problemas que se enfrenta es que tanto para el sector académico como el administrativo en este proceso de reestructuración –económica, social, cultural, tecnológica, administrativa, etc.-que está todavía en marcha, no resulta claro el papel y las nuevas funciones del sector rural, de sus actores y sectores tradicionales. Ello ha dificultado la inserción exitosa de estos actores y sectores a la economía global, manteniéndolos marginados y cada vez más empobrecidos.

La única certeza que se tiene es que la vida en su conjunto se ha complejizado y resulta cada vez más difícil lograr la incorporación del conjunto de la población a niveles de vida aceptables. En este sentido es fundamental recuperar y documentar las estrategias de sobrevivencia que han implementado los actores locales, en muchos de los casos se trata sólo de arreglos precarios para asegurar los ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas como la migración, el multiempleo o el conformarse como hogares extensos. Sin embargo, existen otras estrategias que han resultado más exitosas en el sentido de que parecen incorporarse de forma adecuada a las nuevas relaciones dando pie al surgimiento de procesos de desarrollo.

¹ Ávila 2005; Carton De Grammont, 2004; Delgado, 1999; Llambí, 1996.

1.1 Impacto del proceso globalizador en el campo

Hoy en día la discusión del tema de la globalización ocupa un espacio importante en el trabajo académico en prácticamente todas las áreas del conocimiento, pero no sólo en éste, sino que en el plano político y administrativo ha ido adquiriendo notable relevancia debido a los impactos que ha tenido en los diferentes ámbitos de la vida y sobre los que gobiernos y gobernantes tienen una influencia directa. Así, diferentes investigaciones han confirmado que la profunda transformación del sistema de producción mundial tiene ya diferentes implicaciones sobre el comercio internacional, los flujos de inversión y de capital, la organización del trabajo pero sobre todo, en la vida cotidiana de prácticamente todas las personas.

La multiplicidad de cambios sociales, culturales, económicos y políticos que se viven, demandan una explicación coherente y compleja para dar cuenta de la realidad de la manera más acertada posible. Es por ello que resulta primordial contar con un marco conceptual que permita reconocer las características del proceso, sus consecuencias y, muy importante, las oportunidades que pueden presentar para el desarrollo de personas y comunidades. El objetivo de las siguientes líneas es definir analíticamente qué es la globalización, mostrar algunos de sus rasgos más característicos así como los efectos más visibles que ha tenido en el país. La meta es contar con una descripción analítica que permita utilizar esta categoría de pensamiento en la investigación de tesis. Es por ello, que antes de abordar el tema del campo propiamente, se presenta una categorización del proceso globalizador.

1.1.1 ¿Qué es el proceso globalizador?

El proceso globalizador que actualmente se vive y que se ha intensificado no es un fenómeno sin precedentes en la historia moderna de la humanidad (Arrighi, 1997). Es posible rastrear precedentes históricos tanto de los flujos de capitales como de personas. En realidad, se puede afirmar que la integración de la economía mundial es comparable a la que existía a finales del siglo XIX, lo mismo en términos de intercambios comerciales como de flujos de capital, así como de poder e influencia de las empresas multinacionales (Taylor, 2002). Lo mismo sucede con los flujos migratorios, la historia de la humanidad no podría explicarse si se dejan de lado estos procesos de migraciones masivas. Así, los flujos de migración actuales son precedidos por otros extensos flujos, por ejemplo, de migrantes

Europeos que antes de la primera guerra mundial dejaron su tierra para establecerse en América. Y si pensamos en la influencia cultural, baste referirnos al proceso de colonización de América en el siglo XVI.

En el siglo XIX Marx identificaba y denunciaba los procesos caracterizados por la interdependencia en la producción y el consumo, la existencia de un mercado mundial y la posición privilegiada de las grandes transnacionales con respecto a las empresas nacionales. En este sentido cabe preguntar ¿En qué se diferencia este proceso que se viene dando desde el siglo XIX –muy probablemente desde antes- y los procesos que se viven hoy en día?

Según la visión de la CEPAL (Ocampo y Martín, 2003), lo que hoy llamamos globalización es una fase más de un largo proceso histórico en el que pueden distinguirse, al menos, tres etapas durante el siglo XX:

1. De 1870 a 1913: Una gran movilidad de capitales y de mano de obra, junto con un gran auge comercial basado en una reducción de los costos de transporte más que por el libre comercio. Esta primera etapa globalizadora se interrumpe a causa de la primera guerra mundial.
2. Después de la Segunda Guerra Mundial y hasta la década de los 70's: Se caracterizó por el desarrollo de instituciones internacionales de cooperación financiera y comercial, así como la expansión del comercio de manufacturas entre países desarrollados, pero también por la existencia de una gran variedad de modelos de organización económica y una limitada movilidad de capitales y de mano de obra. El punto de quiebre lo encontramos en la década de 1970, cuando *“ocurrió la desintegración del régimen de regulación macroeconómica establecido en 1944 en Bretton Woods, la primera crisis petrolera, la creciente movilidad de capitales privados y el fin de la “edad de oro” de crecimiento en los países industrializados”* (Op. Cit. 2003: 3).
3. Último cuarto del siglo XX y lo que va del siglo XXI: Se consolida una tercera fase de la globalización cuyas principales características son una gradual generalización del libre comercio, la creciente presencia en el escenario mundial de empresas transnacionales que funcionan como sistemas internacionales de

producción integrada, la expansión y la considerable movilidad de los capitales, y una notable tendencia a la homogenización de los modelos de desarrollo, pero en la que también se observa la persistencia de mecanismos selectivos de protección comercial y fuertes restricciones al movimiento de mano de obra. Esta fase se nutre de las sucesivas revoluciones tecnológicas y, particularmente, de las que han logrado reducir los costos del transporte, información y comunicaciones, lo que ha dado lugar a una disminución del espacio (en el sentido económico del término) y adelantos sin precedentes en la productividad, el crecimiento económico y el comercio internacional.

Como se aprecia según esta categorización de Ocampo y Martín, el proceso es amplio y complejo pues en él se interrelacionan diversas dimensiones por lo que categorizar al fenómeno de la globalización tan sólo como el intercambio comercial, la migración internacional o el intercambio intercultural sería incurrir en un error. Se debe entender la globalización como un fenómeno multidimensional que entreteteje elementos tecnológicos, culturales, organizativos, políticos, sociales y económicos cuyas características particulares están referidas a una transformación del sistema de producción mundial.

En este sentido, es importante enfatizar que este proceso globalizador presenta al menos dos perfiles: primero se trata de la configuración de un espacio mundial único de interdependencias, flujos y movilidades, el cual establece las nuevas formas de economía y cultura global; y segundo, provoca una nueva división internacional e interregional del trabajo provocando la reestructuración de los territorios así como una nueva geografía del desarrollo en donde se reacomodan las nuevas regiones ganadoras y perdedoras del proceso.

En este proceso el que una región resulte ganadora o perdedora dependerá, antes que nada, del nivel de desarrollo previo que tenga la región pero también, de la capacidad y de las estrategias de que puedan echar mano los actores locales. Aquí no sólo se valoran las ventajas comparativas que tengan unas regiones con respecto a otros en cuestión geográfica o de recursos naturales, sino que asumen un papel de suma importancia la historia y la calidad de las iniciativas de cada región o territorio (Bervejillo, 1995). Es decir, una región

puede resultar ganadora en el proceso globalizador si sus actores cuentan con herramientas históricas y socioculturales para hacer frente a los desafíos del nuevo orden mundial.

Al mismo tiempo, la globalización tiene la capacidad de desestructurar y reestructurar los diferentes territorios. A decir de Bervejillo *“La reestructuración es la resultante compleja del impacto de los sistemas globales sobre los territorios, del ascenso de los sistemas de producción y regulación flexible y de la expansión de la condición cultural postmoderna. Este conjunto de impactos se superponen, mezclan y/o sustituyen a las estructuras territoriales preexistentes, dando como resultado un nuevo espacio que se constituye en el escenario ineludible del desarrollo territorial futuro”* (1995:12)

La reestructuración territorial producto de la globalización se concreta en cambios, generalmente profundos, que modifican la división internacional e interregional del trabajo, y que alteran las capacidades de desarrollo y competitividad de los territorios.

Para concluir este apartado, se enfatiza sobre las características que hacen que los territorios pueda integrarse positivamente al proceso globalizador y es que únicamente aquellos *“que han alcanzado ciertos niveles previos de desarrollo y que, además, cuentan con cierta masa crítica de capacidades estratégicas, pueden acceder a utilizar las nuevas oportunidades para su beneficio. En otras palabras, la globalización sería una oportunidad especialmente para territorios en niveles medios de desarrollo y dotados de capacidades estratégicas relevantes”* (Ibídem, 18).

1.1.2 Sistema económico y productivo mundial

Tomando como punto de referencia las etapas que proponen Ocampo y Martín (2003), es posible sostener que la reducción en el costo de manejo de la información, de las comunicaciones y el transporte, y la utilización de sofisticadas técnicas de producción sincronizada con la demanda han hecho rentables los esfuerzos de producción, comercialización, e investigación y desarrollo de alcance mundial durante la Tercer etapa

del proceso globalizador. Ello ha potenciado el predominio de empresas de gran tamaño organizadas horizontalmente y no ya de forma vertical².

En este sentido las fusiones y adquisiciones transfronterizas que realizan las grandes empresas son uno de los signos más palpables de la globalización. Estos procedimientos, permiten a las empresas adquirir rápidamente una cartera de activos localizados que son esenciales para fortalecer su posición competitiva en la economía local, regional o mundial. La supervivencia de la empresa es en muchos casos el principal incentivo estratégico de estas operaciones, sobre todo porque las empresas más pequeñas pueden correr el riesgo de ser absorbidas o de que las empresas rivales se fusionen y las dejen en situación de desventaja competitiva.

Otra característica que destaca del proceso actual es el surgimiento de “sistemas internacionales de producción integrados” (Arrighi, Silver & Brewer, 2003). Ello significa que se han creado “plantas globales” que reproducen en la geografía mundial los procesos de especialización y organización que antes ocurrían al interior de la empresa, fragmentando el proceso productivo y dándole una modalidad de internacionalización. En el comercio basado en la segmentación de la cadena de valor (Pérez, 2001), los países se especializan de acuerdo con sus ventajas absolutas en actividades productivas y no en industrias. Por lo tanto, los países que tienen gran disponibilidad de mano de obra poco calificada no se especializan necesariamente en industrias o ramas industriales de uso intensivo de trabajo, sino en aquellas actividades productivas que utilizan más intensivamente dicho factor y que, por razones de escala de producción o de distribución, están articuladas y bajo la coordinación de industrias globales.

Quizá uno de los efectos más importantes de este proceso sea la dispersión geográfica de las funciones empresariales, situación que se ha potenciado gracias a la competencia empresarial, los adelantos tecnológicos que permiten enlaces en tiempo real a gran distancia y la liberalización de las políticas de comercio exterior. Así, funciones tan importantes como el diseño, la investigación, desarrollo, y gestión financiera se desarrollan

² Aunque esta organización es indistinta según el tipo de mercancía y la forma que adquiere la cadena de producción (Arrighi, 1994). Para conocer los orígenes de la empresa horizontal, véase el trabajo de Benjamín Coriat: *Pensar al Revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa.* (1992) Ed. Siglo XXI.

en diferentes comunidades e, incluso, países; un ejemplo de este tipo de empresa es la automotriz, industria en la cual desde hace ya varios años las diferentes tareas productivas se encuentran dispersas en diferentes plantas del mundo.

En este sentido, el proceso globalizador tiene un fuerte impacto generador de desigualdades sobre las economías de los diferentes países. Así, en estos sistemas complejos, las funciones reasignadas abarcan una amplia gama de actividades en donde las tareas más sencillas y, por tanto, las que generan menores ingresos, como el montaje y el ensamble, se asignan a regiones y/o países menos industrializados, mientras las funciones que exigen conocimientos especializados y de alta tecnología se trasladan a áreas y/o países industrialmente más avanzados en donde se benefician de los recursos que este tipo de actividades generan (Pérez, 2001). Ello ha favorecido el incremento de la desigualdad entre regiones y países desarrollados y no desarrollados.

Paralelo a las variaciones del entorno macroeconómico, se han producido profundos cambios en los sistemas financieros de los países desarrollados, mismos que se iniciaron en la década de 1980 y se consolidaron en la siguiente (Ocampo y Martín, 2003).

Estos cambios que se están dando a nivel global modifican las ventajas comparativas que los territorios pudieran tener provocando un reacomodo, de tipo estructural, es por ello que se habla de regiones ganadoras y/o perdedoras en el proceso de globalización. Sin embargo, el que una región, país o territorio resulte ganador y/o perdedor en este proceso no depende únicamente de los cambios que se experimentan a nivel global. Tal y como se mencionó anteriormente, la historia y las estrategias locales resultan decisivas a la hora de consolidar nuevas ventajas.

Enfatizar sobre el potencial transformador de las regiones, territorios y localidades es uno de los principales aportes de los teóricos del desarrollo local. *“En realidad, el carácter diferencial de la estrategia (de desarrollo económico local) es reconocer que el territorio también cuenta, que en el territorio se produce la coordinación/descoordinación de las acciones de todos los agentes económicos y que, por tanto, la visión estratégica desde lo local es relevante para el desarrollo económico”* (Vázquez Barquero, 1993: 225).

Recapitulando, el proceso globalizador es un fenómeno complejo que toca múltiples espacios de la vida, sin embargo la faceta económica sea quizá la más visible y determinante. Entre sus principales características destacan: el predominio de grandes empresas, el surgimiento de sistemas internacionales de producción integrados, una creciente dispersión geográfica de las funciones empresariales, un acelerado incremento de la inversión extranjera directa y profundos cambios en los sistemas financieros mundiales. Sin embargo, los territorios, regiones y localidades adquieren una importancia sustantiva dentro de este proceso y es que éstos desempeñan un papel fundamental como factor de desarrollo.

1.2 Las consecuencias: pobreza y desigualdad

La filosofía política tradicionalmente ha entendido al Estado moderno sustentado en el modelo democrático como garante de la igualdad entre todos sus ciudadanos. Sin embargo, a lo largo de la historia, esta igualdad no ha logrado instrumentarse, por el contrario, conforme avanza el sistema económico en su desarrollo y potencial globalizador, las desigualdades tanto entre las personas como entre las regiones, se han agudizado.

Durante las tres últimas décadas del siglo XX, con el incremento de los niveles de pobreza, marginación y desigualdad social, se abrió el debate sobre el tema de la justicia y la igualdad en la democracia moderna dejando de manifiesto que existe un serio problema de equidad y desigualdad prácticamente en todo el mundo, pero que se agudiza en los países subdesarrollados.

John Rawls es considerado como uno de los primeros filósofos que incorpora el concepto de igualdad material a la filosofía política (Rawls, 2006). Más tarde, Amartya Sen plantea, en términos generales, que la igualdad en abstracto no es suficiente, y que es necesario incorporar al estudio de la igualdad las diferencias culturales (Nussbaum y Sen, 1996); es decir, que las diferencias culturales y sociales no pueden reducirse a la igualdad jurídica y material como lo plantea Rawls.

El concepto de capacidades que desarrolla Sen está relacionado con el tema de bienestar en general y contempla esas diferencias culturales y sociales entre los individuos de una sociedad y entre sociedades. Con una crítica al utilitarismo así como a la filosofía de

Rawls, Sen desarrolló la idea de funcionamiento y propuso las capacidades como respuesta alternativa a la pregunta: ¿desigualdad, de qué? A partir del desarrollo de su teoría, Sen trató de establecer las capacidades como un enfoque general para evaluar la condición de bienestar individual. Su trabajo comienza con una evaluación del utilitarismo como principio moral. El utilitarismo requiere que, dada una elección entre varias alternativas, se seleccione la que maximiza la suma total de utilidad entre todos los seres humanos. Esta idea, combinada con el supuesto estándar de que la utilidad marginal de cada persona disminuye conforme su ingreso aumenta, implica, para el utilitarismo, que cuando un ingreso fijo se distribuye entre un conjunto de individuos, debería hacerse de forma tal que cada persona obtenga la misma utilidad marginal. De ahí que a la pregunta “¿igualdad, de qué?”, la respuesta utilitarista sea: utilidad marginal. Sen argumenta entonces que lo anterior sólo es válido cuando los individuos son homogéneos, pero esto no es sostenible cuando reconocemos la diversidad de los grupos de seres humanos e incluso, las diferencias tangibles e intangibles entre miembros de un mismo grupo.

1.2.1 Pobreza

Actualmente, la tendencia científica a nivel mundial es reconocer las diferencias entre individuos y regiones tratando de incorporar éstas a la conceptualización y medición de la pobreza³. Por otro lado, mientras se daba esta discusión a nivel teórico, a nivel práctico en México durante los últimos treinta años del siglo XX se implementan de manera gradual una serie de medidas políticas que conducen al deterioro del modelo del Estado Benefactor. En este punto se desarrolla, desde el ámbito gubernamental, a partir del debate en torno a la pobreza, una forma particular de entender la pobreza y es, en ese contexto, que se instrumentan una serie de medidas para combatirla.

³ En este sentido Fernando Cortés ha planteado la necesidad de medir la pobreza en México de manera multidimensional incorporando las diferencias entre los miembros de un hogar de edad, sexo e ingresos por ejemplo. El enfoque de género también ha insistido en la necesidad de incorporar tanto al concepto como a la medición de la pobreza las diferencias existentes entre mujeres y hombres principalmente biológicas y sociales, véase por ejemplo el trabajo de Mónica Orozco 2006. Por último, grupos académicos han demostrado la necesidad de generar escalas de equivalencia para el país que permitan medir de manera más exacta la pobreza e incorporar las diferencias de los miembros de hogares diferentes. Todo ello dentro de una tendencia mundial que reconoce las desigualdades entre países, regiones, comunidades e incluso, dentro de los mismos hogares entre los individuos que los componen.

Pese a la intensa discusión académica y política que se ha dado alrededor del tema, no se cuenta todavía con un acuerdo sobre qué se entiende por pobreza, menos aún sobre cuáles son los criterios para definirla y medirla. Existen, principalmente, dos vertientes: la primera que enfatiza los criterios cuantitativos y, la segunda que prioriza los criterios cualitativos.

A partir de la reestructuración del Estado las políticas sociales de atención a la pobreza han sido de carácter asistencial y focalizado. Este tipo de políticas están sustentadas en estudios como los realizados por Gleewe y Van der Gag (1990) quienes concluyen que existe una gran variedad de grupos que pueden considerarse en pobreza. Así, se entiende a la pobreza no como un fenómeno lineal sino multilineal y complejo. En este sentido, el papel de las instancias gubernamentales es formular políticas públicas diferenciadas que tengan la capacidad de atender las necesidades específicas de cada grupo o sector. Como señala Torres, el problema de la política social hasta ahora –y principalmente de la política focalizada y asistencial- es que considera a las personas en situación de pobreza como entes “pasivos” y “receptores” de beneficios (Torres, 1995).

La concepción asistencialista de la política social ha sido ampliamente criticada y cuestionada debido al débil impacto que ha tenido en materia de combate a la pobreza; Las formulaciones teóricas que cuestionan la efectividad de las políticas asistenciales conciben a los sectores en situación de pobreza como *“sujetos con capacidad para constituirse en actores sociales a través de la organización para la producción, el consumo y la apropiación de programas oficiales”* (Ibídem) no ya como grupos pasivos objeto de políticas asistenciales.

La teoría del desarrollo local se ubica en este tipo de enfoque porque considera al ser humano como elemento activo con la capacidad de transformar su entorno a través de su actuar. En este sentido es posible esbozar una primera contradicción en el planteamiento del programa Microrregiones como estrategia territorial pues los procesos de diseño de las estrategias, la toma de decisiones y la ejecución de los recursos se encuentra a cargo del gobierno federal y la participación de las instancias y actores locales es limitada.

A pesar de la evolución teórica del concepto de pobreza, en la actualidad la concepción dominante de pobreza tanto en el ámbito político como en el gubernamental es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) así como el Índice de Pobreza Humana (IPH) desarrollado más tarde por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y es a partir de esta conceptualización y sus indicadores, que el gobierno mexicano ha instrumentado su política social de atención a la pobreza.

Olvera analiza la concepción de pobreza humana del PNUD, la cuál pretende incorporar los aspectos intangibles de la pobreza en sus indicadores a partir del enfoque de las capacidades de Sen. Sin embargo, en su trabajo demuestra que la visión economicista-utilitarista no se ha superado. En las conclusiones de su trabajo Olvera plantea que este concepto define como pobre a:

“personas que mueren por inanición, que perciben un ingreso bajo, que no hayan estado matriculados por lo menos en dos grados de educación básica, que estén por debajo de su peso normal, que no puedan manifestarse libremente, que no puedan desarrollar su creatividad o que no vivan en un régimen democrático”. (Olvera, 2002)

Es a partir de esta conceptualización ambigua que intenta incorporar elementos cualitativos y, de las discusiones que se han dado alrededor del tema, que se diseña la política social de atención a la pobreza en México.

Particularmente en México y para el periodo que nos interesa, en el año 2001 la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) creó el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP). El objetivo del Comité era proponer la metodología y el procedimiento mediante el cual calcular la pobreza en México y, fue la SEDESOL la instancia encargada de oficializar la medición.

El Comité elaboró tres conceptos de pobreza que clasificó por niveles:

Nivel I o Pobreza Alimentaria: todo hogar cuyo ingreso per cápita sea inferior al valor de la canasta alimentaria diseñada por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) y la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL).

Nivel II o Pobreza de Capacidades: los hogares y sus miembros que no puedan adquirir los alimentos de la canasta básica alimentaria, además de los ingresos necesarios para cubrir los gastos en vestido, calzado, vivienda, salud, educación y transporte público, aún dedicando todo su ingreso a estos rubros.

Nivel III o Pobreza Patrimonial: además de los gastos de los dos niveles anteriores se agregan aquellos gastos que son necesarios para el desarrollo de la vida cotidiana como por ejemplo, conservación de la vivienda: luz, agua, combustibles, comunicaciones, transporte, cuidado y aseo personal, esparcimiento y turismo. (CTMP, 2002)

A partir de esta conceptualización el Comité calculó la incidencia de la pobreza tanto urbana como rural utilizando los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares (ENIGH) levantada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 2000 con ello se obtuvieron las mediciones preliminares de los tres conceptos de pobreza que se elaboraron. De manera general, los resultados arrojaron que uno de cada cuatro mexicanos no cuenta con los ingresos necesarios para adquirir los ingredientes crudos con los cuales preparar los alimentos que les brinden un mínimo calórico y proteico. Más de la mitad de la población no satisface simultáneamente un conjunto de necesidades básicas como alimento, vestido, calzado, transporte, educación, etc. aún dedicando todo su ingreso a la satisfacción de éstas. Por último, casi dos de cada tres mexicanos no tienen el ingreso suficiente para acceder a bienes y servicios como luz, agua, transporte, combustibles, comunicaciones, turismo, etc. (Cortés, 2003)

Según el Informe sobre Desarrollo Humano en México, el IDH surge como una forma de poner en práctica el desarrollo teórico de las capacidades de Sen. Éste se calcula y es publicado cada año en los Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD. La clasificación de cada país según el IDH se basa en tres medidas resumidas de funcionamiento: la esperanza de vida o el funcionamiento básico de vivir larga y saludablemente; el alfabetismo y la matriculación escolar o la habilidad de leer, escribir y adquirir conocimientos y finalmente, el ingreso (Producto Interno Bruto (PIB) per cápita ajustado por paridad y poder de compra (PPC)), que refleja el estándar económico de vivir o la habilidad para comprar los bienes y servicios que las personas desean.

En su trabajo más reciente Julio Boltvinik (2007) realiza una fuerte crítica a todos estos enfoques sobre pobreza pues considera que ninguno de ellos logra escapar de lo que denomina la Economía Política de la Pobreza (EPP) o, por decirlo de otra manera, el estudio dominante de pobreza basado en los ingresos monetarios.

A través del análisis de la definición de pobreza de los principales y más influyentes teóricos sobre el tema Boltvinik concluye que ningún enfoque escapa de los lineamientos del estudio dominante de pobreza e incluso, considera que enfoques como el de Amartya Sen han contribuido a “configurar su rostro actual”. Como resultado de su análisis Boltvinik reconoce que el concepto de necesidad tiene un carácter indispensable y que éste se termina imponiendo inevitablemente en el concepto de pobreza; para Boltvinik el problema es cómo se entiende necesidad y, sobre todo, cómo se atiende a esa necesidad (Ibídem).

El problema hasta ahora de los enfoques dominantes es que una gran parte de ellos reconoce sólo necesidades materiales como la alimentación o la vivienda, y otras cuya satisfacción depende principalmente del acceso a recursos monetarios. Por ello Boltvinik encuentra que estos enfoques son reduccionistas en tres sentidos:

1.- Los enfoques convencionales de necesidades reducen éstas a las materiales y suelen desconocerse las necesidades de seguridad y sus principales satisfactores.

2.- Todos los enfoques dominantes reducen los satisfactores a los objetos (bienes o servicios) desconociendo los demás tipos de satisfactores (relaciones, actividades, conocimientos, instituciones, etc.)

3.- Todos los enfoques reducen los recursos a los monetarios y con mucha frecuencia, sólo al ingreso corriente dejando de lado recursos tan importantes como tiempo, conocimientos y habilidades (Ibídem).

Este trabajo de Boltvinik se encuentra en sintonía con una tendencia mundial - académica principalmente- que ha luchado por incorporar elementos de medición y conceptualización de pobreza no sólo materiales y objetivos, sino subjetivos; Es un destacado esfuerzo por alejarse de la visión dominante sobre pobreza que se entiende

únicamente en términos económicos y que presenta una visión distorsionada e incompleta del ser humano. El problema es que en un contexto como el mexicano en donde siguen muriendo niños por falta de alimentos o por enfermedades que son tratables, en donde mueren mujeres durante el embarazo o parto por falta de servicios y educación para la salud y en donde más de la mitad de la población se encuentra en el segundo nivel de pobreza, es necesario, para pensar en el desarrollo integral del ser humano, resolver las necesidades más apremiantes lo que no significa que se haga únicamente en términos económicos o materiales.

1.2.2 Desigualdad

Una de las mayores críticas que se ha hecho al proceso globalizador es que ha provocado el acrecentamiento de las desigualdades económicas entre los diferentes países del mundo. Así, con el objetivo de insertarse en el movimiento de la economía global, gran parte de los gobiernos nacionales –principalmente de los países no desarrollados- han liberalizado sus regímenes de inversión, han favorecido la flexibilización de las leyes laborales así como la puesta en marcha de facilidades impositivas, ambientales y territoriales para las empresas en una competencia desregulatoria para atraer cada vez mayor inversión extranjera.

Uno de los mayores problemas que ha generado esta situación –además de las graves implicaciones ambientales- es que los gobiernos nacionales de los países no desarrollados han buscado generar empleos atrayendo plantas maquiladoras a sus países olvidándose de diseñar sistemas de incentivos que orienten a los inversionistas extranjeros hacia sectores estratégicos para el desarrollo nacional.

Comúnmente, los gobiernos nacionales toman como modelo una ideología – algunos la llaman neoliberal- que supone que el mercado facilita la ubicación eficiente del capital y los recursos económicos, también considera que la liberalización y la desregulación por sí mismas atraerán más capital extranjero, produciendo tasas de crecimiento mayores y la modernización del sector productivo del país⁴. Sin embargo, en la práctica las cosas no se dan según este planteamiento; lo que se encuentra es que las

⁴ Paradójicamente estas suposiciones se mantienen a pesar de las numerosas evidencias en contra, empezando por quienes señalan que la mano de obra barata no es una ventaja competitiva (Porter, 1999), hasta quienes indican desde el paradigma tecno-económico que para dar un salto en el desarrollo es necesario un proceso de acumulación de capacidades tecnológicas y sociales (Pérez, 2001).

empresas transnacionales generalmente invierten en nuevos sectores económicos impidiendo la creación de nuevas compañías locales; además, las compañías extranjeras tienden a importar más de lo que exportan y envían fuera del país más capital del que invierten; además, son escasas las ocasiones en que invierten en investigación y desarrollo tecnológico.

Por tanto, el actual proceso de globalización implica una serie de desigualdades estructurales que deben superarse a fin de que el problema de la injusticia sea también atendido. Una de estas desigualdades es que cuanto más avanzado es el nivel tecnológico de la industria, mayor es su concentración geográfica en un número reducido de países y lo mismo sucede a nivel nacional (Ocampo y Martín, 2003).

Otra característica de esta desigualdad estructural es que las actividades de maquila han ido perdiendo peso dentro del precio final de los bienes, mientras que las actividades de servicios que intervienen desde la concepción del producto hasta su comercialización final equivalen al resto (Ventura-Dias, 2003). Por otro lado, el diseño, comercialización y construcción de las marcas se realizan en los países desarrollados, dejando a los países no desarrollados las tareas de manufactura que estructuralmente son sub-valoradas y generan rentas económicas escasas y encima de todo ello, son las actividades que representan mayores gastos para los gobiernos tanto nacionales como locales pues demandan servicios como luz, agua, pavimentado, seguridad pública, caminos, etc. Además, y quizá sea ésta una de las características más importantes, los términos de intercambio entre productos básicos y manufacturas, han sufrido un deterioro constante.

En este sentido es posible afirmar que se ha generado un círculo vicioso en los países no desarrollados; los niveles de pobreza y desigualdad así como la falta de crecimiento económico obligan a los gobiernos a buscar soluciones cortoplacistas a la demanda de empleos por lo que se entra en la competencia global ofertando únicamente mano de obra barata y algunas ventajas comparativas propiamente territoriales atrayendo inversión extranjera únicamente de tipo maquilador, como se ha expuesto, este tipo de actividades no genera valor agregado y mientras esto no suceda difícilmente habrá crecimiento económico.

Es decir, mientras que las exportaciones de los países no desarrollados se mantengan fundamentalmente en productos básicos, los gobiernos promuevan políticas de inserción global a partir de la mano de obra barata y no se genere un valor agregado en las mercancías a través del diseño y la innovación desde la concepción del producto hasta su comercialización, difícilmente estos países podrán aprovechar alguno de los beneficios que el proceso de globalización ofrece. En cambio las brechas de desigualdad entre países y dentro de éstos tenderán a incrementarse en vez de disminuir como ya ha venido sucediendo.

En relación al crecimiento de la desigualdad y de la pobreza diversas investigaciones han sustentado que este fenómeno se ha acrecentado a partir de las políticas surgidas del llamado Consenso de Washington las cuales patrocinan un Estado mínimo que prioriza el papel del mercado como agente regulador de la economía al considerarlo una fuerza más efectiva. En este esquema de políticas se considera que mientras sean menores las restricciones que se impongan al libre juego del mercado, mayores serán los resultados para la economía nacional, la sociedad y el gobierno (Kay, 2001: 81).

Sin embargo, en la práctica cotidiana no se ha sostenido el ideal planteado por este esquema de políticas. Por ejemplo, la CEPAL señaló en uno de sus estudios que el 5% más rico de la población elevó sus ingresos no sólo en términos relativos, sino también en términos absolutos, y en el 2001 constataba el alto nivel de desigualdad que se expresa, entre otras cosas, “en la elevada proporción del ingreso total captada por el 10% de los hogares de mayores recursos, que supera 19 veces la que recibe el 40% de los hogares más pobres”. (CEPAL, 2001: 4).

Junto a los efectos provenientes de la desigualdad, se enfrenta también una creciente flexibilización laboral, fenómeno que ha reducido la seguridad en el empleo, generando inestabilidad e inseguridad y que se ha manifestado en el aumento de la proporción de trabajadores con empleos precarios, de dedicación parcial o con contratos de duración limitada y sin acceso a ningún tipo de prestación social (Bell y Dello, 2007). De la mano de la flexibilización laboral se encuentra el crecimiento de la subcontratación.

Esto es un problema grave en tanto que el empleo o las perspectivas de uno constituyen un elemento fundamental de la calidad de vida, y su no consecución es fuente de frustración, de inseguridad económica e incluso de desesperanza. Junto con el desempleo se encuentra el deterioro de la calidad de los empleos; por ejemplo, 7 de cada 10 empleos creados en las ciudades fueron en el sector informal. De hecho, en la actualidad más de la mitad de la fuerza de trabajo está empleada en el sector informal (Bell y López, 2005).

Como consecuencia de estos procesos se ha observado una disminución en el nivel de vida de un número significativo de personas, los salarios reales de los obreros se redujeron hasta porcentajes de 50% en algunos países con relación a 1980 y en buena parte de la región cayeron al nivel de la década de los 60's (Ibídem). Esta caída del salario ha tenido un mayor impacto en los sectores de los asalariados agrícolas, empleados públicos y los asalariados de la industria manufacturera. El fenómeno ha afectado por igual a estratos medios y a los sectores obreros, a grupos con ingresos por encima de la línea de pobreza, como a grupos que se encontraban por debajo de esa línea.

En los últimos años del siglo XX la CEPAL documentaba que en América Latina el 43,8% de las personas vivían en condiciones de pobreza, mientras el 18,5% lo hacía en la indigencia. Según este mismo organismo, entre 1990 y 1999 la pobreza aumentó en 11 millones de personas (CEPAL, 2001a). Como se aprecia, en toda América Latina se ha dado un incremento de la pobreza y desigualdad y no se vislumbran perspectivas de cambio. Los beneficios de la globalización están siendo desigualmente captados por las diversas regiones, países y al interior de los mismos, esto ha generado graves procesos de fragmentación y polarización social. El proceso globalizador no ha facilitado que todos los países y regiones tengan las mismas oportunidades de desarrollo; Ha contribuido en la profundización de las brechas de inequidad y atraso social, económico y tecnológico, generando un círculo vicioso cuya salida efectivamente parece cada vez más lejana.

1.3 Implicaciones de la globalización en el campo

Los cambios vertiginosos que se han dado en el sistema económico, político y sociocultural han tenido también una fuerte repercusión en la vida del campo y rural de los diferentes países del mundo en general y de México en particular. Para tratar de entender estos cambios y dar cuenta de las nuevas situaciones y desafíos que se presentan, los investigadores han acuñado nuevos términos y teorías. Así, hoy en día es común hablar sobre una “nueva ruralidad”, territorios “periurbanos”, “agroindustrias” o de un “sistema agroalimentario mundial” para dar cuenta de los fenómenos que experimentan el campo y el sistema rural.

Investigadores como Teubal (2001) han dado cuenta de cómo en este proceso se ha ido consolidando también un sistema agroindustrial mundial. Este sistema está dominado por grandes corporaciones transnacionales agroindustriales que operan en la provisión de insumos y tecnología, estas corporaciones procesan productos de origen agropecuario, comercializan la producción, y realizan gran parte de la investigación de punta en materia agropecuaria. Se trata de grandes corporaciones que dominan el mercado mundial de diversos tipos de insumos, desde las semillas hasta los fertilizantes y pesticidas, venden a los productores de todo el mundo e, inclusive, tienen una importante participación en la producción de alimentos procesados y la consolidación y difusión de marcas alimentarias mundiales.

Organismos y convenios internacionales como la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) han impulsado la liberalización del comercio mundial de productos agropecuarios. Ello ha contribuido –de manera intencional o no- a mejorar las ganancias de las grandes empresas (Madeley, 1999: 36-38) así como a la generación de una serie de cambios profundos en el medio rural. Entre estos cambios se encuentra la acumulación de tierras por parte de las grandes empresas, tierras que generalmente son utilizadas en la producción destinada a la exportación, en tanto, los productores más pobres han sido desplazados del mercado u obligados a asentarse en tierras más pobres, o bien han perdido su autonomía, debiendo articularse a grandes complejos agroindustriales para poder sobrevivir. Asimismo, los apoyos que tradicionalmente realizaban los gobiernos de muchos

países latinoamericanos en favor de la producción de alimentos básicos cayeron estrepitosamente y fueron sustituidos por nuevos apoyos a productos de exportación.

Por otro lado, los precios de los productos de exportación están sujetos a una gran volatilidad lo que genera situaciones de incertidumbre al mismo tiempo que están sujetos a la imposición de estándares sanitarios por parte de los países compradores; Estándares que, la mayoría de las veces, resultan difíciles de cumplir y que han funcionado como barreras de entrada al mercado global a muchos productores y regiones debido a factores como la contaminación ambiental.

Sin lugar a duda, uno de los impactos más importantes que este proceso de transformaciones ha tenido en el ámbito rural es el ambiental. Este proceso ha contribuido en la pérdida de la diversidad genética de diferentes especies en el mundo. Por ejemplo, información de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), revelan que en el transcurso del siglo XX se perdieron tres cuartas partes de las especies vegetales que habitaban la tierra.

La difusión de la agricultura moderna y comercializada, así como la introducción de nuevas variedades, se consideran como los principales factores que han contribuido a la pérdida de sus recursos genéticos vegetales (Madeley, 1999: 28-29). Las grandes corporaciones semilleras están también patentando plantas, animales y semillas que históricamente fueron utilizados por los productores agropecuarios locales, o que han sido desarrolladas en laboratorios modificándolas genéticamente.

Los resultados que han tenido estos procesos son múltiples y, generalmente, negativos; Por ejemplo: se ha dado una creciente precarización del empleo rural, los miembros de los hogares dedicados a actividades agrícolas se han visto obligados a implementar estrategias como el multiempleo, se ha provocado la expulsión de medianos y pequeños productores del sector, así como un crecimiento constante de los flujos migratorios campo-ciudad o transfronterizos, la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia la demanda de los mercados, y la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que se imponen las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales (Pérez, 2001).

Como se mencionó anteriormente, este proceso globalizador es un fenómeno complejo y multidimensional, algunas de sus facetas más visibles y determinantes son las económicas. Entre ellas destacan el predominio de empresas de gran tamaño, el surgimiento de sistemas internacionales de producción integrados, una creciente dispersión geográfica de las funciones empresariales, un acelerado incremento de la inversión extranjera directa y profundos cambios en los sistemas financieros. Todas estas características representan una serie de desafíos, en primer lugar, para los países no desarrollados en tanto pueden convertirse en nuevos mecanismos de desigualdad e injusticia, como lo muestra particularmente la evolución reciente de la economía latinoamericana y, en segundo lugar, para las zonas rurales que históricamente se han encontrado marginadas.

La consolidación de un sistema agroalimentario mundial bajo la sombra de las grandes corporaciones transnacionales, conjuntamente con las políticas de liberalización y de ajuste estructural aplicables al medio rural, son factores que transforman significativamente al campo.

Y si las tendencias globalizantes a las que se han hecho referencia se mantienen, es muy probable que la ruralidad resulte vaciada en forma creciente de su contenido agrario: las tendencias de la globalización apuntan al empobrecimiento e incluso la desaparición de los tradicionales actores sociales del medio rural (campesinos, medianos y pequeños productores agropecuarios, trabajadores rurales, etcétera).

Sin embargo, estos actores no sólo padecen el embate de los procesos de globalización sino que en ocasiones lo resisten, se adaptan o incluso tratan de aprovecharlos, dando lugar a una nueva definición de ruralidad y a la puesta en acción de actores sociales también inéditos.

2.- EL DESARROLLO EN MÉXICO

Durante las dos últimas décadas del siglo pasado y la primera del presente se ha experimentado un aumento de la pobreza y un deterioro en la calidad de vida de una parte importante de la población en México. El cambio en el modelo de intervención estatal de los años 70's y 80's significó el giro del modelo de intervención estatal universal al focalizado. Desde entonces, los programas encaminados a la atención de la pobreza no han sido acompañados por esfuerzos que ataquen sus causas estructurales como la implementación de una política laboral, salarial o empresarial que genere fuentes de empleo sostenibles así como polos de desarrollo en las diferentes regiones del país.

México a lo largo de su historia se ha caracterizado por los contrastes y la desigualdad social; A pesar de ello, durante el modelo de Estado Benefactor se alcanzaron niveles aceptables de desarrollo y cobertura de los servicios sociales en general, sobre todo en las zonas urbanas del país quedando rezagadas zonas rurales apartadas así como comunidades indígenas; sin embargo, no sucede lo mismo con la política regional. A decir de los expertos¹, la política regional ha sufrido diversos problemas entre los que destacan: corrupción, mala planeación así como la prevalencia de un esquema clientelar-corporativo que buscaba legitimar y preservar las estructuras de control del partido en el gobierno.

Antes de continuar con el análisis de la política de desarrollo en México, es importante especificar qué se entiende por desarrollo y cuáles son sus principales características. A lo largo del capítulo también se describirá la diferencia entre desarrollo regional y local especificando por qué para esta tesis se ha optado por este último.

¹ Véase Garza (1989) y Palacios (1989)

1.1 ¿Qué es desarrollo?

El concepto de desarrollo comenzó a utilizarse de manera extensiva a partir del surgimiento de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Este término hacía referencia particularmente al proceso de recuperación de Europa durante la posguerra luego de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial. En la Conferencia de San Francisco que dio forma al surgimiento de la ONU se declara que el único fundamento cierto de la paz reside en que todos los hombres libres del mundo puedan disfrutar de seguridad económica y social. Este fue el eje de la reconstrucción y recuperación de Europa.

Desde entonces, el desarrollo será el tema por excelencia de los trabajos de la ONU y de sus Comisiones Regionales. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) particularmente toma la bandera del desarrollo como un tema y problemática urgente en la región.

Cuando comenzó a utilizarse, este concepto estaba fuertemente vinculado a la idea de crecimiento económico. Tanto la seguridad económica como la social dependen del nivel de ingresos, de los individuos en el primer caso y de los países en el segundo; Es así que el Producto Interno Bruto así como el Producto Interno Bruto per cápita fueron los indicadores más importantes de desarrollo, la situación permaneció así durante una veintena de años aproximadamente.

Fue en la década de 1970 que el economista Seers provocó una revolución en la concepción del desarrollo al plantear que “desarrollo” es un concepto normativo y, por lo tanto, se encuentra lleno de juicios de valor. Este autor consideraba la alimentación como una necesidad absoluta, en segundo lugar se encontraba el empleo y, en tercer lugar, la igualdad entendida como equidad. Este planteamiento introdujo un elemento subjetivo e intangible a la idea de desarrollo.

Luego de otras dos décadas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), inspirado en los planteamientos de Amartya Sen, introdujo una nueva concepción y forma de medir el desarrollo a través del Índice de Desarrollo Humano. Según este concepto *“El desarrollo humano puede describirse como proceso de ampliación de las opciones de la gente...Más allá de esas necesidades, la gente valora además beneficios que*

son menos materiales. Entre ellos figuran, por ejemplo, la libertad de movimiento y de expresión y la ausencia de opresión, violencia o explotación. La gente quiere además tener un sentido de propósito en la vida, además de un sentido de potenciación. En tanto miembros de familias y comunidades, las personas valoran la cohesión social y el derecho a afirmar sus tradiciones y cultura propia” (PNUD, 1996: 55-56).

Sin embargo, para la medición del Índice de Desarrollo Humano no se incluyeron todos los ámbitos mencionados en el informe anteriormente citado debido a complicaciones metodológicas. Para su medición sólo se contemplan tres dimensiones: la calidad de vida, la longevidad y el nivel de conocimiento. Este Índice es la metodología y la definición más aceptada de desarrollo, principalmente por los gobiernos nacionales que la utilizan debido a que su diseño metodológico lo hace más susceptible de mediciones y comparaciones internacionales.

A pesar de ello, Boisier (2001) encuentra que existe una propuesta de desarrollo que no tuvo el auge ni el reconocimiento que merecía por su claridad y ambición. Se trata de la propuesta de Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, economista, sociólogo y filósofo respectivamente. Para estos autores el desarrollo *“se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado”* (1986).

A pesar de que esta definición de desarrollo no tuvo un impacto significativo en la literatura especializada, varios autores que han trabajado el tema coinciden en varios elementos de esta definición.

1.2 Desarrollo Regional o Desarrollo Local

Al concepto de desarrollo, que en sí mismo suele abarcar múltiples dimensiones y en ocasiones ser confuso, se le han añadido múltiples adjetivos; Es así que en la literatura especializada podemos encontrar referencias al “desarrollo territorial”, “desarrollo regional”, “desarrollo local”, “desarrollo económico local”, “desarrollo endógeno”,

“desarrollo de abajo hacia arriba”, etc. A pesar de que todos estos conceptos son diferentes entre sí y abarcan diferentes dimensiones del desarrollo, existe un punto en común en todos ellos: la connotación territorial. Es decir, que el principal componente del desarrollo es territorial, se da en un espacio determinado y, como se verá más adelante, este espacio no está delimitado únicamente por las fronteras geográficas, administrativas o económicas sino que contiene un fuerte componente socio-cultural.

Para objeto de esta investigación es importante puntualizar por un lado, qué se entiende cuando se habla de desarrollo regional, esto debido a que la mayor parte de la política territorial en México estuvo enfocada a las regiones y, por otro lado, es preciso señalar qué se entiende por desarrollo local ya que el proceso que actualmente se está dando en Tlalnepantla es de este tipo.

1.2.1 Desarrollo Regional

Para explicar qué es una región y, por lo tanto, qué implica el desarrollo de la misma, se retoma el trabajo de Boisier “Desarrollo (local): de que estamos hablando” en donde el autor realiza un excelente trabajo de síntesis de lo que significa cada uno de los conceptos de desarrollo elaborados por la teoría hasta el momento. Explicar el desarrollo regional comienza por preguntar ¿qué es una región? El autor considera que *“la región es un territorio organizado que contiene, en términos reales o en términos potenciales, los factores de su propio desarrollo, con total independencia de la escala. Así, podrán existir regiones grandes o pequeñas, de facto o de jure, con continuidad espacial o con discontinuidad en la virtualidad del mundo actual, pero con un atributo definitorio: la propia complejidad de un sistema abierto”* (2001: 7)

Se dice que hay un proceso de desarrollo regional cuando se presenta un *“cambio estructural localizado que se asocia a un permanente proceso de progreso de la propia región, de la comunidad o sociedad que habita en ella y de cada individuo miembro de tal comunidad y habitante de tal territorio”* (Ibídem). Esta definición implica tres dimensiones importantes, lo que la complejiza: Al ser un proceso localizado incluye una dimensión espacial, es también un proceso que atañe a la comunidad que ahí habita por lo que tiene un componente social y, por último, es también un proceso de progreso que involucra a cada miembro de esa comunidad, incluyendo una dimensión individual.

Considera Boisier que en esta definición el “progreso” de la región se debe entender como la transformación sistemática del territorio en un “sujeto colectivo”, el de la comunidad es un proceso de fortalecimiento de la sociedad y el logro de una percepción de pertenencia al territorio y, por último, el “progreso” individual se debe entender como la capacidad para alcanzar “su plena realización como persona humana”.

Resulta de importancia añadir a esta compleja definición que contempla los niveles macro, meso y micro del desarrollo, el componente básico que es la delimitación territorial y que es lo que distingue básicamente a los diferentes tipos de desarrollo. Boisier considera que es una doble escala la que hace la diferencia cuando se habla de regional o local. En primer lugar se encuentra la escala territorial y en segundo, la escala funcional. Es decir, la región puede estar conformada por varios municipios, localidades, colonias o incluso estados o países; Mientras que la localidad hace referencia a espacios territoriales con una escala territorial mucho más pequeña. Lo mismo sucede con la escala funcional, la capacidad de funcionamiento es mucho más extensa a compleja a nivel regional que a nivel local, por ejemplo, el diseño e instrumentación de políticas de combate a la inseguridad son funciones que atañen a la región mientras que la conciliación de un pleito entre vecinos es una función que se atribuye al ámbito local (Ibídem).

1.2.2 Desarrollo Local

El contexto en el que se desarrolla esta investigación es de una profunda reestructuración del sistema económico con una amplia gama de dificultades que trae consigo. Entre las principales problemáticas que se enfrentan hoy en día está el acelerado aumento en los niveles de pobreza. Aunado a este crecimiento de la pobreza se encuentra el proceso globalizador con su doble faz: sirve como ventana de oportunidad para el desarrollo, pero al mismo tiempo provoca el rezago de cientos de personas y regiones. En este contexto, algunos autores consideran que el desarrollo local surge como respuesta a las consecuencias negativas de la globalización.

“Se comienza así la política de desarrollo local que constituye una respuesta de las comunidades locales a los desafíos que presentaba el cierre de empresas, la desindustrialización y el aumento del desempleo... Las ciudades y regiones de Europa y Latinoamérica se presentan, entonces, ante la necesidad de reestructurar sus sistemas

productivos para hacer frente al aumento de la competencia y del cambio de las condiciones del mercado, mediante la introducción de cambios organizativos, tecnológicos, productivos y comerciales que las hicieran más competitivas. Ante la pasividad de las administraciones centrales, los actores locales, de forma espontánea, tratan de impulsar y controlar los procesos de ajuste, lo que dio lugar a la política de desarrollo económico local” (Vázquez-Barquero, 2001: 10)

Sergio Boisier argumenta que el desarrollo local es un proceso que se puede presentar en territorios de tamaños muy diversos, pero, debido a su complejidad, este proceso no se puede dar en todos los territorios. El autor considera que existe otra diferencia de fundamental importancia entre el desarrollo regional y local y es la relevancia que adquieren los individuos en este último tipo de desarrollo. La cercanía de las relaciones que se dan en la localidad favorece relaciones de tipo “cara a cara”, lo que hace que las tradiciones sociales y familiares tengan mayor relevancia en este tipo de desarrollo. Esto no se da en el desarrollo regional en donde las relaciones personales son “mediatizadas por las instituciones” (Op. Cit.).

Vázquez-Barquero, define el desarrollo local como *“un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora en el nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar tres dimensiones: una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo; y, finalmente, una dimensión político-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local”* (1988; 129). El fenómeno que se está dando en la actualidad en la localidad estudio de caso se adapta a esta definición del desarrollo.

1.2.3 El elemento clave: Territorio

Como se expuso anteriormente, la mayor parte de los estudios sobre pobreza se centran en las características de la misma, más que en sus determinantes. Es decir, se enfocan en la falta de ingresos monetarios, en la carencia de servicios o activos, así como en la incapacidad de salir de la condición de pobreza por falta de educación o capacitación. Esto

es lo que algunos autores han llamado el “análisis tautológico de la pobreza” (De Janvry y Sadoulet, 2004), porque se consideran las características de la pobreza como si fueran sus determinantes. En otras palabras, la falta de ingresos monetarios no es lo que causa situaciones de pobreza sino que es la pobreza en sí misma.

Es por ello que se ha planteado desde diferentes ámbitos generar perspectivas diferentes de análisis de la pobreza que sean capaces de superar esta tautología. Para ello se requiere entender el tema como un problema social y colectivo con manifestaciones de tipo individual (Sen, 1999). Ahora bien, si la pobreza es un problema del modelo de desarrollo y tiene un carácter social, el ámbito en el cual se definen sus determinantes está en el entorno de los grupos que la viven, es decir, en los territorios.

Sus antecedentes teóricos se derivan de Marshall (1957), en particular de su referencia a los factores que inciden en los procesos de aglomeración industrial (lo que daría origen al análisis sobre clusters, industrialización flexible, nuevos distritos industriales, regiones de aprendizaje y entornos competitivos).

Lo que se encuentra en el trasfondo del enfoque territorial es la consideración teórica de que la sociedad está ligada al espacio y construye -en el proceso de apropiación de éste- un territorio, un producto histórico y social en el cual evolucionan simultáneamente sistemas económicos, sociales, institucionales, culturales, políticos y ambientales.

Desde este enfoque, el concepto de lo rural adquiere nuevas dimensiones: se reconoce la articulación entre lo urbano y lo rural, que juntos conforman espacios demográficos y culturales específicos, con estructuras (sociales, económicas e institucionales) compartidas y construidas en procesos históricos de apropiación del espacio y de sus recursos naturales. A partir de los conceptos de sistemas de innovación tecnológica y competitividad territorial, el enfoque territorial incluye (y supera) la propuesta de la economía ortodoxa, enfatizando una visión de competitividad sustentada en la interacción de aspectos económicos, socio-culturales y ecológico-ambientales. Con ello se trasciende también la visión convencional del capital en la dinámica económica, destacando la importancia de la creación de capital humano, la valorización del capital social, y el

mantenimiento del acervo de capital natural sobre la base del fortalecimiento de las capacidades culturales y políticas de la sociedad rural.

Aunque se ofrecen y recomiendan varias tipologías de territorios², se reconoce que en los ámbitos rurales existen situaciones diferentes y problemáticas distintas que no es posible abordar con el mismo tipo de políticas e instrumentos. La tipología no deja de ser sólo una representación teórica de la realidad, cuya función no es sustituirla sino hacer visible la necesidad de formular propuestas diferenciadas para situaciones diversas.

En ese marco, las propuestas de políticas se conciben alrededor de tres grandes componentes:

- a) Políticas orientadas a los productores rurales, dirigidas a potenciar su capacidad para generar rentas privadas;
- b) Políticas orientadas directamente a la población rural, enfocadas a promover una mejor calidad de vida rural; y
- c) Políticas orientadas al territorio, dirigidas a la creación de competitividad sistémica para potenciar la generación de rentas sociales e incrementar la calidad de vida rural (De Janvry y Sadoulet, 2005).

Analíticamente, este enfoque abre nuevas perspectivas para la evaluación de procesos de desarrollo local, para la elaboración de políticas públicas y para la ejecución de proyectos institucionales orientados a la superación de la pobreza. Conceptual y metodológicamente también brinda herramientas valiosas para la investigación social, tales como el análisis centrado en las capacidades de los productores rurales, el énfasis en la calidad de vida de la población, la atención central en las instituciones y en la idea de competitividad sistémica, y el requerimiento de una mirada integradora (De Janvry y Sadoulet, 2004).

Desde esta perspectiva, el territorio ya no puede ser visto únicamente como un elemento geográfico, físico o político cuya participación en el desarrollo humano sea nula. Fernando Braudel en su libro sobre el Mediterráneo, introduce una concepción interdisciplinaria del territorio, en donde el paisaje, la cultura, el espacio, el patrimonio y

² Véase por ejemplo el trabajo de Schejtman y Berdegué 2003.

las instituciones humanas toman forma; es decir, donde se significan las actividades del hombre. Pero es una relación por ambas partes, pues no sólo el territorio influye sobre el actuar humano, sino que también, el ser humano transforma y modifica su territorio principalmente, a través de la tecnología.

Así, las sociedades se construyen a partir de los productos y características específicas de la geografía y el territorio se entiende como el soporte físico de la actividad humana que permite la apropiación histórico-cultural la cual, da lugar a las instituciones humanas (Braudel, 2001). El territorio será entonces definido como *la acción social que se adueña de un espacio físico por medio del trabajo y a través de una apropiación simbólica; es decir, por medio de la cultura, la historia y las instituciones*. La importancia de incorporar al análisis del desarrollo local esta visión de territorio, se debe a que la apropiación social de un espacio físico establece las conformaciones de un territorio, las cuales son diferenciales³.

Los territorios no pueden categorizarse de manera general, cada uno posee características particulares, únicas e irrepetibles. La teoría sobre el desarrollo local enfatiza sobre la necesidad de tomar en cuenta las particularidades del territorio para estar en condiciones de favorecer tanto los procesos endógenos como exógenos del desarrollo. En este sentido, una política social que tenga una visión territorial debe considerar las diferencias y particularidades de cada región o localidad para llevar a cabo las acciones de combate a la pobreza necesarias en dicho territorio, de lo contrario el éxito en la consecución de los objetivos será difícil sino es que imposible.

1.2.4 Aspectos fundamentales sobre la teoría del Desarrollo Local

Es indudable que la reestructuración que se ha venido dando desde los últimos 30 años del siglo XX en el orden político y económico ha conducido a procesos de descentralización administrativa otorgando a los gobiernos locales mayores responsabilidades de este tipo. Prácticamente desde todas las disciplinas se ha incentivado esta descentralización y fortalecimiento de los gobiernos locales y, particularmente, la teoría sobre el desarrollo local toma fuerza como una alternativa para enfrentar las consecuencias que han producido

³ Esta definición de territorio es resultado del Seminario “Políticas públicas y gobierno local. Gobernanza y desarrollo local” impartido por el Dr. Gerardo Torres Salcido. Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, semestre 2008-2.

la reestructuración económica, principalmente, la pobreza y el desempleo. Buena parte de estas iniciativas de desarrollo local han surgido como reacción a las situaciones de crisis económica local y a la falta de políticas apropiadas desde el nivel central del Estado para enfrentar dichas situaciones.

Siguiendo la lógica del paradigma de la complejidad y de la definición que se ha dado de territorio, lo local se refiere a los sistemas que pertenecen a otros sistemas; estos, se encuentran insertos en una delimitación geográfica en donde los sujetos construyen relaciones, instituciones y dan significado al espacio. Sin embargo, la dificultad que pudiera tener éste enfoque, estriba sobre cómo se conceptualiza el desarrollo. José Luis Coraggio considera que el desarrollo y, particularmente, el desarrollo humano es el clave en esta discusión. Él entiende por desarrollo humano *la reproducción ampliada de la vida, la reproducción sin límites de la calidad de vida* (Coraggio, 1995). Ello implica una intervención conjunta de todos los terrenos del quehacer humano para lograr un proceso autosostenido de desarrollo.

Por otro lado, para Gabriel Aghón el desarrollo local apunta al logro de mayor eficacia de la política de desarrollo económico y social, con la implantación territorial de los instrumentos de fomento y su adaptación a las demandas de innovación de los diferentes territorios y sistemas productivos locales. Se trata, nos dice, de formas más consistentes en la generación de empleo y renta en los diferentes municipios y regiones del país, enfrentado la pobreza y el desempleo de un modo no únicamente asistencial como ha ocurrido hasta ahora (Aghón, 2001). Francisco Albuquerque coincide con Aghón en que la lucha contra la pobreza y la desigualdad exige replantear seriamente lo ineficiente e insuficiente que ha resultado la política social que parte de enfoques asistencialistas; en este sentido, el desarrollo local puede ser una estrategia acertada pues busca que se involucre a la mayoría de las actividades productivas existentes en el territorio con el objetivo de incentivar la creación de empleos formales y, por lo tanto, los efectos sobre el ingreso serían significativos (Albuquerque, 1999).

Como puede verse, ambos autores coinciden en la necesidad de combatir la pobreza con un enfoque de desarrollo integral que vaya más allá de los limitados alcances e impacto que pueden tener las políticas focalizadas o de tipo asistencial. El desarrollo local trata de

levantar, frente al tipo de crecimiento polarizado, jerarquizado y concentrador, el compromiso con un desarrollo más equilibrado territorialmente, donde se impulse la descentralización y la potenciación de las comunidades locales y regionales con un punto más a su favor, que es la búsqueda de la incentivación económica de los territorios a través de la creación de actividades económicas sustentables que permitan la creación de empleos. Lo anterior implica que las políticas públicas, no deben reducirse a actuaciones meramente compensatorias o asistenciales en áreas atrasadas, o de mejorar la focalización de los grupos más desfavorecidos para asegurar que las políticas redistributivas les lleguen. Deben ir más allá y promover iniciativas de desarrollo local endógeno y de generación de empleo productivo y formal para encarar la pobreza de forma más sostenida y consistente.

Este enfoque del desarrollo local enfatiza sobre los potenciales territoriales, de identidad y de diversidad que han existido en el pasado en las formas de producción tradicionales no basadas tan sólo en la gran industria, sino en las características generales y locales de un determinado territorio.

En el trabajo desarrollado por Francisco Albuquerque, el desarrollo local es un proceso que inicia desde el nivel micro y empuja hacia los niveles macro de gobierno. Para este autor existen dos tipos de tensión que impulsan desde abajo las iniciativas de desarrollo económico local. Por un lado, la tensión introducida por el propio desarrollo democrático y la elección directa de los responsables en los diferentes niveles territoriales de las administraciones públicas, que obliga a atender las demandas de la ciudadanía relacionadas con los temas básicos del desarrollo productivo y el empleo en cada ámbito territorial. Por otro lado, la tensión introducida por la reestructuración económica en general, que empuja a los actores empresariales privados a incorporar elementos de modernización y procesos de adaptación ante las nuevas exigencias productivas y los mayores niveles de competitividad en los mercados. A estos dos tipos de tensión desde abajo se suma otro proceso desde arriba, correspondiente al avance de la descentralización y reforma del Estado central. Según Albuquerque esto no tiene todavía una relación complementaria con los procesos surgidos desde el ámbito de lo local, aunque es claro que el avance de la descentralización

debería poder construir escenarios propicios para impulsar las iniciativas de desarrollo económico local.⁴

Siguiendo con la línea de este autor, una iniciativa de desarrollo económico local no es únicamente un proyecto exitoso en un territorio, sino que se requiere una concertación institucionalizada de los actores públicos y privados locales más relevantes con una estrategia de desarrollo común. No es lo mismo crear instrumentos desde el nivel central, los cuales pueden ser utilizados por los diferentes territorios, que impulsar y promover un protagonismo y capacidad mayor de dichos territorios para un mejor aprovechamiento de sus recursos endógenos. La experiencia en México hasta ahora ha reflejado un diseño centralista de programas e instrumentos de fomento en lugar de un diseño territorial para impulsar el desarrollo económico.

La descentralización no puede limitarse únicamente a mejorar la capacidad de gestión eficiente de los recursos transferidos a los gobiernos locales y a modernizar la gestión municipal. Estas tareas son fundamentales, pero la modernización de las administraciones locales debe incorporar también su capacitación en su nuevo papel de animadores y promotores del desarrollo económico local, a fin de que, junto con los actores privados y el resto de la sociedad civil local, puedan construir los necesarios entornos territoriales innovadores para el fomento productivo y el desarrollo del tejido local.

Moncayo en su estudio sobre la evolución de la teoría de desarrollo territorial reconoce varios enfoques de la misma; sin embargo, las agrupa en dos grandes vertientes: por un lado están los enfoques espaciales que enfatizan la cuestión territorial y, por otra parte se encuentran los enfoques que se derivan de adaptaciones a lo regional de modelos más generales de crecimiento económico (Moncayo, 2001).

“Parecería, entonces, que las dos vertientes –la espacial y la funcional- están confluyendo hacia una concepción más integral del territorio, en la cual éste ya no sería un factor circunstancial que hay que incorporar al análisis del crecimiento económico, sino un elemento explicativo esencial de los procesos de crecimiento. Más aún, los aportes

⁴ Para una explicación más clara sobre los niveles que configuran el desarrollo económico, véase: Albuquerque, Francisco (2005). Para la discusión sobre las tensiones que impulsan el desarrollo, véase del mismo autor (2004).

de la geografía socio-económica, indican que el desarrollo territorial trasciende el campo económico, para enterar en las dimensiones social, cultural y política” (Ibídem: 45).

Pese a la diversidad de enfoques sobre el desarrollo local, los autores representativos coinciden en que para que se de un proceso tal, es necesario que estén presentes los siguientes factores:

- *Voluntad y capacidad de los actores locales.*
- *Valorización de las potencialidades locales.*
- *Importancia de la pequeña y mediana empresa.*
- *Capacidad de integrar las iniciativas empresariales.*
- *El territorio debe dotarse de instrumentos adecuados.*
- *El éxito reside en la capacidad de interacción activa entre lo local, lo nacional y lo internacional (Boisier, 2005).*

Con respecto al último punto, Boisier considera que el desarrollo local dentro de la globalización es una resultante directa de la capacidad de los actores y de la sociedad local para estructurarse y movilizarse con base en sus potencialidades y en su matriz cultural, para definir, explorar sus prioridades y especificidades en la búsqueda de competitividad en un contexto de rápidas y profundas transformaciones.

Con ello se interpreta que no bastan los equilibrios macroeconómicos, y ni siquiera una descentralización como la que los diferentes ámbitos de gobierno vienen ejecutando para que los territorios puedan aprovechar ventajosamente los beneficios de la globalización. Por un lado es imprescindible profundizar la descentralización con el objetivo de que todos los territorios puedan desplegar todas sus potencialidades. Por otro, es necesario generar políticas públicas activas para potenciar el desarrollo local.

1.3 Orígenes de la política de desarrollo regional

En el periodo posrevolucionario la política regional en México lejos de neutralizar las diferencias generó dinámicas nuevas de desigualdad; El partido en el gobierno buscaba fortalecer su presencia y liderazgo por lo que manejó la política social, económica y regional de tal manera que se privilegió a unos sectores sobre otros agudizando aún más la disparidad campo – ciudad. Gustavo Garza (1989) sostiene que en las tres últimas décadas

del siglo pasado, la política regional careció del análisis adecuado que permitiera identificar las causas de la concentración de la industria y la población lo que dio como resultado el fortalecimiento de las dinámicas concentradoras que buscaba combatir.

Así, durante el auge del modelo de sustitución de importaciones, se buscó fortalecer la infraestructura, incentivar la industria y desarrollar el sector agropecuario pero la política dio prioridad al proceso industrial potenciando la concentración espacial y agudizando las diferencias regionales. La gota que derramó el vaso fue la crisis de 1982, pues evidenció las carencias que sorteaban la mayor parte de las regiones así como diversos sectores de la población. La lucha por combatir los efectos más visibles de la crisis redujo dramáticamente el margen del gasto público, retrasando la posibilidad de reestructurar una política social o regional.

En este periodo se transforma, formalmente, el modelo económico modificando las formas de intervención del Estado así como los objetivos de la política social. El Estado ya no sería el responsable del crecimiento económico sino el conductor del proceso de ajuste, que incluía la desconcentración administrativa y la reducción de la intervención del Estado en materia de seguridad social (Garza, 1989). Estos fenómenos afectaron sensiblemente la política regional; la administración se volcó a tratar de resolver el problema del desempleo, los bajos ingresos, la inflación y los cada vez mayores índices de crecimiento de la pobreza.

La política social se dirigió a los sectores más afectados por el crecimiento de la pobreza otorgando transferencias monetarias a las familias beneficiarias así como apoyos a la salud y educación. La evolución de la pobreza así como los efectos de programas sociales han sido ampliamente analizados⁵, documentando que éstos no han logrado frenar el crecimiento de los niveles de pobreza en general ni el deterioro de la calidad de vida.

1.4 La política regional actual

Para comprender la problemática actual en materia de desarrollo regional en México es necesario revisar algunos elementos fundamentales que afectan de forma directa el desarrollo de las regiones en el país como por ejemplo los efectos que han tenido el Tratado

⁵ Véanse los trabajos de Cortés (2003) y Cardozo (2006).

de Libre Comercio con América del Norte y la apertura de la economía y las fronteras así como el impacto que la acción pública ha tenido sobre el desarrollo de las regiones.

Las investigaciones al respecto han enfatizado que los efectos que tienen los procesos antes citados son diferenciados para las diversas regiones del país. El principal argumento es que las diferentes regiones y Estados del país enfrentan de forma diferenciada los desafíos y las oportunidades que plantea la economía mundial; su respuesta va a estar condicionada a una serie de factores como por ejemplo: sus características geográficas y territoriales, ecológicas, su historia, su desarrollo económico, social, político y cultural.

En la actualidad existen una serie de indicadores que se utilizan para medir o conocer el desarrollo de una región en México, algunos de los más importantes son, en términos económicos, el Índice de Producción per cápita y, en términos sociales, el Índice de Marginación, los Índices de incidencia de la pobreza y el Índice de Desarrollo Humano.

Anteriormente se ha expuesto que el actual sistema capitalista y el proceso globalizador que se está viviendo han generado que las desigualdades se acentúen, así como un aumento en la polarización entre regiones e individuos, hasta el momento no se ha encontrado la fórmula de crecimiento económico que genere convergencia.

En ese sentido, el papel que cumpla el Estado es fundamental para buscar atenuar, limitar y evitar el crecimiento de la desigualdad y pobreza. En las experiencias anteriores a las crisis económicas, el gobierno federal mexicano no tuvo la capacidad de generar un crecimiento y desarrollo paritario entre las regiones del país. De hecho, la forma en que condujo la política regional derivó en la agudización de la desigualdad entre el centro, norte y sur del país así como en el impulso y crecimiento de los centros urbanos en detrimento de la vida rural.

Hoy en día -y luego de la experiencia que ha dejado la disminución de la participación estatal- se reconoce que para impulsar el crecimiento económico en el país es necesario formular políticas públicas que concilien las necesidades del mercado y del sector empresarial con la equidad del desarrollo. En ese sentido, se requiere reformular la estrategia de la política social y replantear el esquema asistencial, sectorial y focalizado; La política social y regional debe tender a desarrollar áreas estratégicas pero también, a

fomentar el desarrollo de temas prioritarios para mejorar la calidad de vida de la población en general.

Se ha planteado que el financiamiento debe partir de una redistribución social más justa del ingreso nacional y que la inversión debe ser regulada y orientada a desarrollos sustentables en términos sociales, económicos, políticos e incluso, culturales y ambientales. Para atender a las apremiantes necesidades de combate a la pobreza será necesario que la política social trascienda los programas sectoriales y focalizados asistenciales y se comiencen a plantear reformas estructurales que efectivamente atiendan a las causas que están originando pobreza y desigualdad.

Luego de la crisis económica de la década de los 80's se interrumpen las políticas de tipo regional para dar paso a las políticas sociales de corte asistencial. Uno de los sectores altamente afectado, tanto por la crisis, como por las políticas que se aplicaron para dar respuesta a sus efectos, fue el de la economía primaria y es este sector el que actualmente se encuentra altamente afectado por los procesos de apertura económica, desregulación e integración. El sector primario es más vulnerable a los efectos de la crisis y a los movimientos de la economía mundial porque está fuertemente vinculado a la demanda externa, además, es un sector que presenta un alto grado de monopolización por parte de las grandes agroindustrias transnacionales y, al menos en el caso de México, no cuenta con los apoyos requeridos para competir en el mercado mundial como los subsidios.

1.5 Panorama general de las regiones en México

Producto de procesos históricos y de las características específicas de cada región, en México se han venido arrastrando una serie de desigualdades entre las regiones del país. En su análisis Mendoza considera que es posible caracterizar a las regiones del país de la siguiente manera:

- 1. Sur-Sureste.- es la región con las peores condiciones socioeconómicas, con un dinamismo menor al nacional, con baja competitividad y una fuerte heterogeneidad productiva.*
- 2. Centro: muy determinado por el Distrito Federal, que tiene buenas condiciones socioeconómicas; sin embargo, la región tiene el menor dinamismo de todas las*

regiones, está perdiendo participación en el PIB nacional y no tiene competitividad.

- 3. Pacífico: condiciones socioeconómicas medias con una dinámica de crecimiento menor a la del país, por lo que está perdiendo participación relativa en el PIB.*
- 4. Centro-Norte: bajos indicadores de condiciones socioeconómicas pero tiene el mayor dinamismo y la mayor competitividad en el país, por lo que su participación en el PIB y sus niveles socioeconómicos están mejorando.*
- 5. Frontera Norte: tiene las mejores condiciones socioeconómicas del país y su dinámica de crecimiento la está llevando a mejorar su posición en el contexto nacional. (2007: 8-9)*

De esta caracterización se pueden sacar algunas conclusiones en relación al impacto que ha tenido el proceso económico mundial en las diferentes regiones del país. Por ejemplo, la zona de la Frontera Norte se vio ampliamente beneficiada debido a las ventajas comparativas que presentaba la región para la instalación de maquiladoras a lo largo de toda la franja.

Así, una cantidad significativa de parques industriales se comenzaron a instalar en diferentes ciudades, principalmente en Tijuana, Baja California Norte y en Ciudad Juárez en Chihuahua. Si bien es cierto que la instalación de las plantas maquiladoras significó la generación de un número importante de empleos, facilitó el incremento de la entrada de divisas y generó fuertes flujos de inversión extranjera, fue un proceso que estuvo también acompañado de graves problemas sociales como: la flexibilidad laboral, trabajos sin prestaciones sociales, atracción masiva de migrantes de otras entidades federativas, desabasto de vivienda, aumento en los índices delictivos y de inseguridad, fuertes gastos en materia de servicios urbanos, etc.

Por otro lado, ha sido complicado insertar en este proceso a las entidades del Sur del país, principalmente a Chiapas, Guerrero y Oaxaca que además, históricamente han enfrentado situaciones de desigualdad y marginación en comparación al resto del país. Según Mendoza Pichardo, las entidades que presentaban el mayor PIB per cápita para el

año 2007 eran el Distrito Federal, Nuevo León y Campeche; en contra parte, el PIB per cápita más bajo se encontraba en Tlaxcala, Guerrero, Chiapas y Oaxaca.

La región del centro presentó incrementos en los niveles de PIB per cápita, este fenómeno puede explicarse debido al crecimiento de la producción agrícola de las grandes agroindustrias transnacionales así como a la extensión de las plantas maquiladoras hacia “abajo” de las fronteras.

La propuesta de Mendoza es que una política regional que busque auténticamente disminuir las desigualdades que persisten y se acrecientan será necesario destinar una mayor parte del gasto público así como la creación de infraestructura hacia el Sur-Sureste del país (2007: 13). Es importante recalcar que no solamente se trata de invertir la mayor parte de los recursos públicos en las regiones y localidades que presentan los mayores grados de marginación porque se corre el riesgo de cometer el mismo error que cometió la política regional en el pasado: privilegiar a unas regiones sobre otras y no fomentar el desarrollo sostenido y paritario.

Según la caracterización anterior, tendría que darse un mayor impulso a otras entidades federativas que tienden a rezagarse como por ejemplo Sonora y Tamaulipas en la zona de la frontera así como a algunos estados del centro como San Luis Potosí e Hidalgo. Incentivar el desarrollo conjunto de las regiones del país no es una tarea sencilla sin embargo, es posible potenciar este proceso identificando –previo trabajo de investigación– las características regionales y locales que se pueden desarrollar.

1.6 Desarrollo regional en México y globalización

Como se expuso con anterioridad, el actual sistema económico y la fuerte transformación que se está viviendo a partir de la apertura de las economías, fronteras y globalización han transformado la manera en que las naciones alcanzan los parámetros de crecimiento económico necesarios para mantener los niveles de vida de su población. Los postulados de la economía clásica consideraban que el crecimiento se lograba dependiendo del grado de los factores de producción pero, hoy en día, existen un sinnúmero de variables que favorecen los procesos de crecimiento y desarrollo, entre estas variables resalta de forma importante al acceso a la información y la tecnología.

En este proceso globalizador el elemento clave para el desarrollo y el crecimiento económico se encuentra en el conocimiento aplicado, es decir, la tecnología, en el registro de patentes, licencias y derechos de autor. Es por ello que la información tiene un papel privilegiado pues hace las veces de detonadora de los procesos que reincentivan el crecimiento. En este mismo sentido, se ha demostrado en la experiencia de los países desarrollados que el desarrollo humano juega un papel determinante como potencializador económico en el grado en que se canalicen recursos en materia de nutrición, salud y educación para la población en total.

Teniendo en cuenta lo anterior es incuestionable entonces que la atención del gobierno federal en México debe enfocarse a atender las necesidades en materia de desarrollo humano áreas en las que todavía se tienen enormes rezagos. Sin embargo, hay que ser críticos en este sentido, la inversión en salud, educación y alimentación no pueden ser materia de la política regional, se trata de derechos humanos básicos que el Estado debe garantizar a todos sus ciudadanos.

Dos temas básicos deben de reformularse para conseguir estos objetivos; El primero sería lograr un federalismo fiscal efectivo que dote a todos los estados y municipios del país de los recursos suficientes para atender las demandas apremiantes de la población; el segundo tema, muy vinculado con el primero, sería una reforma fiscal equitativa, que no busque gravar alimentos y medicinas sino que establezca tasas impositivas para las grandes empresas, los flujos financieros y busque incorporar al sector informal a la economía formal.

Hasta ahora se ha considerado que la mejor estrategia para potenciar el desarrollo de las zonas con mayores rezagos del país es atraer a la inversión extranjera dotando a los empresarios de incentivos fiscales con la intención de fomentar el desarrollo humano en las regiones más pobres, se piensa –principalmente en el sector público- que con esos incentivos se alienta la inversión de dichos lugares y con ello el crecimiento y, automáticamente, la mejora en materia de bienestar social, así como otros incentivos fiscales que deduzcan impuestos a las empresas de regiones con muy alto grado de marginación en pro de mejorar las remuneraciones a sus trabajadores.

Sin embargo, y como ya se ha apuntado con anterioridad, este tipo de políticas e incentivos únicamente ha favorecido el incremento de la desigualdad entre las regiones y una serie de problemas económicos, sociales y culturales en las zonas en donde se incentivan este tipo de actividades, debemos preguntarnos ¿Es suficiente con crear empleos?, ¿No importa el costo?, ¿No importa la calidad de los empleos que se están creando?, etc.⁶

Es necesario trascender el esquema de apoyos que privilegian a sectores altamente capitalizados del país como las grandes empresas transnacionales, la banca y los servicios financieros y de aseguramiento a la producción (El FOBAPROA significó un subsidio a estos sectores que supera los cien mil millones de dólares), para canalizar estos recursos a la atención de la población más vulnerable en busca del desarrollo humano y potenciación de procesos de desarrollo.

1.7 El Programa para el Desarrollo Local Microrregiones

En este contexto de ideas sobre la pobreza y el desarrollo, en México en 2001 inició operaciones el Programa para el Desarrollo Local Microrregiones, el cual, según las reglas de operación, *“se destinará exclusivamente a la población en condiciones de pobreza y marginación de acuerdo con los criterios oficiales dados a conocer por la Secretaría de Desarrollo Social, mediante acciones que promuevan la superación de la pobreza a través de la educación, la salud, la alimentación, la generación de empleo e ingreso, autoempleo y capacitación; programas asistenciales; el desarrollo regional; la infraestructura social básica y el fomento del sector social de la economía”* (DOF, 28-02-2007).

Con respecto a la metodología y la operación del programa encontramos que se encuentra fundamentado precisamente en la teoría de desarrollo local ya que plantea en las reglas de operación que *“la estrategia con enfoque territorial, para identificar zonas de atención prioritaria rurales, reconoce las condiciones estructurales de rezago de los municipios de muy alta y alta marginación, que conforman las micro regiones, para identificar luego aquellas localidades Centros Estratégicos Comunitarios (CEC) que presenten las mejores condiciones para brindar servicios y oportunidades a los habitantes*

⁶ Un análisis más detallado de esta discusión se encuentra en mi trabajo anterior para obtener el título de licenciatura en donde se realizó el estudio de caso de la situación fiscal del municipio de Ciudad Juárez, Chihuahua.

de otras localidades más pequeñas y en situación de dispersión dentro de su área de influencia... El Programa para el Desarrollo Local se encuentra inmerso en la estrategia de microrregiones, para contribuir a impulsar, bajo un enfoque territorial, el desarrollo social y humano de las personas que habitan los territorios con mayores índices de marginación” (Ibídem).

En este sentido, la SEDESOL ha definido el enfoque territorial como *una alternativa metodológica que permite plantear políticas sociales de carácter diferenciado a partir de las capacidades del territorio, su infraestructura básica y servicios, así como su potencial físico, productivo, económico y de capital humano, se inicia un proceso de desarrollo local impulsado por los actores de la propia comunidad (Ibídem).* El enfoque que la SEDESOL y, concretamente, el Programa Microrregiones maneja sobre el desarrollo local es el de desarrollo endógeno. La discusión teórica sobre el desarrollo local versa sobre la necesidad de conjugar los factores endógenos con los exógenos para lograr un desarrollo local sostenible; es decir, que las ventajas de una localidad deben ser aprovechadas a nivel global.

Quizá una deficiencia del Programa Microrregiones es que no tiene una visión integral para incorporar los factores exógenos a la proyección del desarrollo local; es objetivo de esta investigación indagar sobre este hecho. Parece ser que lejos de ser una estrategia de desarrollo local que tome en cuenta las capacidades de los territorios el Microrregiones permanece en el ámbito de los programas sectoriales lo cual representa una contradicción con los enfoques territoriales y con la teoría del desarrollo local.

Además de estar inmerso en las ideas del desarrollo territorial, el Programa de Microrregiones pretende incorporar a los tres ámbitos de gobierno así como a los diferentes sectores de la sociedad que habitan en las comunidades en la participación, ejecución y vigilancia del mismo: *esta estrategia tiene un enfoque interinstitucional en la que participan los tres niveles de gobierno, la sociedad civil, instituciones académicas e iniciativa privada (Ibídem).*

Por último, las líneas más importantes de trabajo del Programa son:

- Identificar las localidades que se considerarán Centros Estratégicos Comunitarios (CEC),
- Identificar los atributos de las localidades CEC para potenciar su funcionalidad como centros prestadores de servicios básicos y nodos de comunicaciones físicas y virtuales,
- Impulso a las localidades CEC,
- Promoción de la articulación de esfuerzos entre los diversos programas públicos o privados presentes en las microrregiones,
- Monitoreo y evaluación de la inversión, de forma general en las microrregiones y de forma particular en los territorios y localidades CEC,
- Impulso al fortalecimiento de las personas y grupos comunitarios de las microrregiones en su calidad de sujetos de desarrollo.

A primera vista, las principales líneas de acción del Programa muestran la intención de fortalecer y aprovechar las características endógenas de las localidades; sin embargo, hasta el momento no aparecen los elementos para articularlas con el país. El análisis del Programa Microrregiones con el instrumento de la teoría del desarrollo local permitirá conocer si en México se sigue dando un diseño centralista de programas de fomento o se ha logrado trascender a un diseño territorial para lograr el desarrollo local y, por lo tanto, de combate a la pobreza con mejores resultados.

3. TLALNEPANTLA, MORELOS: MUNICIPIO DE ALTA MARGINACIÓN

Entre Tepoztlán y Tlayacapan se encuentra una desviación sobre la carretera Xochimilco – Oaxtepec que conduce a Tlalnepantla. El paisaje boscoso se corta con la imagen de esos cerros tan característicos de la región que poseen una belleza antigua. Conforme sube la carretera el paisaje se transforma en un caserío circundado de extensas plantaciones de nopal, los tonos verdes de la verdura, algunos



bañados de un color azulosos por el tóxico para matar la cochinilla, otros tantos con sus puntas rojizas porque ya tienen tunas y otros más exhibiendo la mancha negra, son anuncio de que se está entrando a una localidad que vive del nopal.

El auge de la producción nopalera en Tlalnepantla es reciente. Si bien el cultivo se ha llevado a cabo desde hace ya unos veinte años aproximadamente, según la declaración de algunos habitantes, tiene cerca de ocho años que se ha intensificado al grado de convertirse en la principal actividad de la localidad. El cultivo intensivo del nopal por parte de un buen número de familias ha significado una transformación de importantes dimensiones en todas las esferas de la vida de la localidad. Uno de los cambios más significativos ha sido la virtual salida del municipio de la categoría de alta marginalidad.

A principios del año 2000 Tlalnepantla fue catalogada como una de las microrregiones con mayores rezagos del país. A casi diez años de distancia la situación se ha modificado positivamente de manera importante gracias al desarrollo de una actividad productiva generalizada. En la localidad de Tlalnepantla en los últimos diez años se ha dado un importante crecimiento de la producción de nopal y se ha disminuido de manera significativa la incidencia de la pobreza, de ser una localidad que expulsaba migrantes (dentro de la misma región) ahora son atraídos de algunas zonas del sur del país y localidades vecinas para la cosecha del nopal.

No es común que una localidad catalogada de alta marginación salga de esa categoría debido a que se dieron procesos de desarrollo en ella. Ello ha significado la ubicación de la localidad en un plano dicotómico entre mercados globales y tradicionales; agricultura moderna y tradicional; riqueza y pobreza; organización comunitaria y disputa armada; producción agrícola y depredación forestal; etc., generando una serie de problemas internos que han complejizado el entramado social.

Sin embargo, conocer los factores intrínsecos de la comunidad que favorecieron este proceso de desarrollo es fundamental para determinar cuáles de estos elementos podrían tomarse y adecuarse como base para replicar ejercicios de desarrollo similares en el país como estrategia de combate a la pobreza. Todo ello sin perder de vista la problemática que le acompaña con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población sin alterar drásticamente su dinámica social.

3.1 Conformación territorial del municipio

En la época prehispánica en Tlalnepantla, como en la mayor parte del estado de Morelos, había asentamientos de tribus nahuatlacas y tlahuicas. Si bien en la actualidad prácticamente ya no existe población puramente indígena se dan una serie de prácticas regidas por usos y costumbres o que crean nuevas formas de relación simbióticas al fusionarse las prácticas ancestrales y los procesos de las sociedades modernas¹.

Los pueblos originarios se dedicaban a la caza de animales, a la recolección de frutos y plantas medicinales silvestres en los bosques de la región que poseen una enorme variedad de este tipo de plantas. Siendo su principal actividad la agricultura de temporal con la siembra de maíz y frijol. Cabe señalar, que hasta hace poco tiempo un número considerable de pobladores de la localidad se dedicaban a este tipo de actividades de subsistencia debido a las condiciones económicas adversas y a las pocas oportunidades de desarrollo con las que se contaba en Tlalnepantla.

Es en la época de la colonia que se comienza a configurar la división territorial de Tlalnepantla como se le conoce en la actualidad debido a la intervención de las órdenes de

¹ Es el caso de la elección de Presidente Municipal. Los hombres en asamblea eligen a aquel que va a ocupar el cargo para posteriormente registrarlo en alguno de los partidos políticos. El día oficial de las elecciones acuden nuevamente a votar par dar cumplimiento al proceso legal.

frailes franciscanos y agustinos que fueron unificando y convirtiendo al catolicismo a pequeñas poblaciones y comunidades indígenas que se ubicaban en los alrededores de la zona noreste del estado de Morelos con el objeto de fundar un sólo pueblo y hacer más fácil el proceso evangelizador y el control de los habitantes así como los asuntos referentes a la administración.

Luego de varios años de conflicto y colonización los frailes lograron reunir lo que hoy es el municipio de Tlalnepantla que se conformó por cinco barrios: San Bartolo, San Nicolás Tolentino, San Felipe, San Pedro, y Santiago. Cada barrio cuenta con un templo dedicado a su santo patrón en donde año con año son celebrados y se les rinde culto, lo que sin duda fue un factor clave para la unificación y el fortalecimiento del sentido de pertenencia y cohesión comunitaria que era urgente desarrollar para unir en un sólo pueblo a comunidades indígenas diferentes que tenían constantes diferencias y enfrentamientos.

Además de los barrios, algunos pueblos se integraron a la configuración territorial del municipio. Una localidad en donde se ubicaba la Hacienda de Coatepec se incorporó también al territorio del municipio; Esta localidad recibió el nombre de Felipe Neri en honor del general revolucionario que murió después de un enfrentamiento entre el ejército zapatista y los federales. Lo mismo sucedió con la localidad de El Vigía que se sumó al territorio Tlalnepantlense. Más tarde, en 1975 se funda la colonia El Pedregal por el Sr. Teófilo Pacheco, quien fungía como presidente del consejo municipal y cuya intención era la de dar lotes a familias pobres².

Desde su fundación como territorio unificado, los cinco barrios que conforman el municipio han tenido constantes enfrentamientos y disputas principalmente por la defensa del espacio territorial, así como por conflictos que tienen sus orígenes en la época prehispánica y la unificación territorial de poblados con considerables diferencias ha complicado la convivencia entre los habitantes del municipio hasta hoy día.

² La forma en que se otorgan los lotes en esta colonia es también ejemplo de la vigencia de usos y costumbres pues es la asamblea de comisarios de bienes comunales quienes deciden si se otorga o no algún lote a nuevos matrimonios en condición de pobreza que sean originarios de Tlalnepantla.

FIGURA 3.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE TLALNEPANTLA, MORELOS



Fuente: Ramos, et.al. (2008).

3.2 Características del medio físico

Tlalnepantla es uno de los municipios mas pequeños del territorio morelense con una extensión de 124.092 km² que representa tanto sólo el 2.5% del total de la superficie del estado. El territorio municipal se encuentra en un plano elevado con respecto al nivel del mar lo que propicia un clima muy favorable para el desarrollo de actividades agrícolas, la temperatura promedio es de unos 17 ° C y con una precipitación pluvial constante a lo largo del año lo que hace que las tierras sean adecuadas para el cultivo de temporal.

Si bien el territorio del municipio se encuentra incrustado en una zona montañosa, en las que las zonas accidentadas y las semi-planas representan el 95% de su superficie, los pobladores se las han ingeniado para lograr que casi el 40% de su territorio sea utilizado para la agricultura de temporal, en los últimos años se han incrementado las hectáreas de tierra cultivada de manera considerable y va avanzando sobre el terreno del bosque.

En relación con las características del terreno y su potencial para generar productos agrícolas es importante comentar que cuando los trabajadores de campo del Programa Microrregiones acudieron al municipio simplemente no consideraron el potencial de la tierra para que, a partir de ella, se generara el proceso de desarrollo. En el análisis situacional del Programa se encuentra asentado que “*en este contexto regional,*

de acuerdo con la información obtenida en campo, se registra que el relieve sobre el que está asentada esta localidad CEC es de tipo montañoso, y dadas sus características y condiciones también representa un problema para el desarrollo de algunas actividades tales como la agricultura”. Es verdad que el terreno es montañoso, sin embargo, esto no ha detenido a los habitantes de la localidad para desarrollar sus actividades, principalmente, la agricultura.

Con respecto a los recursos naturales, en el bosque, hasta finales del siglo pasado se contaba con una gran variedad de especies, principalmente, pino, encino, oyamel, ocote, fresno, palo de zorra, huejocote y ocotillo que impregna su característico aroma en el ambiente así como una buena cantidad de plantas con propiedades medicinales que en su mayoría crecen de forma silvestre y que son recolectadas por los habitantes.

CUADRO 3.1
Especies no maderables útiles para la población

Especies silvestres	Principales usos	Condición
Hongos	Consumo humano	Crece sólo en época de lluvias
Poleo	Medicinal	Crece todo el año
Gordolobo	Medicinal	Crece todo el año
Quelites	Consumo humano	Crece sólo en época de lluvias
Valeriana	Medicinal	Crece todo el año
Toronjil	Consumo humano y medicinal	Crece sólo en época de lluvias
Perlilla	Materia prima	Crece sólo en época de lluvias

Fuente: SEDESOL, Cédulas de Información Básica para Centros Estratégicos Comunitarios (CIBCEC), 2003.

En cuanto a la fauna que se encuentra en el territorio del municipio, a decir de los pobladores, no hace muchos años era común observar poblaciones nutridas de venado cola blanca, lobos y coyotes; diversas especies de felinos como gato montes, pumas, leopardo y especies menores como codornices, gallinitas de monte, cacomixtles, tlacuaches, zorrillos, hurones, conejos, iguanas, culebras, escorpiones, camaleón, correcaminos, y pájaros carpinteros. Sin embargo en la actualidad resulta cada vez más difícil observar este tipo de fauna por el bosque debido a la acción del hombre, ya sea por

la tala y caza furtiva o para extender las tierras de cultivo pero se ha ido avanzando sobre las zonas boscosas destruyendo parte importante del variado y rico ecosistema del bosque.

Durante la primera etapa del trabajo de campo, los entrevistados comentaron que antes de dedicarse al nopal, mucha gente “vivía del bosque” pero que actualmente los mismos productores participan haciendo rondines de vigilancia para evitar que personas externas o los mismos pobladores cacen o capturen animales o, denunciar si se están talando árboles.

Por otro lado, Tlalnepantla tiene un fuerte problema de abasto de agua pues el territorio del municipio no cuenta con ríos ni arroyos naturales en su superficie así que el abasto se da por la recolección del líquido en barrancas, barranquillas y jagüeyes que se puede dar durante la temporada de lluvias. En los últimos años se ha hecho inversión con el objetivo de localizar pozos que permitan el abasto de agua al municipio sin depender de la recolección por temporal o del abasto que se pueda suministrar a partir de convenios con otros municipios como Tlayacapan³.

3.3 Población

Los datos más actualizados con los que se cuenta son los del II Conteo de Población y vivienda del INEGI los cuales arrojan que el municipio tiene una población total de 5,884 habitantes.

Como se mencionó anteriormente, los primeros asentamientos humanos del territorio eran de origen nahua y tlahuica pero hoy en día la población que habla alguna lengua indígena es poco representativa pues según INEGI son tan sólo 28 las personas que cumplen esta condición pero, a pesar de ello, todavía se encuentran arraigadas muchas tradiciones prehispánicas.

Se puede decir que el crecimiento poblacional ha sido natural pues no hay registro de fuertes movimientos migratorios, aunque las condiciones económicas del municipio no eran favorables para el desarrollo de actividades que beneficiaran la manutención de las

³ Recientemente se inauguró un pozo de agua que fue localizado hace aproximadamente un año y medio, sin embargo, esto sólo resuelve la problemática de abasto en la cabecera municipal, pero comunidades como Felipe Neri siguen careciendo de agua potable.

familias, los habitantes no tenían la necesidad de cambiar de residencia para buscar mejoras laborales pues muchos trabajaban en los centros urbanos y municipios cercanos que tienen una importante economía turística y mayores oportunidades de trabajo como Oaxtepec en donde se encuentra uno de los centros turístico más populares; Tlayacapan que tiene una importante tradición en la elaboración de artesanía con barro por lo que también tiene actividad turística; Cocoyoc con su hacienda y su agradable clima que ha propiciado el desarrollo de centros de vivienda para descanso y una demanda de servicios como jardineros, veladores, personas para servicio doméstico, etc; Cuautla que es la zona urbana más cercana que cuenta con todos los servicios y Tepoztlan en donde también se desarrolla el turismo. Además, es importante señalar que en la localidad la mayoría de las familias cuentan con terrenos por lo que se han dedicado históricamente al campo, aunque las condiciones de vida eran precarias (antes de dedicarse al nopal) podían trabajar en sus parcelas.

CUADRO 3.2
Principales destinos de la población migrante

Entidad	Municipio
Morelos	Yautepec
Morelos	Cuernavaca
Morelos	Cuautla
Distrito Federal	Ciudad de México

Fuente: SEDESOL, Cédulas de Información Básica para Centros Estratégicos Comunitarios (CIBCEC), 2003.

Este cuadro es representativo de los fuertes vínculos de los denominados espacios periurbanos con las zonas urbanas a su alrededor, tal como se aprecia, las zonas elegidas por los habitantes de Tlalnepantla para migrar son Cuernavaca, Cuautla y la Ciudad de México en donde existe una fuerte demanda de mano de obra no calificada, tanto para la industria como para el sector servicios.

Sin embargo, a partir de que se comienza con el cultivo intensivo del nopal-verdura los habitantes comenzaron paulatinamente a permanecer en su comunidad y desarrollar ahí sus actividades económicas. Incluso Tlalnepantla se ha convertido en un centro de recepción de población inmigrante proveniente principalmente de Guerrero. Estos

migrantes generalmente son hombres jóvenes solteros que migran por temporadas para trabajar en el cultivo de nopal, los productores calculan que son alrededor de 100 a 150⁴ los jornaleros que se contratan al día en el municipio para trabajar los campos de nopal por \$200.00 M. N. el jornal en temporada buena y \$160.00 M.N. en temporada normal.

3.4 Servicios e infraestructura urbana disponibles

Además de las carencias económicas que padecía la población, la insuficiencia de servicios urbanos e infraestructura social es uno de los principales problemas del municipio y es una de las causas que llevó a que se catalogara como localidad de alta marginación. A pesar de su vecindad con la Ciudad de México y de su cercanía con otros centros urbanos y municipios con actividades turísticas, no se había logrado la incorporación de Tlalnepantla en los procesos de desarrollo y todavía no se logra satisfacer adecuadamente la demanda de servicios básicos como es el de salud, agua potable, drenaje, etc. Es por estas características del municipio por las que se le consideró como municipio sujeto de la política social que busca atacar las “condiciones estructurales de marginación, pobreza y exclusión social”.

3.4.1 Salud

Anteriormente se explicó que en el Índice de Desarrollo Humano del PNUD y, por lo tanto, en los programas nacionales –particularmente en el microrregiones- el rubro de la salud retoma una importancia fundamental pues está considerada como uno de los derechos básicos de los seres humanos e indispensable para el buen funcionamiento de las capacidades de las personas. El hecho de que no haya servicios adecuados de salud en una localidad o municipio es un indicador importante de rezago.

Es por ello que el tema de salud es uno de los más importantes al momento de medir la calidad de vida de una región determinada además de tener un fuerte impacto en la cotidianidad y desarrollo de la población y es en este rubro donde el municipio de Tlalnepantla tiene uno de los mayores rezagos pues únicamente cuenta con un centro de salud que si bien tiene un espacio para atender urgencias no dispone de sala de maternidad

⁴ El dato se obtuvo en entrevista con miembros de la organización de productores Comonotla. Sin embargo, el último dato estadístico con que se cuenta es de 2005 y se considera que son alrededor de 80 lo jornaleros guerrerenses que trabajaban en las nopaleras para ese año (INEGI, II Censo General de Población y Vivienda 2005).

por ejemplo o de servicio odontológico y es atendido únicamente por un médico pasante y una enfermera quienes procuran a la población total del municipio.

Entre los principales problemas de salud que afectan a los habitantes de la localidad se encuentran un alto índice de desnutrición en niños de edad preescolar y escolar, situación que sin duda está estrechamente relacionada con situaciones de pobreza, también hay una alta incidencia de casos de parasitosis los cuales afectan a la mayoría de la población y que se vinculan con las condiciones precarias de sanidad tanto dentro de los hogares como en los espacios públicos, una falta de educación en higiene y aseo y sobre todo, falta de infraestructura básica como disposición de agua potable corriente, drenajes y basureros o tiraderos municipales. Por otro lado, la población en general refiere que uno de los mayores problemas de salud que enfrentan es el alcoholismo a grado tal que según la Enciclopedia de los Estados, la muerte por congestión alcohólica es la cuarta causa de mortalidad en el municipio; este problema de salud pública se presenta mayormente en sociedades con bajos niveles de desarrollo.

El desfase entre la demanda de servicios urbanos y la capacidad de los gobiernos de todos los niveles por satisfacer esta demanda es uno de los problemas más graves que enfrentan los conglomerados humanos que se encuentran en crecimiento. En el caso de Tlalnepantla esta demanda no está vinculada al crecimiento de la población sino más bien al crecimiento de la actividad productiva que demanda caminos, servicio de agua, alumbrado. Factor importante es también el crecimiento de las expectativas de vida de la población quienes al mejorar sus ingresos y tener satisfechas sus necesidades esenciales demandan otro tipo de servicios a sus representantes. Tlalnepantla ha sido una localidad históricamente marginada pero actualmente, luego del éxito del cultivo del nopal-verdura, se han realizado mayores proyectos de inversión por parte del gobierno federal y estatal que en algunos aspectos han mejorado las condiciones de vida de la población.

3.4.2 Educación

En lo que se refiere al tema de educación el municipio tiene cubiertos los niveles básicos, hay un jardín de niños, primaria, secundaria y una escuela de nivel medio técnico superior (CBTa); en total hay 12 escuelas atendidas por 83 maestros que dan servicio a alrededor de 1,500 alumnos, cada maestro tiene grupos de 20 alumnos en promedio. Sin embargo, las

instalaciones de las escuelas son insuficientes, apenas cuentan con los servicios básicos como la disposición de aulas y sanitarios los cuales no se encuentran en buenas condiciones y el uso de las nuevas tecnologías es distante pese a ser una localidad vecina de la capital del país.

Pese a las condiciones precarias de las escuelas el analfabetismo prácticamente está superado pues la mayor parte de los habitantes tienen cursada la primaria. Son pocas las personas que cuentan con niveles de educación superior y es difícil que quienes han cursado estudios profesionales mantengan su lugar de residencia en la localidad, sin embargo, sí hay personas con niveles de educación medio superior y superior que permanecen en la localidad pero su actividad económica se desarrolla alrededor del cultivo del nopal-verdura y no necesariamente está vinculado con su formación profesional.

3.4.3 Características de las viviendas

La arquitectura de la localidad es tradicional por lo que la mayor parte de las viviendas está construida con adobe, tabicón y tabique y un porcentaje todavía elevado de viviendas están edificadas con madera y láminas de cartón este tipo de vivienda representa el 14.24%. Así mismo, se encuentra un porcentaje considerable de viviendas con piso de tierra ya que son alrededor del 16%⁵, este es un indicador importante de marginalidad pues algunos tipos de enfermedades están asociados con pisos de tierra. En lo que se refiere a los materiales de techos el 15% son de cartón, el 38.3% son de lámina de asbesto y el 40.59% de loza de concreto; es decir, que más del 50% de las viviendas no tiene loza.

3.4.4 Infraestructura Urbana

Debido a la cercanía de la localidad con otros centros urbanos importantes el suministro de energía eléctrica no representa mayor problema pues el 98% de las viviendas cuenta con este servicio. Sin embargo, el abasto de agua potable es insuficiente. En el municipio no hay suministro de agua por lo que se extrae de Tlayacapan, la red sólo se encuentra en la

⁵ Los datos presentados en este capítulo se han obtenido del II Censo de Población y Vivienda de INEGI y corresponden al año 2005. Sin embargo, durante las entrevistas con los productores, todos mencionaron que las características de las viviendas se había mejorado y que ya la mayor parte de la población cuenta con piso firme, en primer lugar, porque recibieron apoyo por parte del programa microrregiones para pisos firmes y, en segundo lugar, porque la gente cuenta con mayores recursos para la mejora de la vivienda. Desafortunadamente, en México no se cuenta con información oficial confiable y actualizada de las localidades y municipios por lo que será necesario esperar los resultados del Censo General de Población y Vivienda que se aplicará en 2010 para conocer en términos cuantitativos cómo es que se ha modificado la situación.

cabecera municipal y el abasto de agua sólo se da de uno a dos días a la semana en un promedio de dos horas.

3.5 Actividad económica

En los diagnósticos situacionales de microrregiones se especifica que la actividad económica de la localidad es prácticamente inexistente. Hasta hace unos pocos años se trataba de una economía de subsistencia y autoconsumo sin actividad comercial significativa, sin industria, sin turismo y prácticamente sin un sector terciario o de servicios. Como se ha mencionado reiteradamente a partir de la producción del nopal-verdura la situación económica de la localidad se ha transformado incentivándose diversos sectores de la economía local.



Es más del 90% de la población la que se dedica a la agricultura siendo el nopal-verdura el principal cultivo, sin embargo, se siguen cultivando otros productos que se dan de manera favorable por el clima, en el siguiente cuadro se aprecian los principales productos agrícolas de la localidad:

CUADRO 3.3
Principales productos agrícolas 2006

Producto	Producción (Toneladas)	Valor aproximado \$ (miles de pesos)
Maíz	18	37 800
Frijol	9	85 500
Tomate	56	173 600
Haba	114	649 800
Avena	337	674 000
Nopal	22040	19 398 720

Fuente: SEDESOL, Cédulas de Información Básica para Centros Estratégicos Comunitarios (CIBCEC), 2006.

CUADRO 3.4
Principales productos frutícolas 2006

Producto	Producción (Toneladas)	Valor aproximado \$ (miles de pesos)
Durazno	150	780 000
Aguacate	102	663 000
Míspero	30	_____

Fuente: SEDESOL, Cédulas de Información Básica para Centros Estratégicos Comunitarios (CIBCEC), 2006.

El desarrollo económico del municipio, esta basado principalmente en la actividad primaria como es el cultivo de nopal, por su nivel de ingresos principalmente en la época de fríos cuando se escasea más el nopal en otros estados por las fuertes heladas, es cuando los productores de este municipio son mayormente beneficiados en la venta directa de su producto, tomando en cuenta que todo el año se cultiva el nopal. Dada esta característica podemos decir que el 90% de la población se ocupa en el nopal y el resto a otros cultivos.

2.5.1 Población Económicamente Activa por Sector

La población económicamente activa municipal, representa el 24.15% de la población total. Cuando se distribuye la PEA por sector de actividad queda como resultado que: el 73.87% se emplea en actividades primarias, principalmente agrícolas, el 19.9% en actividades terciarias, comercio y servicios, y el 1.22% en actividades no especificadas.

CUADRO 3.5
Distribución de la PEA por sector

Sector	% de la población ocupada
Primario	73.87
Secundario	5.01
Terciario	19.90
No especificó	1.22

Fuente: INEGI Diagnósticos Socioeconómicos 2001-2006.

Como lo muestra el cuadro, la mayor parte de la población se ocupa en el campo y en el sector servicios, pero en realidad, la economía de la localidad gira alrededor del nopal. Quienes no se dedican directamente a la producción, se ocupan en la transformación del nopal de manera artesanal, elaborando mermeladas, champú, jabones, pan, etc. Otro sector de la población se dedica a brindar servicios de transporte a los productores o a rentar sus tierras para que otros las trabajen. Por otro lado, quienes se ocupan en el sector terciario, generalmente lo hacen fuera del municipio, pues, como se vio, esta actividad es prácticamente inexistente en la localidad.

CUADRO 3.6
Niveles de ingreso de la población ocupada 2001-2006

Ingreso	Población
PEA	1, 984
Población ocupada	1, 975
No recibe ingresos	512
Hasta el 50 % de 1 Salario Mínimo	226
Más del 50 % y menos de 1 Salario Mínimo	280
1 Salario Mínimo	0
Más de 1 y hasta 2 Salario Mínimo	634
Más de 2 y menos de 3 Salario Mínimo	174
De 3 a 5 Salario Mínimo	59
Más de 5 y hasta 10 Salario Mínimo	20
Más de 10 Salario Mínimo	23
No especificó	47

Fuente: INEGI Diagnósticos Socioeconómicos 2001-2006.

Como se aprecia en el cuadro, tan sólo 9 personas del total que conforma la PEA no se encontraban laborando lo que significa que el desempleo no es problema en la localidad pues prácticamente todos sus habitantes cuentan con una actividad remunerada que en el 90% de los casos se encuentra vinculada directa o indirectamente con la producción de nopal en el municipio.

El cuadro muestra también otros elementos interesantes para el análisis, por ejemplo, 512 personas declararon no recibir ingresos, lo que es equivalente a 25.8% de la PEA. Ello hace suponer que se trata de trabajadores sin pago en alguna actividad desarrollada por el hogar, es decir, se puede tratar de personas que trabajen en una parcela familiar y que no reciben una retribución económica, generalmente esto sucede a las mujeres o a los hijos jóvenes quienes participan activamente en las labores del campo pero que no reciben ingresos sino que todo es parte de un mismo ingreso familiar.

Todavía para el año en que se recoge esta información (2006), se observa que la mayor parte de la población –cerca del 50%- vive con menos de dos salarios mínimos; Es decir, que cerca de la mitad de la PEA se encuentra por debajo de la línea de pobreza patrimonial, situación que contrasta con el pleno empleo que hay en la localidad.

3.6 Situación Política

La situación política del municipio es reflejo del complejo e intenso proceso de transformaciones que se vive en la localidad desde hace aproximadamente una década. Durante un largo periodo de tiempo (desde 1979) los habitantes de Tlalnepantla se rigieron mediante un sistema de usos y costumbres -sobre todo en lo referente a la elección de sus representantes populares- debido a la fuerte influencia y presencia de pueblos originarios en el territorio local.

El procedimiento para la elección de representantes consistía en que los asistentes a la Asamblea General proponían a quienes consideraban los candidatos ideales para ocupar el cargo de presidente municipal. De manera abierta los asistentes nombraban a sus candidatos quienes eran consultados sobre si estaban de acuerdo en participar y ocupar algún cargo de elección popular. Cuando había 5 candidatos propuestos que hubieran aceptado participar en la elección, se anotaban sus nombres en un pizarrón y cada uno de

los asistentes pasaba a anotar un voto en el nombre de su aspirante favorito. Quién obtenía la mayor parte de los votos ocupaba el puesto de presidente municipal, el aspirante que quedaba en el segundo lugar ocupaba el cargo de síndico y los tres restantes ocuparían el puesto de regidores. Cuando se tenía al hombre que ocuparía el cargo de presidente municipal se asentaba en el acta de la asamblea y luego era registrado como candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Por varios años funcionó así sin que se hubieran registrado mayores problemas, pues quien era elegido en la Asamblea competía prácticamente como candidato único en las elecciones constitucionales dando, de alguna manera, legitimidad, tanto comunitaria como institucional, a quien resultara electo para ocupar el cargo. Desde que este sistema comenzó a utilizarse funcionó adecuadamente en una especie de equilibrio entre las costumbres de los pueblos originarios y el marco legal del Estado mexicano.

Sin embargo, la fractura de este equilibrio se hizo evidente en 2003, tuvo su punto más crítico durante los primeros días de enero de 2004 y se ha ido recuperando lentamente en los últimos años, pero ha dejado una marca permanente en los habitantes de Tlalnepantla.

A primera vista, el conflicto que centró la mirada del país entero en Tlalnepantla era de índole política, de hecho, así se manifestó en los medios de comunicación masiva. Sin embargo, luego del trabajo de campo, se constató que el problema que había conducido al desconocimiento del presidente municipal electo por parte de los habitantes -y que derivó en la intervención de la fuerza pública y el ejército causando la muerte de un productor, el desplazamiento de cientos de habitantes, el desabasto de alimentos en el municipio durante un periodo considerable de tiempo y la persecución de productores inconformes con la elección de Elías Osorio- era de tipo económico más que político, pues se trataba de la lucha por el mercado y comercialización del nopal.

Es importante mencionar que la información que se presenta en este trabajo se obtuvo de las entrevistas obtenidas durante el trabajo de campo, así como de la revisión de algunas notas periodísticas y de los reportes que elaboraron organizaciones de derechos humanos sobre el caso, así como del informe elaborado por la Comisión Permanente que se

formó en la Cámara de Diputados. La labor ha sido complicada puesto que existen diferentes posturas y versiones de los hechos. En este sentido es importante mencionar que no todos los grupos involucrados tuvieron la misma cobertura en los medios de comunicación y, la mayoría, no ha querido hablar sobre el conflicto porque son minoría y temen represalias.

2.6.1 Crónica de una intervención anunciada...

Generalmente cuando existen procesos de desarrollo y crecimiento económico se hacen manifiestos una serie de intereses y, por tanto, conflictos. Esto es lo que sucedió en Tlalnepantla. Como se mencionó anteriormente, la población del municipio compartía ciertas características que les daban identidad y homogeneidad, sin embargo, al iniciar el proceso de producción y comercialización comenzaron a surgir divisiones entre los pobladores, vinculadas principalmente con la obtención de apoyos para la producción, en primera instancia, y comercialización del nopal en segunda.

El movimiento productivo que se estaba dando dentro de la localidad no podía pasar inadvertido por parte de otros actores como los partidos políticos, el gobierno estatal y federal, productores de nopal de la Ciudad de México, bodegueros de la Central de Abastos, etc. Además, el incremento tanto en la cantidad de nopal que se producía como de personas que se iban sumando a la fila de productores, cobraba relevancia entre los habitantes del municipio. Ello generó que los puestos de decisión fueran más codiciados acrecentando, también, la importancia de pertenecer o contar con redes sociales y personales de apoyo.

Así, en 2003, como era costumbre, se eligió en Asamblea General al Sr. Conrado Pacheco como presidente municipal. Sin embargo, durante ese año, se registraron 7 candidatos de diferentes partidos políticos en un intento de varios grupos de productores por obtener los beneficios que otorgaría el control administrativo del municipio. En esta ocasión el PRI registró a un candidato diferente al que fue electo en la Asamblea apoyando al Sr. Elías Osorio alias “La zorra”. El partido Fuerza Ciudadana sirvió de respaldo para el Sr. Conrado Pacheco, quien fuera el presidente municipal según la voluntad popular y quién sólo tenía que cumplir con el formalismo de participar en la jornada electoral para ser ratificado en el cargo.

El 6 de julio, día de las elecciones constitucionales, ocurrió algo inesperado para un sector importante de los habitantes del municipio y es que el PRI encabezado por Elías Osorio había resultado ganador de los comicios electorales violentando los usos y costumbres que habían funcionado armónicamente desde hacía más de 25 años⁶. Quienes defienden los usos y costumbres afirman que el PRI actuó con ventaja, por ejemplo, el Sr. Camilo comentó:

“Los de Elías se aprovecharon, sabían que la gente no sale a votar porque casi siempre el que gana (en la Asamblea General) se registra en el PRI, entonces las gentes no salieron a votar por Fuerza Ciudadana que es el partido que registró a Conrado. Hubieron dos cosas de las que se aprovecharon: una de que algunos pensaron que Conrado estaba en el PRI y pues tacharon al PRI y, otra cosa, de que los de Elías salieron todos a votar por él para ganarle a Conrado y pues así le hicieron y les salió re bien.”

Quienes estaban de lado de Conrado Pacheco afirmaban –y lo siguen haciendo- que eran la mayoría y decidieron formar una comisión que se encargara de dialogar con las autoridades estatales con el objetivo de que se les “restituyeran sus derechos como pueblo” al considerar que se había violado la voluntad popular que se manifestó en la Asamblea General. Según la declaración de algunos involucrados en el conflicto, el gobierno estatal no atendió sus demandas por lo que se vieron en la necesidad de actuar para impedir que se cometiera la injusticia de que se violentara la voluntad popular.

Entre las acciones más significativas que refirieron los entrevistados se encuentra la ocupación del palacio municipal para impedir que Elías Osorio tomara protesta como presidente municipal. Poco tiempo después se llevó al Congreso local la petición concreta de determinar la desaparición de poderes en el municipio y la intervención del gobierno estatal. Luego de la petición, el gobierno estatal y ambos bandos participaron en unas cuantas mesas de diálogo de las cuales se derivaron algunos acuerdos concretos. Sin embargo, a decir de los entrevistados, los acuerdos se cumplieron sólo parcialmente.

⁶ En las entrevistas levantadas como parte del trabajo de campo de esta investigación quedó de manifiesto que no todos los habitantes estaban completamente de acuerdo con que se siguieran rigiendo por usos y costumbres. Por ejemplo el Sr. Constantino comentó “A esas asambleas sólo van como 100, 150 no más. Luego quieren cobrar \$200 pesos de multa si no va uno, pero aún así ya nadie va y no se vale que unos pocos quieran decir que debe hacer todo el pueblo.”

Ante lo irreconciliable de ambas posturas, el día 5 de enero los simpatizantes de Conrado Pacheco dan por terminado el diálogo con el gobierno estatal y los seguidores de Osorio. Luego de varias discusiones, los inconformes con los resultados de la elección constitucional, deciden instalar formalmente el denominado Concejo Popular Autónomo de Tlalnepantla el día 11 de enero. El objetivo era declarar a Tlalnepantla como municipio autónomo y contar con una instancia que se hiciera responsable de la administración municipal. Ello implicaba el desconocimiento absoluto de Elías Osorio como presidente municipal por lo que no se permitiría que ocupara el edificio municipal ni que ejerciera el cargo.

Luego de que se intensificaran las acciones de inconformidad por parte de los miembros del Concejo Popular Autónomo los simpatizantes de Elías Osorio se concentraron a las afueras de la iglesia del centro del municipio la noche del 13 de enero para defender lo que ellos consideraban habían ganado legítimamente. Las personas entrevistadas calculan que había alrededor de 250 ó 300 simpatizantes de Osorio concentrados en el atrio de la iglesia quienes lanzaban gritos y amenazas en contra de quienes habían promovido la creación del Concejo Popular Autónomo y que defendían los usos y costumbres de la comunidad.

Mientras tanto, la policía ya se encontraba en los alrededores del poblado. Las amenazas subían de tono y debido a que ya recaían sobre algunos productores directamente⁷, su familia y su patrimonio, unos pobladores, ante la alarma, pidieron el apoyo del diputado local Anacleto Pedraza quién pertenecía al Partido de la Revolución Democrática (PRD). El diputado se comunicó con Eduardo Becerra, Secretario de Gobierno del Estado en ese entonces, quien respondió que la policía se encontraba en el lugar porque se estaba llevando a cabo un desalojo en el municipio vecino de Tlayacapan y que no se trataba de una incursión en Tlalnepantla. Los entrevistados refieren que, de manera contradictoria, algunos policías comentaron que estaban realizando un “rondín” por la zona a los pobladores que regresaban a sus viviendas y vieron el despliegue policiaco. Estas declaraciones diferentes hicieron sospechar sobre una intervención policiaca a los

⁷ Entre los principales agraviados se encuentran el Sr. Benyocef Lagunas y el Mto. Álvaro Urreta, personaje clave y muy apreciado en la comunidad por el apoyo que ha dado a los productores en Tlalnepantla.

miembros del Concejo. Temían que se trataba de una “provocación” de parte de Elías Osorio y sus simpatizantes quienes –a decir de los entrevistados- pretendían un enfrentamiento entre los dos bandos para dar pie a que la policía interviniera y los desalojara de las instalaciones municipales.

Ante las sospechas y amenazas los miembros del Concejo pidieron a los pobladores que mantuvieran la calma y no cayeran en las provocaciones. La mayor parte de los habitantes se encontraba en la presidencia municipal, en la plaza central y en el acceso principal al pueblo resguardando que no entrara la policía y en apoyo al Concejo Autónomo. Por su parte, la policía se había concentrado en el Centro de Acopio de nopal ubicado a la entrada del camino principal del pueblo. Al principio sólo estaban los varones armados con palos y piedras según el testimonio de los entrevistados, posteriormente, se unirían las mujeres a la concentración para defender el edificio municipal.

El choque entre ambos bandos se dio alrededor de las 02:30 hrs. de la madrugada del 14 de enero lo que provocó la inmediata reacción de los elementos que se encontraban en aproximadamente 100 patrullas y camiones ubicados a las afueras del pueblo y que habían ingresado al pueblo por el camino a un costado del panteón comunitario y por la parte posterior de la iglesia según los relatos recabados en los testimonios de los involucrados obtenidos por las agencias de derechos humanos.

Según estos testimonios, los simpatizantes de Elías Osorio que se encontraban concentrados en la iglesia mantenían comunicación con la policía. Comentan que incluso algunos de ellos se movilizaron para ir desbloqueando el camino con el objetivo de que la policía entrara fácilmente al pueblo. Algunos pobladores refieren que había francotiradores en las torres de la iglesia y que la policía entró al pueblo “echando bala y aventando gas lacrimógeno”; es decir, la policía no intervino en el conflicto con el objetivo de separar o mediar entre ambos bandos sino que entraron directamente en actitud violenta y represiva actuando en contra de los simpatizantes del Concejo directamente.

La violenta irrupción policiaca provocó que los habitantes se dispersaran huyendo hacia las zonas boscosas y los sembradíos buscando escapar del tiroteo y de la persecución que había comenzado.

Las agencias de derechos humanos reportan que además del homicidio de Gregorio Sánchez, hubo varios detenidos quienes además, fueron perseguidos y buscados en los poblados vecinos, capturados en los caminos y perseguidos con helicópteros, ninguno de los presos fue captado en flagrancia. Se menciona que la policía entró a cada una de las viviendas y que los habitantes se quejan de que les “sembraron armas”, de que amenazaron y amedrentaron tanto a mujeres, menores de edad como ancianos. Acusan a los seguidores de Elías Osorio de señalar a quienes participaron activamente en el Concejo para ser detenidos.

Hasta ahora el saldo reconocido de la intervención policiaca en Tlalnepantla es de una persona fallecida por un impacto de bala en la boca; varios heridos; cerca de veinticinco personas detenidas⁸ en la Procuraduría General de Justicia del Estado de Morelos, entre ellas dos menores de edad e incluso jornaleros provenientes del Estado de Guerrero y que, en ese entonces, se encontraban trabajando en el levantamiento del nopal. Entre los cargos que se imputaron a los simpatizantes del Concejo que resultaron detenidos se encuentran los de motín, asonada, lesiones y lo que resulte en contra de elementos de la Policía Preventiva Estatal.

Durante un periodo de tiempo considerable se ignoró el paradero de varias personas que permanecían escondidas en poblados aledaños o que habían huido más lejos resguardándose con familiares ya que la policía estuvo revisando casa por casa en Tlalnepantla. Hubo temor y desconcierto luego de la incursión de la fuerza policiaca. Pero sobre todo, surgieron muchos “resentimientos” entre los simpatizantes de uno y otro bando, marcando serias diferencias entre los habitantes del municipio.

⁸ El Centro Pro Derechos Humanos, luego de su trabajo de campo, publica la siguiente lista de personas que fueron detenidas: Silvestre Aguilar Rosas, Silvia Bautista Trejo, Manuel Beltrán González, Fidel Cano Meléndez, Juan Cano Chantengo, Abraham Corrales Ramírez, Jorge Corrales Lima, Víctor Juan Espíndola Rojas, Sixto Espíndola Lima, Víctor Espíndola Campos, Javier Flores González, Arturo Flores Ruiz, Julio González Lima, Francisco González Lima, Hermilio Hernández Pérez, Hermilio Hernández Sarmiento, Próspero Pacheco Rojas, Elías Pacheco Rojas, José Luis Ramírez Rubias, Federico Ramírez, Job Ramírez Rubiales, Mateo Rodríguez Segura, Miguel Sabino Arias y José Luis Salazar Ramírez.

Al respecto comenta el Sr. Fausto:

“Yo saludo igual a las “zorritas”⁹ que a los demás. Al principio yo apoyé al Concejo, y lo sigo apoyando, pero no deberíamos estar peleados. Mire cuando Elías (Osorio) fue presidente municipal se pasó con los del Concejo, no los dejaba vender en el centro de acopio, no les daba apoyos y los perseguía. Ahora “las zorritas” son los que están “bien mal”, a esos ya de plano no los dejan entrar a la Central de Abastos, ni siquiera pueden estar aquí en el centro de acopio, si bien les va tienen que rematar su verdura a los “coyotes” que andan por el centro de acopio y si no la venden mejor la dejan que se eche a perder, esos de por sí eran de los más “jodidos” del pueblo...ahora están peor. Por eso digo que no deberíamos de estar peleados, entre todos nos podríamos apoyar...porque nunca se sabe en qué posición se va a estar”.

Luego de la intervención armada de la policía, de la participación del gobierno del Estado de Morelos, del Gobierno Federal y de la Cámara de Diputados, más las observaciones de la Comisión Estatal y Federal de Derechos Humanos y de varias organizaciones de la sociedad civil que buscaron mediar en el conflicto, se llevaron a cabo algunas mesas de negociaciones y se conformó una Comisión Investigadora en la Cámara de Diputados con el objetivo de restablecer la vida normal en el municipio. Sobre este punto en particular es importante señalar que tanto el gobierno estatal como el del alcalde Elías Osorio buscaron que se diera por válida la elección constitucional, oponiéndose a toda acción que implicara su desconocimiento.

Fue hasta el 10 de marzo de ese mismo año que alrededor de 2 mil desplazados de Tlalnepantla regresaron a sus viviendas desde Tlayacapan y la Delegación Milpa Alta. La única manera en que consiguieron regresar a su pueblo fue viajando en caravana junto a organizaciones de derechos humanos y otras organizaciones civiles¹⁰ que los respaldaban. Los desplazados que regresaron junto con el Concejo Popular Autónomo y la Comisión de Barrios y Pueblos hicieron un llamado a la comunidad para que se diera una integración

⁹ Así es como identifican a los simpatizantes de Elías Osorio alias “la zorra”.

¹⁰ Uno de los principales reclamos del gobierno estatal en torno al conflicto que se dio en el municipio es que varias organizaciones ajenas participaron y provocaron los actos de violencia que se dieron entre los pobladores. Incluso hay versiones en la prensa escrita sobre la existencia de campos paramilitares en el municipio producto de la intervención de organizaciones como el EZLN, CGH y Comunerros de San Salvador Atenco.

pacífica. En ese mismo acto se hizo un llamado también al gobernador para que se instalara una mesa de diálogo quien se negó a entablar el diálogo con los inconformes.

A pesar de todo, la situación en el municipio durante los siguientes meses no mejoró. Entre amparos, destituciones y desconocimientos se vivió en el municipio; los simpatizantes del Concejo fueron perseguidos y señalados, ambos bandos bloqueaban el trabajo de sus opositores. Hasta que finalmente se consiguió la destitución de Osorio. La comisión de la Cámara de Diputados argumentó que la presencia de Osorio al frente de la alcaldía no favorecía la gobernabilidad ni la estabilidad de la comunidad por lo que se nombró a José Luis González Barrera quien, se pensaba, podría gestionar de manera imparcial entre ambos bandos y restituir la calma en el municipio.

A cinco años de distancia del conflicto la situación política de la comunidad se ha transformado radicalmente pues para las elecciones constitucionales de 2009 los candidatos del PRI y PAN fueron registrados por los respectivos partidos de acuerdo a su normatividad dejando de lado usos y costumbres, es decir, que durante 2009 no hubo una Asamblea General para elegir de manera directa al alcalde, aunque los auxiliares municipales así como regidores sí fueron electos por usos y costumbres.

Cabe señalar que el conflicto entre el orden jurídico constitucional y los usos y costumbres es un tema sobre el cuál todavía falta mucho camino que recorrer. En este caso en particular existían dos virtuales ganadores de la alcaldía, cada uno había obtenido la mayoría de votos para ocupar el cargo. Hasta cierto punto resulta comprensible por qué resultó ser un proceso tan complicado la mediación entre ambas posturas, pues aunado a esto estaba el interés económico sobre el que ambos bandos buscaban tener el control.

3.6.2 El nopal de la discordia

Durante la preparación para la primera etapa del trabajo de campo se tuvo conocimiento del conflicto que había tenido lugar en el municipio de manera general, después, ya en el trabajo de campo y durante las entrevistas se obtuvieron algunas declaraciones acerca del problema e intervención de la policía que se había vivido en 2004. Toda la información obtenida apuntaba hacia un problema político. Sin embargo, por algunos comentarios de los productores entrevistados en esa primera etapa se aventuró la hipótesis de que el conflicto era de tipo económico.

Luego de una investigación documental más profunda del caso, se localizó el informe de la Comisión Permanente el cual concluye que:

“Estamos frente a un conflicto de intereses económicos por el control y la venta del nopal que se cultiva en aproximadamente 600 hectáreas, y de dominio político, donde el asunto electoral refleja la complejidad de esa confrontación añeja” (Comisión Permanente sobre el conflicto en Tlalnepantla, Morelos: 2004, 1).

Entre los comentarios de los pobladores que apuntaban hacia un problema de tipo económico está por ejemplo el de la Señora Onorina quién tiene un puesto ambulante de dulces, frituras y botanas en la plaza principal y comentó durante el trabajo de campo:

“No ¿cómo cree? esos que están ahorita en el municipio no nos dan nada a nosotros. Es que hubo problemas hace tiempo y el que está ahorita de alcalde sólo le da a su gente aunque ni les hace falta. Esas despensas que están dando ahorita no se las dan a los más pobres ni a los que las necesitan, son para sus amigos y para los que los apoyaron cuando hubo los problemas, a los que somos los más pobres no nos quieren ayudar, nada más nos “fastidian” porque ni nos dan, ni nos quieren dejar trabajar en paz.”

Uno de los problemas más graves del municipio y que condujo al enfrentamiento directo entre los pobladores es que a pesar de haber encontrado una actividad económica generalizada, de la cual vive más del 90% de la población del municipio, se reprodujeron los patrones de desigualdad y acumulación de los recursos y capital.

Así, se puede observar cómo los productores con una cantidad mayor de hectáreas son personas con un nivel educativo más alto que habían desempeñado actividades mejor remuneradas y con seguridad social antes de dedicarse al cultivo del nopal, ello les permite contar con mayores recursos económicos para comprar o, en su defecto, rentar la tierra a las personas más necesitadas y con alguna urgencia que se han visto en la necesidad de vender o de rentar su tierra.

Por ejemplo, el Sr. Fausto era prefecto de la escuela Secundaria, ello le permitía contar con un sueldo mensual y servicios de seguridad social para él y su familia, así como crédito para la compra de vivienda con el cuál adquirió una propiedad, la cual comenta que

vendió y con eso construyó su casa en la tierra que su papá le había dejado y compró otro terreno en donde se daban bien los duraznos. Cuando comenzó el auge del nopal invirtió su aguinaldo en poner las matas y así empezó, luego en el terreno de los duraznos puso más matas y se le dieron muy bien.

“No, pus se dio re bien, bien rápido pude comprar este otro terreno y ya lo llené de matas. Esos duraznos de allá no los he quitado porque cuando viene mi hija a traerme la comida le gusta estarse comiendo las frutas, además no me quitan mucho espacio, son poquitos... Ya le dije a mi hermano también que se compre este otro terreno, lo están vendiendo y le digo que aquí está el negocio pero es re necio, mire mi camioneta yo me la compré nada más con tres levantadas de nopal, nada más con tres. Igual los terrenos que tengo los compré sólo en dos años. Si mi hermano no se pone “chingón” yo le voy a ganar el terreno porque me conviene que esté junto a lo demás que ya tengo, así no me muevo mucho ni muevo a los peones o no contrato a más, ya con los mismos, es más fácil.”

En este caso una ventaja inicial que fue contar con un trabajo remunerado al cual pudo acceder gracias a que contaba con una carrera técnica. El tener un ingreso seguro fijo le permitió invertir en las matas y comenzar a producir, lo demás ha sido gracias a las ventajas mismas que tiene el nopal en la región, pero en este caso en particular se suma la capacidad de inversión del Sr. Fausto proveniente de su ingreso y de la venta de frutas con el que ya contaba. Además, es importante señalar que gracias al nivel de estudios con el que cuenta le fue más fácil acceder a la venta en la Central de Abastos de la Ciudad de México, así como también le fue más fácil defender sus derechos y buscar canales de ayuda a los productores.

Por otro lado está el caso del Sr. Santos, él comenta que con mucho esfuerzo pudo mandar a su hijo a estudiar una ingeniería y con su trabajo los ayudó.

“Con dinerito que iba guardando de lo que mi’jo nos daba compré un terrenito y empezamos con las pencas de nopal, nos fue bien “padrote” porque en ese año subió mucho el precio del nopal y se mantuvo así un “ratote”, fue de mucha suerte que empezáramos así porque teníamos poco tiempo con los nopales y luego, luego nos dio.

Tanto así que mejor mi jo ya se quiere regresar pa' acá y mejor me ayuda porque nos va bien con esto."

Una vez más se ejemplifica cómo el contar con una mayor educación y/o ingresos remunerados ha favorecido a algunos productores para hacerse de una cantidad mayor de hectáreas para el cultivo del nopal y, por tanto, de un mayor capital. Además, el pertenecer a los grupos de productores se traduce inmediatamente en ventajas pues tienen mayor capacidad de comercialización y de conseguir mejores precios así como de "bajar" recursos gubernamentales para sus grupos.

Sin embargo, no todos los casos han sido así de exitosos, y esto representa quizá una de las principales causas del conflicto que tuvo lugar en 2004. Aunque prácticamente toda la población se dedica al nopal, no todos producen bajo las mismas condiciones. Hay quienes ya tienen muy poca tierra pues la tuvieron que vender por alguna contingencia en el hogar como la enfermedad o muerte de algún familiar. Hay personas que no han tenido el capital suficiente para invertir en un principio en la compra de las pencas y después en los pesticidas o en la maquinaria necesaria. Lo mismo sucede con los adultos mayores que se encuentran solos y no tienen la capacidad ya de trabajar en el campo y que viven de los apoyos que puedan tener de sus hijos o de los programas de desarrollo social.

Durante un recorrido por el municipio se pudo constatar que la división entre los bandos que se enfrentaron en 2004 es incluso geográfica pues los simpatizantes de Elías Osorio viven en la zona más pobre del municipio, donde no hay caminos pavimentados, donde no hay agua, gas e inclusive electricidad.

Así, al mismo tiempo que el municipio era catalogado como uno de los de mayor índice de marginalidad en el país, había un grupo de productores que llevaban ya algunos años exportando su producto hacia Estados Unidos de América y Canadá. Esto, sin duda alguna, es un elemento potenciador del descontento de la población. En este sentido es también importante apuntar cómo se entiende la organización y la participación social por parte de cada uno de los grupos que se enfrentaron en el conflicto pues los productores exportadores estaban organizados en grupos de productores y así, organizados, buscaron canales de comercialización, promoción y colocación de su producto; mientras que por el

otro lado, los que no estaban todavía organizados como productores buscaron organizarse en torno a un actor político con el objetivo de recibir beneficios y mejorar así sus condiciones de vida.

En una entrevista que el Mto. Álvaro Urreta dio al periódico La Jornada a pocos días del conflicto declaró que *"La gente de Osorio está cortando nuestro nopal. Hasta ahora tenemos pérdidas por alrededor de 8 millones de pesos"* (La Jornada, 15 de febrero de 2004) debido al desplazamiento de los simpatizantes del Concejo fuera de sus tierras.

En la misma publicación, denuncia el interés económico que el gobierno estatal tiene sobre el municipio: *"En el conflicto de Tlalnepantla, sí hay una guerra de intereses, afirma Alvaro Urreta Fernández... Es una lucha por consolidar un trabajo de 30 años que llegó a fundar la primera empresa de productores que exporta nopal fresco y en polvo a Estados Unidos, contra la pretensión oculta del gobernador de Morelos por controlar ese proceso"* (La Jornada, 15 de febrero de 2004).

Como se puede apreciar con los testimonios que se han presentado, en el conflicto de Tlalnepantla intervienen una serie de intereses de todo tipo, desde los de los pequeños productores que buscan mejorar sus ingresos y condiciones de vida hasta los del gobierno estatal que busca intervenir en un proceso que ha significado el potenciamiento de la economía de un municipio de alta marginalidad y de sus alrededores, localidades que se han mantenido gracias al turismo en su mayoría y por supuesto, la defensa de lo que los productores consideran han construido y les pertenece: la producción, organización y comercialización del nopal.

Por otro lado, un segundo factor que incidió fuertemente en el conflicto fue la sobreproducción del nopal-verdura que condujo a que se detuviera la producción de varias hectáreas de pencas, ello representó una fuerte presión para los productores quienes requerían mayores apoyos para la comercialización o apoyos al campo debido a las pérdidas que esto les generaba. Esta sobreproducción comenzó a darse cuando la mayoría del pueblo se volcó a producir nopal y los mercados ya no fueron suficientes. Ello condujo a que se organizaran para proponer soluciones a este nuevo desafío. Entre las propuestas surgió la creación de una agroindustria en donde se procesara el nopal, se crearan empleos

y se diera un valor agregado a la producción. Sin lugar a dudas, esto provocó el movimiento de todos los intereses involucrados y sus mencionadas consecuencias. Ello llevó a la Comisión Permanente a solicitar lo siguiente:

“Se pide a la Secretaría de Agricultura no sólo que investigue y ponga fin al intermediarismo y acaparamiento de la producción de nopal, una de las causas de conflictos y divisiones en ese municipio, sino dé orden al proceso productivo; acuda con apoyos crediticios y técnicos y active la economía de la región, en la explotación sustentable de vastos recursos naturales hoy prácticamente inexplorados, que ayudaría a sacar a Tlalnepantla de la lista de los municipios del país en pobreza extrema.” (Comisión Permanente sobre el conflicto en Tlalnepantla, Morelos, 2004: 17).

En Tlalnepantla la mayor parte de la población se dedica ahora a la producción del nopal de manera directa o indirecta, sin duda alguna la producción del nopal ha mejorado significativamente las condiciones de vida tanto de la comunidad en general como de los individuos en particular; sin embargo, todavía esta actividad no ha contribuido a una mejor distribución de la riqueza lo que genera conflictos entre los habitantes del municipio.

4. TLALNEPANTLA: EN EL DESARROLLO LOCAL

Vinculado al capítulo anterior, en este capítulo se caracteriza el territorio de Tlalnepantla, Morelos. Se explica por qué es considerado un espacio periurbano y cómo se ha visto afectado en primer lugar, por el proceso de desarrollo local que se está llevando a



cabo en la localidad, y, en segundo lugar, por las transformaciones producto del proceso globalizador y las políticas de tipo regional que se han implementado. Se muestran también las transformaciones en la organización de los productores así como el impacto que este proceso ha tenido en los hogares de los productores.

Para cumplir los objetivos del capítulo se ha dividido en tres apartados, el propósito del primero es ilustrar el marco bajo el cual se desarrollan las actividades productivas en la localidad bajo estudio. En el segundo se muestran los efectos que esta actividad ha tenido sobre el territorio local, en términos territoriales en primer lugar y en los procesos sociales y socio-económicos. En el tercer apartado se presenta una caracterización de los cambios en los hogares de la localidad a raíz de la producción extensiva del nopal. Se concluye el capítulo con una breve reflexión sobre el efecto de la globalización y del proceso de desarrollo local que tiene lugar en Tlalnepantla, Morelos.

4.1 El nopal en México y el contexto global

Como se vio anteriormente, la globalización ha generado una serie de modificaciones importantes en todos los ámbitos de la vida. Los cambios que se han dado en el campo y en el sector rural han sido agudos y, en la mayoría de los casos, han afectado de manera negativa a un amplio sector de la población rural y agrícola. Al igual que en otros rubros de la economía mundial, en el sector agrícola se está profundizando el dominio de los grandes capitales sobre el sector.

Este dominio de los grandes capitales ha dejado como consecuencia en las zonas rurales: la expansión del trabajo asalariado, empleos rurales paupérrimos, el multiempleo de los miembros de los hogares como estrategia a la falta de recursos, la extinción de medianos y pequeños productores del sector, el incremento de las migraciones campo-ciudad e internacional, la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia mercados específicos, la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan los intereses de las grandes empresas transnacionales, etc. Todos estos factores han incidido sobre la exclusión social en el medio rural y han afectando a la mayoría de los productores y trabajadores rurales de todo tipo.

Así mismo, *“la mayor concentración de la tierra, la consolidación de un nuevo latifundismo en el medio rural relacionado con el capital financiero y agroindustrial, la mayor concentración del capital en los diversos sectores que integran los sistemas agroalimentarios de los países latinoamericanos, la provisión de nuevos insumos y tecnología agropecuaria, la transnacionalización de partes importantes del sistema agroindustrial al que se asocia el medio rural, y la estrecha articulación y creciente integración vertical en el interior de importantes complejos agroindustriales, son asimismo fenómenos que pueden relacionarse con los procesos de globalización en ciernes”* (Teubal, 2001:47).

Uno de los cambios que ha tenido un mayor impacto sobre la vida de campesinos y productores es el cambio en la orientación de la producción pues en años anteriores, se cultivaban frutas y legumbres para el autoconsumo o para mercados locales y/o nacionales. Sin embargo, en últimas fechas, la producción está orientada hacia los mercados extranjeros que demandan productos muy específicos o de lujo. También los centros urbanos han tomado una relevancia significativa al respecto porque el sector agropecuario produce para satisfacer las necesidades de estos centros. Tanto campesinos como productores deben de ajustarse a estas modalidades con tal de sobrevivir.

En su análisis sobre los cambios que la globalización ha producido en el sector agrícola, Garriaca asegura que las crecientes exportaciones de hortalizas de América Latina hacia el mercado norteamericano *“se trata de un proceso impulsado por los gobiernos de los países centrales tendiente a la generación de las divisas necesarias para poder seguir*

pagando los servicios de las respectivas deudas externas, creadas en muchos casos a raíz de las caídas de los precios de los tradicionales productos de exportación de la región. En efecto, frente a la caída de los precios del café, la banana, el azúcar y el algodón que se produce en los '80, los gobiernos locales fueron inducidos a reemplazar estas exportaciones tradicionales por otras de alto valor agregado, por ejemplo, mangos, kiwis, flores y otras frutas y hortalizas” (Ibídem:49). La consecuencia más palpable que ha dejado esta nueva orientación del mercado en las comunidades rurales es que el sector agropecuario dejó de producir alimentos básicos, generando situaciones de escases de estos productos y, por lo tanto, el incremento de sus precios, lo que terminó afectando aún más a los sectores más desprotegidos y pobres de las comunidades agrícolas.

“Esta modalidad de política que abre el campo a procesos de globalización, motorizada en muchos casos... se difunde a lo largo y a lo ancho del continente” (Ibídem: 59). Sin embargo, existen elementos para considerar a Tlalnepantla como una región ganadora en el proceso de globalización. Si bien es cierto, que su producción está orientada a satisfacer la demanda de abasto del nopal-verdura de la Ciudad de México y su área metropolitana, también es cierto que los productores han buscado abrirse camino para colocar su producto en otros mercados y, también es cierto, que la producción del nopal no les fue impuesta por las dinámicas o demandas de las grandes empresas transnacionales sino que surge como estrategia de sobrevivencia ante la falta de empleo e ingresos y aprovechando una ventaja comparativa que tiene la localidad frente a otras zonas productoras.

4.1.1 Propiedades y beneficios del nopal

El nopal es un elemento fundamental en la canasta alimentaria de los mexicanos. Además de las propiedades alimenticias que tiene, el nopal es símbolo de la identidad y cultura mexicana desde la época prehispánica, es también un elemento que irremediamente está presente en el paisaje mexicano. La importancia del nopal es tal que inclusive se encuentra representado en el escudo de la bandera nacional.

Esta planta pertenece al grupo de las cactáceas y desde que se consume se le han atribuido múltiples propiedades como alimento, cosmético o medicina. Su cuidado es

relativamente sencillo pues es adaptable a casi cualquier tipo de suelo, no requiere grandes cantidades de riego y no importa si el terreno es accidentado o no.

En la actualidad y gracias a los avances científicos y tecnológicos se ha descubierto que el nopal es rico en calcio y ayuda a controlar la diabetes; se ha visto también que tiene propiedades antioxidantes y es eficiente para combatir la retención de líquidos y por su alto contenido en fibra es un digestivo natural.

Por otra parte, su uso en la gastronomía mexicana es muy amplio y característico de la misma. Con él se pueden preparar platillos principales, ensaladas, guarniciones o postres como las mermeladas o panqués, también se preparan en escabeche e incluso en agua fresca o nieve. La riqueza del nopal no se limita a su uso como verdura sino que también su fruto, la tuna, es dulce, fresco y jugoso. Esta fruta se presenta en diversas variedades como la tuna verde, la roja o el xoconoztle, el cual es utilizado como ingrediente en diferentes platillos como el pozole y el mole de olla.

Es también considerado como una excelente opción para alimentar animales de corral y ganado sobre todo en la zona norte del país, ya que las características de la cactácea le permiten resistir las constantes sequías de la zona, también se ha generalizado su uso como forraje. Por si no fuera suficiente, hay algunos estudios que han demostrado que el cultivo del nopal enriquece los suelos erosionados. En conclusión, el nopal tiene un potencial creciente en diferentes ámbitos de importancia: alimenticia, médica, cosmética y como forraje, es comprensible el crecimiento de su demanda y el auge de su producción en diferentes zonas del país.

4.1.2 El mercado del nopal

La demanda y producción del nopal se han incrementado de manera exponencial en los últimos diez años. Como se aprecia en el siguiente gráfico, la cantidad de toneladas producidas en todo el territorio nacional prácticamente se duplicó al pasar de 312 mil toneladas a 683 mil toneladas; Este dato es únicamente referente al



nopal-verdura aparte está el dato concerniente a la producción de nopal para alimento de

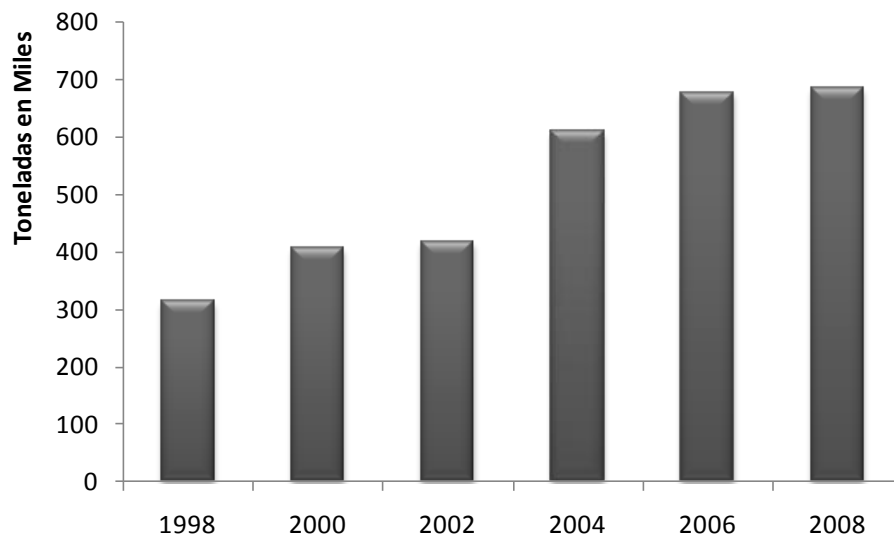
ganado, para forraje, la producción de tuna, etc. En el siguiente cuadro se puede apreciar el comportamiento de la producción nacional en un periodo de diez años:

CUADRO 4.1
PRODUCCIÓN NACIONAL ANUAL DE NOPAL

Año	Toneladas
1998	311,694.33
2000	404,459.79
2002	415,957.15
2004	607,674.04
2006	676,180.66
2008	683,125.70

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

GRÁFICA 4.1
PRODUCCIÓN NACIONAL ANUAL DE NOPAL



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

4.1.2.1 Internacional

El nopal ha tenido una demanda internacional creciente desde hace aproximadamente unos 15 años. Existen principalmente dos factores que han propiciado este incremento en el consumo internacional. El primero es que en una economía globalizada las propiedades de un producto característico de una región y de una cultura en particular, no pasan desapercibidas y es el caso del nopal que ha llamado la atención por su contenido en fibra y sus propiedades benéficas para la salud y cosméticas. Ello ha conducido a una mayor demanda del producto en varios países del mundo principalmente en Estados Unidos de América, Canadá y Japón. Esta demanda ha crecido conforme la corriente del naturismo ha tenido mayor influencia sobre la población de esos países. Este mercado ha generado una serie de productos industrializados con nopal como base buscando mejorar las condiciones de salud y alimentación a partir del consumo y aprovechamiento de productos naturales.

El segundo factor de importancia que ha detonado la demanda internacional del producto es la presencia de una comunidad de mexicanos en el extranjero cada vez más extensa, quienes no dejan de lado sus tradiciones y costumbres y buscan en el mercado internacional productos típicos de sus lugares de origen.

La demanda internacional con estas características favorece la introducción de un valor agregado a la verdura. Al principio, los productores de Tlalnepantla comenzaron exportando el nopal-verdura, sin embargo, debido a factores como las normas sanitarias para la exportación, la necesidad de transportar el producto largas distancias y de conservarlo en buen estado y el estilo de vida moderno de muchas metrópolis –en donde cada vez se hace más necesario contar con alimentos precocinados o de fácil preparación– han conducido a que se comience a demandar el producto procesado por ejemplo en polvo, salmuera o conservas. En varias localidades del país se ha buscado y se ha comenzado a instalar agroindustrias en donde se está generando producción para satisfacer estas demandas específicas de los mercados internacionales.

A pesar de que el mercado internacional ha crecido para el nopal, éste no rebasa la demanda que existe del producto a nivel nacional.

4.1.2.2 Nacional

Debido a que resiste climas extremos y no requiere grandes cantidades de riego, la oferta del nopal es muy amplia y prácticamente durante todo el año a nivel nacional, sólo durante la temporada invernal ésta disminuye ya que en la mayor parte de las regiones donde se produce se presentan condiciones climáticas que afectan al producto como heladas o la caída de aguanieve.

Como se ha mencionado anteriormente, la demanda de nopal se ha venido incrementando -en todas sus variedades y usos- en los últimos años de manera constante a raíz de su valor nutricional y las diferentes propiedades con las que cuenta. Como verdura, en nuestro país la demanda se intensifica básicamente en dos periodos, primero durante la cuaresma que es cuando un sector importante de la población disminuye el consumo de productos cárnicos y, en segundo lugar, durante la época decembrina periodo en el cual se demanda para la preparación de “romeritos” un platillo tradicional y característico de la época.

Los principales puntos de venta del nopal son las centrales de abasto, los mercados, tianguis y recauderías por lo que se deduce que el mayor consumo lo realizan la clase media y media baja. Por otro lado, la cantidad de nopal comercializada por los supermercados no es tan significativa lo que refuerza la observación anterior.

Con respecto al precio del nopal, los márgenes de comercialización son muy fluctuantes, esto es debido a que guardan una relación directa con la estacionalidad de la producción y el nivel de intermediarismo. Ambos, representan condiciones adversas para los productores, en primero lugar, la fluctuación del precio dependiendo de la oferta del producto muchas veces los ha conducido a perder la producción y, en segundo lugar, el papel que juegan los intermediarios sigue favoreciendo un proceso inequitativo de distribución de la riqueza ya que los mayores beneficios se queden en la comercialización más que en el proceso productivo.

En relación al consumo, los grandes centros urbanos del país son también los que más demanda presentan así, los principales mercados del nopal-verdura son: La Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

4.1.3 La producción nacional del nopal

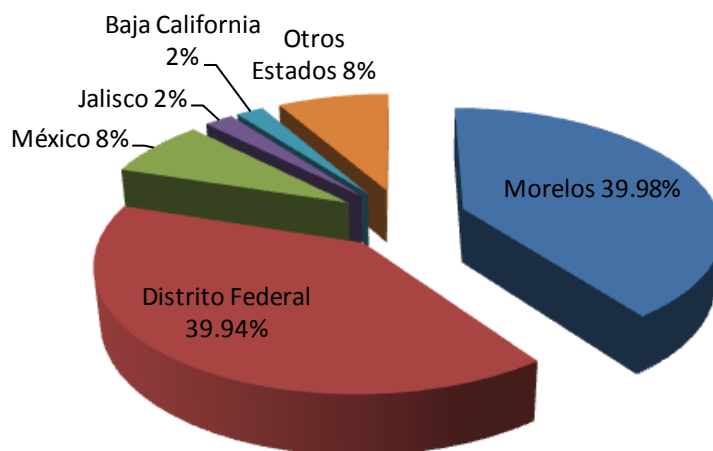
A pesar de la importancia que ha adquirido la producción e industrialización del nopal en varias regiones del país, no existe hasta ahora un registro oficial de las exportaciones que México ha realizado de este producto. La principal causa de ello, además de la inexistencia de un sistema de información eficiente y confiable, es que los volúmenes de las exportaciones todavía no son significativos para la economía del país, sin embargo, sí han tenido un impacto importante en las comunidades y regiones en donde se ha potenciado su producción.

Por ejemplo, la producción del país en el año 2006 correspondió a poco más de 546,000 toneladas de nopal comestible, a una producción de casi 118,000 toneladas destinadas al forraje y 366,000 toneladas de las diferentes variedades de tuna. Estas cantidades hacen de México el país productor de nopal más importante, pese a ello, no es el principal exportador ya que Italia, Chile y Sudáfrica ocupan los primeros lugares en esta materia (Milenio Diario 23/12/2009). México es también el principal consumidor del nopal en todas sus variedades y presentaciones, se estima que el consumo per cápita de este producto es de 6.35 Kg¹, siendo prácticamente un país autosuficiente en cuanto a la satisfacción de la demanda nacional de este producto.

A nivel nacional los principales estados de la república que se dedican al cultivo del nopal son Morelos –desde 2008 en primer lugar nacional-, el Distrito Federal –concretamente en la Delegación Milpa Alta-, Estado de México, Baja California y Jalisco. A continuación se presenta gráficamente la producción de cada estado para el año 2008, último año del que se cuenta con registro oficial.

¹ Véase el Estudio de Oportunidad “Exportación de nopal fresco o procesado para Japón” presentado por el Gobierno del Estado de Baja California, documento disponible en línea en: <http://www.sfa.gob.mx/Comercializacion/Estudio%20de%20oportunidad%20del%20nopal%20Japon.pdf>

GRÁFICA 4.2
PRINCIPALES ESTADOS PRODUCTORES DE NOPAL A NIVEL NACIONAL, 2008.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

A pesar de la importancia que tiene el nopal en el país y de lo sencillo de su mantenimiento, se muestra en este gráfico cómo el 80% de la producción se concentra únicamente en dos estados de la república, el Distrito Federal y Morelos en una región que, aunque está dividida por las fronteras geográficas, es una misma ya que se trata de municipios colindantes con una diversidad de elementos en común como las características físicas del territorio, la actividad económica (los habitantes de Tlalnepantla históricamente se habían dedicado al campo), la distribución urbana de las viviendas y servicios, inclusive hay importantes lazos de parentesco y compadrazgo entre ambas comunidades.

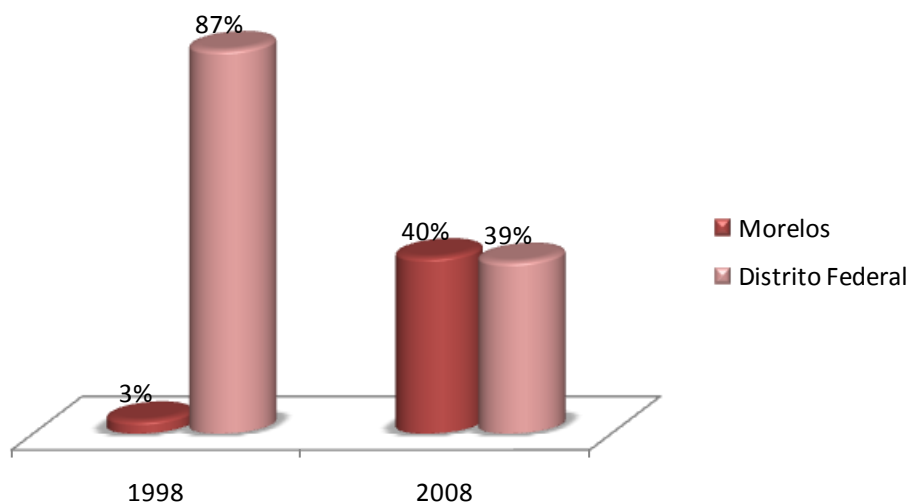
Por otra parte, resulta de interés resaltar que la Delegación Milpa Alta del Distrito Federal históricamente había sido la gran productora del nopal-verdura, sin embargo, el auge del nopal que se dio en Tlalnepantla desplazó a la Ciudad de México del primer lugar en producción del producto en tan sólo diez años. En seguida se presenta gráficamente el cuadro comparativo de 1998-2008 entre ambas entidades.

CUADRO 4.2
COMPARATIVO 1998-2008 DE PRODUCCIÓN NACIONAL DE NOPAL.

	Superficie Cosechada	Producción	Rendimiento	Valor Producción	Porcentaje de la Producción nacional
	(Ha)	(Ton)	(Ton/Ha)	(Miles de Pesos)	%
1998					
Morelos	355	8,990	25.3	18,025.04	2.88
Distrito Federal	4,057	270,422	66.7	553,678.23	86.76
2008					
Morelos	2,737	273,138	99.8	323,639.00	39.98
Distrito Federal	4,337	272,823	62.9	808,718.38	39.94

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

GRÁFICA 4.3
COMPARATIVO MORELOS-DISTRITO FEDERAL, 1998-2008
PORCENTAJE DE PRODUCCIÓN NACIONAL DE NOPAL



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

Vale la pena detenerse un poco para analizar algunos de los datos que se muestran en este cuadro. Se hace evidente, en primer lugar, el crecimiento en términos porcentuales de la producción de Morelos (más adelante se muestra que la producción de Tlalnepantla representa el noventa por ciento de la producción estatal) pues en diez años tuvo un crecimiento de más del mil por ciento, pasando del 3 al 40% aproximadamente.

Otro dato que es importante señalar es la cantidad de hectáreas dedicadas al cultivo del nopal en los años de referencia, por un lado el crecimiento de la superficie y, por el otro, la productividad de la tierra de Tlalnepantla en comparación con los terrenos de Milpa Alta. En 1998 en Tlalnepantla se cultivaban 355 hectáreas mientras que en 2008 la superficie dedicada al cultivo llegó a ser de 2,727 hectáreas. Uno de los datos que resultan más significativos en este cuadro es el rendimiento por hectárea en Tlalnepantla para el año 2008. Por ejemplo, en Milpa Alta este rendimiento es de 63 toneladas por hectárea, mientras que Tlalnepantla está produciendo cerca de 100 toneladas por cada hectárea, una diferencia de cerca de 40 toneladas por hectárea. Éste dato es, sin duda, un indicador de la riqueza de la tierra de Tlalnepantla, sobretodo haciendo esta comparación con Milpa Alta el principal productor hasta 2008.

El dato se explica por la ventaja comparativa que tiene el municipio estudio de caso al continuar produciendo en los meses de noviembre a febrero en relación a las otras regiones productoras que se ven en la necesidad de parar su producción en ese periodo de tiempo debido a las heladas. Incluso Milpa Alta se ve afectada en cuanto a su producción en la época invernal, a pesar de estar colindando con Tlalnepantla. Cabe señalar, que esta ventaja comparativa no es la única ventaja que tiene el municipio de interés con respecto a las demás zonas productoras. El fenómeno del crecimiento de la producción en este municipio llamó la atención de todo tipo de especialistas entre ellos, investigadores de universidades dedicadas al estudio del agro. Estos investigadores junto con otras instituciones y en coordinación con los grupos de productores se han dedicado a capacitar a los productores en diferentes temas como: el uso y manejo de insecticidas, producción orgánica, principales plagas que afectan al nopal y cómo combatirlas, etc. esta preparación da a los productores del municipio una ventaja más sobre los campesinos de otras regiones productoras de nopal quienes producen y cultivan con métodos tradicionales.

Es también importante señalar que otro de los factores que determinan la alta productividad de la tierra en Tlalnepantla son los apoyos gubernamentales que reciben los productores. Por ejemplo el Sr. Constantino Estrada, Tesorero del municipio, comenta:

“Pues digamos que nos conviene que digan que seguimos “sendo” municipio marginado porque pues así el gobierno pone el 70 (%) de la maquinaria y ya nosotros pagamos sólo el 30 (%). Sí no fuéramos así de municipio marginado nos pondrían menos, por ejemplo a otros les ponen “no’mas” el 50, el 40, algo así. Se oye medio feo que digan que “semos” marginados, pero nos sirve pues pa’ los apoyos y mientras los de Felipe Neri no tengan agua así va a seguir la cosa.”

Así, se puede decir que el papel del gobierno federal a través de sus programas de apoyo a los productores, en este caso en concreto, sí ha tenido un impacto significativo en lo que se refiere a la compra de maquinaria. Esta situación se traduce en un beneficio para la localidad en primer lugar porque permite a los productores adquirir la maquinaria requerida a un costo significativamente menor y pagando a plazos y, en segundo lugar, porque otras localidades productoras, como Milpa Alta, no son considerados de alta marginación, por lo que los apoyos que reciben en este sentido son mucho menores, colocándolos en situación de desventaja frente a sus competidores. Es así que resulta importante reflexionar en torno a la política estatal pues diversas investigaciones han demostrado que la mayoría de programas gubernamentales han generado situaciones de desventaja entre los beneficiarios y los no beneficiarios lejos de crear condiciones de igualdad².

Aparte del clima de Tlalnepantla que resulta benévolo para el nopal, es de importancia fundamental señalar a la organización de los productores como una de las mayores ventajas comparativas con las que se cuenta en la región. Ha sido la organización de prácticamente todos los productores en grupos lo que les ha permitido obtener un espacio importante en la Central de Abasto de la Ciudad de México. Mediante las organizaciones han conseguido recursos federales y estatales de apoyo a la producción, a

² No es materia de este apartado, sin embargo, para tener un mayor acercamiento al tema véase los textos de Garza (1989) y Palacios (1989) quienes han demostrado para el caso mexicano cómo la política regional y territorial han generado condiciones de desigualdad entre las regiones y las entidades lejos de potenciar el desarrollo.

través de las organizaciones y grupos se consiguen y se brindan cursos de capacitación, mediante la organización se buscó a vendedores y exportadores, etc. Es por ello que en el caso de Tlalnepantla, la organización de los productores debe considerarse como el elemento endógeno más importante en la potenciación del proceso de desarrollo.

Además, se ha dado otro fenómeno importante alrededor del proceso productivo de Tlalnepantla y es que la comercialización del producto también se está desplazando hacia el municipio. Este es un fenómeno interesante y que debe tomarse en cuenta pues generará importantes transformaciones en el corto plazo en la región. Al igual que la producción del nopal le pertenecía históricamente al Distrito Federal, la comercialización de la verdura –al menos de la que se cultiva en Tlalnepantla- se concentraba en la Central de Abastos de la Ciudad de México, durante la segunda etapa del trabajo de campo, el Tesorero del municipio comentó:

“Ya la venta se está cambiando acá, ya no tenemos que ir todos a la Central de Abastos. Los compradores vienen directamente para acá, así nos sale mejor, a unos les sale más barato porque además estamos cerca de la Ciudad entonces se siguen porque no estamos pues, tan lejos. Por eso también estamos buscando con el gobierno crecer el Centro de Acopio porque, como quien dice, pus ya no da abasto.”

Ello ha transformado, en un lapso de dos años aproximadamente, radicalmente las relaciones económicas y geográficas en el espacio. La actividad económica se ha intensificado y diversificado, se ha transformado el paisaje urbano pues algunos productores han ampliado o remodelado sus viviendas y se ha construido infraestructura, principalmente caminos.

4.1.3.1 La producción agrícola en el Estado de Morelos

A pesar de la creciente importancia que tiene el cultivo del nopal en el estado de Morelos éste no es su principal producto. Gracias a su clima, en el estado han proliferado los invernaderos y el cultivo de flores, que como se muestra en el siguiente cuadro, ocupan un lugar significativo entre los principales productos. Por otro lado, la caña de azúcar es el principal cultivo para consumo humano del estado, seguido del nopal, la cebolla y el jitomate. Siendo la caña de azúcar el producto más importante tanto por la cantidad que se produce como por el valor total de la producción.

CUADRO 4.3
PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS DE MORELOS 2008.

Cultivo	Producción	Valor Producción	% de la producción estatal
	(Ton)	(Miles de Pesos)	
NOCHE BUENA (Planta)	4,743,500	83,516	45.38
CAÑA DE AZUCAR	1,670,411	743,622	15.98
ROSA (Gruesa)	821,500	66,040	7.86
GLADIOLA (Gruesa)	733,130	98,363	7.01
PASTO (TAPETE) m2	670,000	14,280	6.41
CRISANTEMO (Gruesa)	447,260	93,686	4.28
NOPALITOS	273,138	323,639	2.61
SORGO GRANO	215,110	531,585	2.06
NARDO (Gruesa)	204,000	29,378	1.95
CEBOLLA	95,468	271,533	0.91
MAIZ GRANO	94,604	329,831	0.91
TOMATE ROJO (JITOMATE)	72,620	563,565	0.69
ELOTE	68,029	140,445	0.65
TOTAL ESTATAL	10,452,376	4,691,717	100

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

En el siguiente cuadro se muestran los productos agrícolas ordenados según su importancia por el valor total que su producción deja a los productores y campesinos del estado. En él, se aprecia que, una vez más, la caña de azúcar es el principal producto de la entidad, seguido del jitomate. El jitomate es también uno de los cultivos más importantes de la entidad, éste tiene un valor más elevado en el mercado a comparación del maíz o el nopal lo que provoca que, a pesar de que la cantidad de toneladas que se produce sea menor a la de los cultivos antes mencionados, su valor sea más alto.

**CUADRO 4.4
PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS SEGÚN EL VALOR DE LA
PRODUCCIÓN 2008.**

Cultivo	Valor Producción
	(Miles de Pesos)
CAÑA DE AZUCAR	743,622
TOMATE ROJO (JITOMATE)	563,565
SORGO GRANO	531,585
MAIZ GRANO	329,831
NOPALITOS	323,639
CEBOLLA	271,533
ELOTE	140,445
GLADIOLA (Gruesa)	98,363
CRISANTEMO (Gruesa)	93,686
NOCHE BUENA (Planta)	83,516
ROSA (Gruesa)	66,040
NARDO (Gruesa)	29,378
PASTO (TAPETE) m2	14,280

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

Por último, en el siguiente cuadro se muestran los municipios del estado más importantes en relación al valor de su producción agrícola. En el primer lugar se encuentra el municipio de Ayala cuyo principal producto es la caña de azúcar, el municipio tiene también una importante producción de gladiolas, cebolla y elote. En segundo lugar se encuentra el municipio de Tlalnepantla, cuyo principal producto es el nopal-verdura, seguido de la avena forrajera, papa, aguacate y durazno. En tercer lugar se encuentra el municipio de Yecapixtla que tiene una importante producción de sorgo, maíz, jitomate, aguacate y tomate verde.

CUADRO 4.5
PRINCIPALES MUNICIPIOS DE LA ENTIDAD SEGÚN VALOR DE LA PRODUCCIÓN 2008.

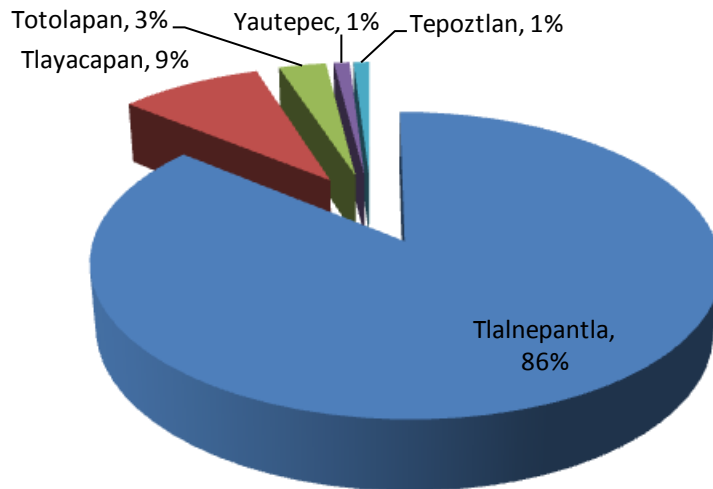
Municipio	Superficie Cosechada	Valor Producción
	(Ha)	(Miles de Pesos)
AYALA	12,396.70	457,272.93
TLALNEPANTLA	4,630.00	344,565.69
YECAPIXTLA	14,613.00	306,151.21
AXOCHIAPAN	7,757.00	258,899.08
CUAUTLA	6,545.60	244,265.77
TLAYACAPAN	2,688.20	229,158.90
OCUITUCO	5,407.00	218,919.12
ATLATLAHUCAN	2,494.70	214,865.21
TLALTIZAPAN	4,437.70	205,834.59
TETELA DEL VOLCAN	3,725.00	203,629.46
TEPALCINGO	8,127.24	194,650.39
TOTOLAPAN	3,392.00	186,704.54
YAUTEPEC	4,515.20	170,840.84
TLAQUILTENANGO	4,935.30	161,010.48
JOJUTLA DE JUAREZ	3,183.10	133,714.88

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

Con respecto a la producción de nopal-verdura del municipio objeto de estudio en comparación con otros municipios del estado de Morelos, se aprecia que prácticamente toda la producción se genera en Tlalnepantla. En el gráfico se observa que Tlayacapan es el segundo municipio que más produce la verdura en el estado. Sin embargo, el 97% de la producción está concentrada entre Tlalnepantla, Tepoztlán, Yautepec y Tlayacapan, estos cuatro municipios son colindantes entre sí. En este sentido, es posible plantear la hipótesis de que a raíz del auge de la producción de nopal-verdura y de su futura industrialización, la región conocida como “los Altos” de Morelos orientará su actividad agrícola hacia este

producto. Es tan sólo una hipótesis que surge a partir de las dificultades que atraviesa el cultivo del jitomate que era tradicional en la región³.

GRÁFICA 4.4
PORCENTAJE DE LA PRODUCCIÓN DE NOPAL POR MUNICIPIOS DE MORELOS.



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, 2008.

El objetivo de presentar los cuadros y gráficos anteriores es el de clarificar la importancia que tiene el cultivo del nopal-verdura. El impacto de este cultivo no se queda a nivel local, sino que trasciende al estatal y regional. Ha contribuido a posicionar a la entidad como la principal productora de nopal-verdura, ha favorecido la entrada de una fuerte suma de ingresos, ha dinamizado la economía de la localidad y la ha transformado positivamente, según las experiencias recabadas en el trabajo de campo de esta investigación.

³ Para el tema de la organización tanto geográfica como productiva de Los Altos de Morelos, véase el trabajo de Estela Martínez, 2006.

4.2 La organización de los productores como elemento clave en el proceso de desarrollo.

El proceso de desarrollo en la localidad de Tlalnepantla que está teniendo lugar hoy en día, no sería posible sin la conjunción de una serie de elementos presentes en la localidad. En la literatura especializada se reconocen dos tipos de elementos: los tangibles, tales como: activos físicos, la infraestructura, servicios, etc. y los intangibles, que se refieren al patrimonio histórico y cultural de una comunidad, los lazos de confianza, el saber hacer, los conocimientos acumulados, etc. En el caso de estudio de esta investigación están presentes una serie de elementos y factores entre los que destacan el incremento en la demanda nacional e internacional del nopal-verdura, las características climatológicas del lugar favorables al cultivo de la cactácea y la ubicación geográfica de la localidad cercana al mercado de la Zona Metropolitana del Valle de México⁴. Pero también están presentes factores intangibles de fundamental importancia dentro de este proceso.

Además del saber hacer y de los lazos de confianza⁵ vigentes en la comunidad, la organización colectiva es un elemento clave en el actual proceso de desarrollo en la localidad de estudio. La organización de los productores para la comercialización no es un fenómeno reciente sino que ha estado presente a lo largo de la historia. En el trabajo que presentan Ramos, Torres y Urreta (2008) se menciona que la organización de productores es anterior al cultivo del nopal-verdura como actividad económica principal. Cómo se vio anteriormente, en la localidad había una diversidad de cultivos antes de la intensificación de la producción del nopal; algunos de los habitantes de Tlalnepantla que se dedicaban a la producción de avena se habían organizado para lograr comerciar su producto de manera más sencilla y protegiéndose de los intermediarios. La experiencia previa de organización en torno a la producción de avena propició que, cuando el nopal-verdura creció en importancia, se organizaran los productores para comercializar la verdura y, al mismo tiempo, protegerse del coyotismo.

⁴ La Central de Abastos de la Ciudad de México es el mayor mercado de frutas, legumbres, flores y hortalizas en América Latina. Ésta abastece a la Zona Metropolitana del Valle de México la cual cuenta con una población de 20, 533, 361 habitantes en 2010 según estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

⁵ Es necesario señalar que los lazos de confianza se vieron seriamente afectados luego del conflicto de 2003. Trabajos como el de Ramos et. al. (2008) constatan el deterioro de la confianza tanto al interior de los grupos de productores como entre ellos.

Además de los antecedentes en cuanto a la organización en torno a la comercialización de la avena, es importante tener presente elementos culturales de importancia que tienen fuertes repercusiones en el hacer cotidiano de los habitantes de Tlalnepantla. Por ejemplo, existen tradiciones que han permanecido arraigadas desde la cultura prehispánica hasta la actualidad y que se traducen en usos y costumbres que imprimen un sello característico a los habitantes, a su forma de relacionarse y de trabajar; es decir, tradicional y culturalmente, los tlalnepantlenses se han organizado, han realizado trabajos conjuntos valiéndose de los lazos de confianza y solidaridad que han caracterizado a algunos de los llamados pueblos originarios y ello ha tenido un impacto positivo en la actual actividad económica de la localidad.

En los inicios de la producción del nopal únicamente había un grupo de productores, pero al crecer la producción y venta de la verdura, cada vez más productores se vieron en la necesidad de formar parte de la organización para comercializar a mejor costo su producto. En entrevista con el Sr. Fausto, presidente de uno de los grupos de productores pertenecientes al Consejo Municipal de Nopaleros de Tlalnepantla (COMUNOTLA) comentó sobre el inicio del proceso de producción y organización:

“¿Cuándo empezó? Como por ahí de (19)78, (19)79, de los mayores que en ese entonces comenzaron con lo del nopal está por ejemplo el Sr. Benito. Ese fue de los que tenían familia en Milpa Alta, creo que sus suegros eran de allá, y que empezó a traer el nopal. Aunque no sólo él, hay otros, porque varios tenemos familia y amigos y compadres en Milpa Alta. Pero así de los que iniciaron y que me acuerdo fue él. Además, como ya había sido presidente municipal se sabía mover y fue también de los que empezaron con lo de organizarse. El primer grupo se hizo en los ochenta (mmm...) creo que fue como en (19)84 o por ahí del (19)85. Sí porque empezaron con el nopalito antes de los ochentas y ya cuando eran varias gentes se juntaron para venderlo. Ahorita somos cinco los grupos del COMUNOTLA pero habían empezado poquitos era sólo un grupo pero pues fueron creciendo y creciendo hasta que dijeron que ya no había cupo para más productores. Así empezaron a nacer los demás grupos. No y pues ya ahorita pues casi todos están en un grupo.”

Actualmente no existe un censo de los grupos y organizaciones de productores de carácter oficial; en entrevista con el Director de Desarrollo Agropecuario del municipio Antonio Rodríguez Ayala comentó:

“Pues así decirle bien a bien cuántos grupos hay y eso en todo el municipio está difícil. Somos alrededor de quince, así de los que se sabe bien, y parece que ya se va a formar otro porque ya está muy grande. Mire, algunos compañeros venden su producto pues, como quien dice, por fuera y no dan cuentas ni nada. Aquí se quiere atender a todos por igual, pero hay algunos compañeros que no están interesados en recibir el apoyo por parte de la autoridad. Sabemos que están organizados pero no le puedo decir bien a bien cuántos grupos son o cuántas personas hay en esas organizaciones. De los demás sí le puedo decir que hay actualmente cuatro grupos S.P.R.⁶ (Sociedades de Producción Rural). Que está el COMUNOTLA que agrupa a varios grupos y que ahorita está con lo de la agroindustria porque ellos han sido de los que han buscado industrializar el producto para que valga más. Está también una sociedad de doce gentes que ya está mandando su producto a Phoenix y Mc Allen allá en Texas. O sea que son, como le digo, varios los grupos. Algunos ya son más grandes, más importantes porque exportan o por ejemplo los de la agroindustria, pero hay también varios productores y grupos chicos y son muchos porque todos en el pueblo somos productores.”

Tanto el conflicto de 2004 como la falta de una correcta sistematización de la información municipal y estatal han dificultado el obtener información precisa sobre el número de grupos de productores existentes actualmente en la localidad; sin embargo, a partir del trabajo de campo se ha logrado identificar a los grupos de productores de mayor importancia⁷ en el municipio. En la actualidad existen 16 grupos organizados de productores divididos en dos bloques principales luego del conflicto de 2004.

⁶ Se constituyen con la unión de dos o más productores rurales. Su responsabilidad puede ser limitada, ilimitada o suplementada. Su objeto es coordinar actividades productivas, de asistencia mutua, de comercialización o realizar cualquier otro fin no prohibido por la Ley.

⁷ Esto es en función del volumen de producción que tienen y a la cantidad de hectáreas que cultivan.

CUADRO 4.6
GRUPOS DE PRODUCTORES

1	“Tlalnopalli”
2	“Emiliano Zapata Cuahutenco”
3	“Nopaleros de Tlalnepantla”
4	“El Vigía”
5	“Solidaridad”
6	Cooperativa de Producción y Servicios Nopalvida
7	Grupo Nopalero Noxtli”
8	“El Vigía, Morelos”
9	“Organización de Productores de Nopal Otlayucan de Tlalnepantla”
10	“Cactus Morelos Company”
11	“Grupo Nopalero Los Laureles”
12	“Nopalyacatl”
13	“Grupo Nopaltlalli”
14	“Nopal Amatlipac”
15	“Productores Silvestres Nopaltepetl”
16	“Grupo Nochtlimex”

Fuente: Elaboración propia con información de trabajo de campo.

En primer lugar, se encuentra el Consejo Municipal de Nopaleros de Tlalnepantla o COMUNOTLA. Éste está conformado a su vez por cinco grupos de productores: “Tlalnopalli”, “Emiliano Zapata Cuahutenco”, “Nopaleros de Tlalnepantla”, “Solidaridad” y “El Vigía”. Para el año 2008 el COMUNOTLA agrupaba a 405 productores, contaba con una superficie de siembra de 2, 082 hectáreas y tenía una producción anual estimada en

208, 200 toneladas⁸. Aunque la Cooperativa de Producción y Servicios Nopalvida no pertenece al COMUNOTLA, se incluye en este primer bloque de productores debido a la cantidad y calidad de su producción.

Como se puede apreciar, los productores que pertenecen a este Consejo tienen un peso importante sobre la producción total del municipio e, incluso, del estado pues ésta representa alrededor del 76% del total estatal para el año 2008⁹. Al mismo tiempo, son los productores que cuentan con una mayor extensión de terreno y que han aprovechado al máximo las ventajas que da la organización colectiva al buscar la industrialización del producto y los canales de exportación. Los grupos “Tlalnopalli” y “Emiliano Zapata Cuahutenco” son los que lograron conseguir el permiso de venta dentro de la Central de Abastos de la Ciudad de México y quienes consiguieron la obtención de las dos bodegas con las que cuentan los productores dentro de dicho mercado.

Los grupos que conforman el COMUNOTLA tienen ya una amplia trayectoria, en ellos se encuentran varios de los iniciadores y sus familiares. Entre estos productores se ha dado una transmisión del saber hacer entre los integrantes, se han fortalecido los lazos de solidaridad y confianza –aunque el conflicto de 2004 sí afectó estas relaciones- y se han establecido mecanismos de gobierno de los grupos que además de generar confianza entre los miembros, favorece la obtención de experiencias y capacitación a todos los integrantes. Los cinco grupos están organizados de manera similar: un presidente, un secretario y vocales. Cada uno de los miembros de la organización debe formar parte de la mesa directiva alguna vez durante su estancia en el grupo; la mesa directiva cambia de representantes cada uno o dos años dependiendo del grupo. Al respecto, el Sr. Pascual, vocal de uno de los grupos de COMUNOTLA comentó:

⁸ Véase: Ramos, Alejandro; Torres, Gerardo y Álvaro Urreta (2008), “Construcción y configuración de un sistema agroalimentario local en una comunidad de México: Estudio de la producción de nopal en Tlalnepantla, Estado de Morelos”, Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de la Red SIAL, Argentina, pág. 11.

⁹ En el Cuadro 4.2 Comparativo Morelos-Distrito Federal 1998-2008 de Producción de Nopal, se muestra que en el año 2008 el Estado de Morelos tuvo una producción de 273, 138 toneladas de la verdura por lo que las 208, 200 toneladas que produjo COMUNOTLA representan el 76,22% de esa producción.

“Nosotros apenas hace un mes que entramos a la mesa directiva. Ésa se cambia cada año y todos debemos ser de la mesa alguna vez. Es mucho trabajo porque cada mes o cada veinte días tenemos que reunirnos de “cajón” y luego cuando pasa algo o se nos tiene que informar de algo o que nos van a dar un curso y eso tenemos que reunirnos y pues eso quita mucho tiempo del trabajo en la tierra. Luego hay que estar yendo a Cuernavaca o a Cuautla por lo de los programas y apoyos y es mucha pérdida de tiempo, pero pues como todos debemos de ser de la mesa pues cuando le toca a uno debe de trabajarle. Luego no está tan mal porque también se aprenden muchas cosas. Por ejemplo ahorita están los científicos de la Universidad de Chapingo estudiando el picudo¹⁰ y nos dieron un curso de cómo “mantenerlo a raya” sin usar tantos pesticidas. Si nos han enseñado varias cosas pero lo que pasa es que sale más caro no usar los pesticidas y además es muy lento eso de la producción orgánica y como le digo quita el tiempo del trabajo”.

En el testimonio se aprecia que la organización de los productores en grupos no sólo favorece la comercialización y protección al coyotaje, sino que también es un espacio propicio para la capacitación y tecnificación de la producción. En este sentido, es importante recalcar el importante papel que desempeñan agentes externos a la localidad en el proceso de desarrollo. Varios de los autores especializados en el tema del desarrollo local hacen énfasis en la importancia de las sinergias entre actores locales y externos. Entre los actores externos, las universidades y los centros de investigación y desarrollo son fundamentales para propiciar y acompañar procesos de desarrollo en las localidades ya que participan en el acercamiento de herramientas y técnicas a los actores locales para la innovación.

El caso de Nopalvida merece mención aparte pues ha sido la organización pionera en abrir mercados internacionales a los productores de Tlalnepantla. En este grupo de productores también está presente el elemento externo como punto clave del desarrollo. Anteriormente se mencionó que el Mto. Álvaro Urreta era un actor clave en el proceso de

¹⁰ “El picudo” es un insecto negro con una trompa larga y puntiaguda que carcome las pencas de nopal secándolas y junto con la “mancha negra” constituye una de las plagas que más afecta las plantaciones de nopal en Tlalnepantla. Estas plagas son difíciles de tratar porque son resistentes a varios tipos de pesticida, los productores señalan que este es uno de los principales impedimentos para tener una producción orgánica pues el picudo y la mancha negra sólo se controlan de manera rápida y efectiva con pesticidas.

producción y desarrollo de la localidad. No siendo nativo de Tlalnepantla llegó en la década de 1970 a realizar trabajo de campo como becario en un proyecto federal cuyo objetivo era el de evaluar el impacto de la construcción de la carretera Xochimilco-Oaxtepec. Más tarde, logró asentarse en la localidad, compró terreno, construyó casa y comenzó a producir nopal. Su liderazgo aunado a los lazos de confianza que logró establecer con los pobladores de Tlalnepantla, lo llevaron a encabezar la mesa directiva de Nopalvida y a ser un actor clave en la lucha de los productores en contra de los coyotes de la Central de Abastos de la Ciudad de México. En entrevista con el periódico La Jornada comentó:

“Los productores iniciaron sus exportaciones en 1996, mediante las sociedades de producción rural Nopalvida y Nopalixtli; aunque con intermediarios, se sostuvieron así hasta finales de 2000, entonces la decisión fue llegar directamente al mercado y la asamblea me mandató que en 2001 estaría explorando el mercado, pero también en ese año participamos en la feria de Filadelfia, Estados Unidos, a donde llegan los principales brokers y productores de ese país. Se consolidaron los primeros compradores y por eso las dos empresas se fusionaron para constituir Nopalvida, figura con la que también se obtuvo el registro en la Federal Drug Administration (FDA)”. (La Jornada, domingo 15 de febrero de 2004).

La activa participación de Urreta en la organización de los productores no se debe únicamente a que él mismo es productor, ni a los lazos de confianza que logró establecer con los comuneros de Tlalnepantla; se debe también, y en gran medida, a que era el único de los productores con un grado superior de estudios. Su preparación profesional, además de dotarlo de los conocimientos administrativos, técnicos y legales, lo hacían el candidato idóneo para encabezar y representar la organización de los productores, esto debido a que es necesario contar con cédula profesional para realizar la mayor parte de los trámites, sobre todo, los de exportación.

El papel que ha desempeñado Urreta en el proceso de desarrollo de Tlalnepantla, conduce a reflexionar, una vez más, en torno a la importancia de los agentes externos en el desarrollo. Al igual que las universidades y centros de investigación, personajes clave ayudan a potenciar los procesos de desarrollo. En este caso, tanto la formación profesional de este actor como su liderazgo, carisma y capacidad de entablar relaciones de confianza

con los productores para asesorarlos y representarlos, favorecieron la entrada de los grupos a la Central de Abastos de la Ciudad de México en un primer momento y, ya estando dentro del mercado de la capital, encabezaron un frente de productores de nopal en contra de los coyotes e intermediarios que se aprovechan de los productores comprando a muy bajo costo el producto¹¹. Fue de utilidad también, en el momento en que decidieron exportar su producto hacia algunas ciudades de Estados Unidos. Por si fuera poco, Nopalvida, encabezada por Urreta, presentó también la iniciativa de la planta agroindustrial cuyo plan original era el de elaborar nopal en polvo y jugo. Sin la asesoría de Álvaro Urreta y sin la motivación que ejerció sobre los productores, difícilmente se hubiera logrado el fortalecimiento del cultivo del nopal en Tlalnepantla.

En la actualidad, en la agroindustria participan los grupos de COMUNOTLA y Nopalvida. De esta fusión nace el Grupo Nochtlimex, y no por ello desaparecen los grupos originales, sino que es así como han denominado a esta fusión. Además, este grupo se vincula con otros que no participan directamente en la agroindustria pero que han aceptado vender su producción cuando de la demanda del mercado no se satisfaga con la producción de los grupos miembro. Este es, sin duda, un desahogo significativo para la crisis de sobreproducción y que beneficia a un mayor número de productores.

Por otro lado, el segundo bloque de productores es el de los seguidores de Elías Osorio. En el apartado 3.6 Situación Política de este documento se analizó el conflicto que tuvo lugar en 2004; allí, se explica que la disputa, más que tratarse de un conflicto poselectoral, estuvo vinculada al ámbito económico y de control sobre el mercado del nopal. Este conflicto tuvo como una de sus consecuencias más visibles la división de la comunidad en dos bandos, política y organizacionalmente, opuestos.

Este segundo bloque está conformado por alrededor de una centena de productores quienes cuentan con un terreno de siembra de 500 hectáreas aproximadamente y tienen una

¹¹ Los productores de Tlalnepantla fueron -y son- actores fundamentales en la organización de las 17 agrupaciones de cerca de 6 mil campesinos provenientes de Puebla, Tlaxcala, Estado de México, Tláhuac y Milpa Alta que comercializan en la Central de Abastos y que tiene como objetivo neutralizar el monopolio que menos de un centenar de comerciantes intermediarios, y *coyotes* mantienen en el mercado de Flores y Hortalizas de la Central de Abastos de la Ciudad de México.

producción anual de 41,800 toneladas¹². Este bloque de productores no tiene un peso tan importante en la producción como lo tiene COMUNOTLA pues su producción tan sólo comprendía el 15% del total de la producción anual para el año 2008. Sin embargo, es importante señalar que este bloque de productores resultó ser el más afectado luego del conflicto de 2004 pues se ejerce contra ellos discriminación y aislamiento de los mercados más importantes como son la Central de Abastos de la Ciudad de México y el Centro de Acopio del propio municipio. Al respecto, el Sr. Manuel, simpatizante de Elías Osorio, comentó:

“Esos compañeros se hicieron pasar como las víctimas, pero la realidad es que no es cierto. “Semos” muchos aquí que votamos por Elías (Osorio) y sí ganó “con las de ley”. Ahora los que están en el municipio tienen todo. Todo el apoyo de la autoridad, tienen todo el apoyo de los periodistas, hasta los zapatistas los vinieron a ver y nos ponen a nosotros como si fuéramos los malos de la película. Pero, a ver, ¿por qué no se ponen a decirle a las gentes que no nos dejan vender nuestros nopalitos ni aquí mismo en el centro de acopio?, ¿cómo no les dicen a las gentes que nos sacaron de la Central de México?, ¿y los programas? Todo el apoyo se lo dan a sus familias, a sus puros conocidos. Ya lo único que podemos hacer es vender a los que vienen hasta acá arriba a comprarnos bien barato, si no, ni come uno, ¿por qué no dicen todo eso?”

El testimonio da cuenta de la fractura de los lazos comunitarios entre los habitantes –al menos entre los dos bandos principales- luego del conflicto. Sin embargo, esta fractura no es consecuencia del conflicto, sino que ha sido su principal causa. La exclusión de los mercados, la crisis de sobreproducción y la desigual distribución de los beneficios del cultivo del nopal fueron los principales detonadores del conflicto, que, a unos años de distancia, continúa vigente. Será necesario que las autoridades federales actúen de manera imparcial con el objetivo de disminuir las brechas existentes entre los diferentes bandos que componen la población de Tlalnepantla; mientras la desigualdad en el acceso a los programas de gobierno, los créditos y los mercados siga presente, el conflicto podría afectar negativamente al incipiente proceso de desarrollo.

¹² *Ibidem*, pág. 11.

Recapitulando los hallazgos mostrados en este apartado se encuentra que el elemento endógeno más importante en el proceso de desarrollo de Tlalnepantla ha sido la organización colectiva de los productores. Esta organización ha ido acompañada de elementos intangibles como la transmisión del saber hacer entre los miembros y lazos de confianza y solidaridad. Al mismo tiempo, se ha nutrido de dos elementos exógenos fundamentales; en primer lugar, la participación de un agente externo que lideró, representó y motivó la organización y, en segundo lugar, se ha nutrido también de las universidades y centros de investigación que han aportado tecnologías que favorecen el cultivo del nopal, sobretodo, encaminado a generar una producción orgánica, indispensable para competir en el mercado internacional. Estos son elementos que indiscutiblemente, deben tener en cuenta las instituciones de gobierno al momento de implementar políticas que tengan como objetivo potenciar el desarrollo local.

4.3 Impacto del proceso de desarrollo local en Tlalnepantla

En el segundo capítulo se mencionó que el desarrollo local es un proceso que implica una mejoría en los niveles de vida de la población e incluye, al menos, tres dimensiones: una económica, en donde los actores locales utilizan su capacidad para organizar los factores productivos locales; Una dimensión socio-cultural que implica que los valores e instituciones sirven de base al proceso de desarrollo. Por último, una dimensión político-administrativa que conduce a que las políticas de carácter territorial generen un entorno favorable al proceso de desarrollo. Se mencionó también, que algunos autores representativos de la teoría consideran que el desarrollo local surge como respuesta ante las consecuencias negativas de la globalización.

En la localidad de Tlalnepantla, antes de que los habitantes se dedicaran a la producción del nopal-verdura, se daban también actividades agrícolas principalmente se cultivaba el jitomate y los duraznos, en esta etapa, la localidad nunca sobresalió por su actividad agrícola ni económica, la mayor parte de la producción estaba dedicada al autoconsumo o a los mercados locales. Como la mayor parte de las regiones rurales del país, Tlalnepantla se vio afectada por el proceso anteriormente descrito que incluía la firma de tratados internacionales, el fin de los subsidios al campo y la producción, el término de las barreras arancelarias, etc.

Al mismo tiempo de pauperización de la vida rural y del campo mexicano, en Tlalnepantla se comenzó a cultivar el nopal. Quienes comenzaron a sembrar las pencas no imaginaban que esa acción de supervivencia cambiaría el rumbo futuro de la actividad económica de la localidad. Todos los entrevistados durante esta investigación, refieren que fue gracias a los lazos de amistad y parentesco que existían entre los tlalnepantlenses y los habitantes de Milpa Alta que se comenzó a cultivar el nopal por la década de 1980.

En la actualidad, la forma que han tomado los procesos económicos ha tenido un impacto sobre los espacios urbanos y rurales transformándolos y dotándolos de un mayor dinamismo. En el caso de Tlalnepantla este impacto es palpable, en un periodo de tiempo relativamente corto ha pasado de ser uno de los municipios con mayores índices de marginalidad a ser una región productora integrándose a los procesos de producción de otras localidades de la zona¹³ apuntando a ser eje y centro de la actividad económica de la región norte de Morelos, además, se va empatando a los niveles de producción y desarrollo de la Delegación Milpa Alta.

A decir de Martínez, el proceso globalizador *“impone una serie de transformaciones en las formas de apropiación y utilización del espacio, pero también son los propios actores quienes a partir de sus propias estrategias de vida y reproducción, imprimen las características que finalmente retoma el espacio social, en ese ir y venir de lo global a lo local y viceversa”* (2006:2). Este actuar de los habitantes que buscaban generarse formas de obtener ingresos económicos potenció el proceso de desarrollo en la localidad objeto de estudio.

En el proceso globalizador que se vive actualmente y que se ha intensificado, no sólo los individuos se ven afectados sino que los territorios sufren importantes transformaciones, las cuales incluyen una nueva relación entre los espacios urbanos y los rurales. Generalmente, la relación urbano-rural se ha modificado de tal manera que ya no se

¹³ El auge de la producción de nopal en la zona norte de Morelos ha sido tal que municipios como Tepoztlán y Tlayacapan se han sumado a la producción de la verdura luego del éxito de Tlalnepantla en tal empresa. Los productores de Tlalnepantla trabajaron para construir una agroindustria en su municipio con el objetivo de procesar la sobreproducción de la verdura y darle un valor agregado a su producto. Sin embargo, en la inauguración de la primera etapa de la agroindustria el gobernador de Morelos Marco Adame Castillo, dijo que se estaba ya gestando el proyecto de poner agroindustrias también en Tepoztlán y Tlayacapan. Todo ello es ejemplo de cómo el proceso que comenzó en Tlalnepantla ha sumado a otras localidades, transformando el entorno territorial y económico principalmente.

trata de espacios dicotómicos como hasta hace pocos años, sino que se habla ahora de espacios simbióticos en donde las características urbanas y rurales se mezclan y conjugan desdibujando las marcadas fronteras que había entre ambos espacios.

El fenómeno ha conducido al crecimiento de los vínculos económicos entre los centros urbanos de diferentes tamaños que producen pautas de interacción activa entre los ámbitos urbanos y rurales. Por ejemplo, Tlalnepantla se ubica entre los centros urbanos de la Ciudad de México, Cuernavaca y Cuautla. Con las tres ciudades tiene importantes vínculos, por ejemplo, en la Ciudad de México comercializan su producto; A Cuautla se dirigen para ir al hospital o adquirir artículos de todo tipo ya que es el centro urbano más cercano y en el municipio no cuentan con almacenes o tiendas donde se consiga lo necesario para vivir; Y Cuernavaca, capital de estado, el vínculo es administrativo en una primer instancia pues los tlalnepantlenses deben de asistir en busca de los programas sociales y trámites vinculados con las tierras, también buscan en la capital del estado una atención médica más especializada o, en algunos casos, acuden a estudiar en las preparatorias, universidades o escuelas técnicas.

Al mismo tiempo, la relación de estos centros urbanos con las localidades y municipios rurales es significativamente estrecha pues se abastecen de productos agrícolas y ganaderos, obtienen mano de obra no calificada para las industrias y servicios, la población de las metrópolis establece en estas localidades cercanas casas de descanso y acuden a esparcirse en los espacios destinados al turismo y al llamado ecoturismo, etc.

Ante este acelerado proceso de transformaciones en las relaciones económicas, sociales, culturales e, incluso, políticas, se han tenido que crear nuevas categorías y teorías que lo expliquen y que den cuenta de las implicaciones que están teniendo. Es por ello, que desde el ámbito de la academia se ha llamado a este proceso como periurbanización. *“Se considera a la periurbanización como el fenómeno que tiene lugar en los espacios situados en la periferia de la ciudad; es un lugar donde se expresan diversas transformaciones en los planos demográfico, económico, político, social y cultural, en relación con los procesos territoriales.”* (Ávila, 2006:3).

El mismo autor señala que las microrregiones con ventajas comparativas suelen incorporarse con facilidad a la dinámica de las metrópolis debido al crecimiento que experimentan, sin embargo, a esta trama también se integran áreas rurales rezagadas que no logran integrarse al modelo flexible manteniéndose marginadas del proceso territorial que tiene lugar (Ibídem). Un rasgo característico de las zonas rurales que se integran a este modelo es que siguen desarrollando actividades de agricultura y ganadería como actividad principal.

En general, el estado de Morelos y, particularmente, el municipio de Tlalnepantla tienen una ubicación geográfica que ha conducido al establecimiento de todo tipo de lazos con la Ciudad de México debido a su proximidad física. Las relaciones de Morelos con la Ciudad de México van desde la provisión de productos agrícolas, mercancías y mano de obra, hasta la participación como un espacio de importancia para funcionar como *“descentralizador de distintas actividades, como la industria, la educación, la cultura, el turismo y el ocio.”* (Martínez, 2006:7).

La actividad económica, basada en el sector primario en las zonas periurbanas se encuentra íntimamente vinculada con el mercado, la demanda y las necesidades de los centros urbanos que les rodean. Para Tlalnepantla esta no ha sido la excepción pues, como se vio anteriormente, el mayor mercado de nopal-verdura es la Central de Abasto de la Ciudad de México y el municipio objeto de estudio comenzó a satisfacer la demanda de nopal-verdura durante los meses de noviembre-febrero que es cuando el producto escasea a nivel nacional. Además, la zona en la que se encuentra el municipio ha sido tradicionalmente de esparcimiento y recreación, se encuentra a escasos quince minutos del balneario de Oaxtepec; Muy cerca también del poblado de Cocoyoc destino turístico de importancia por los fraccionamientos de lujo con casas para descanso y la Hacienda; Tlalnepantla está a diez minutos de Tlayacapan por la carretera Xochimilco-Oaxtepec, este poblado es visitado por las artesanías de barro y hierro forjado que ahí se elaboran; Se ubica cerca de Tepoztlán, llamado “pueblo mágico” y que atrae a un gran número de visitantes.

Esta parte norte del Estado de Morelos ha tenido y tiene un importante vínculo con la Zona Metropolitana del Valle de México. Como producto del proceso globalizador y de periurbanización, algunas localidades de esta región del estado han experimentado el

abandono de las actividades agrícolas a la par de que se ha intensificado el turismo, la venta de lotes y casas con motivo de recreo así como el crecimiento del sector servicios.

En las regiones o localidades donde ha sobrevivido -hasta ahora- la práctica de la agricultura como una actividad económica de importancia, se experimentan modificaciones significativas en todo el proceso. Modificaciones que, en la mayoría de los casos, son en detrimento de la calidad de vida de productores y campesinos. Es por ello que a mediados de los años ochenta del siglo pasado, surge la corriente de pensamiento de la Agroindustria Rural, la cual, tenía como objetivo mejorar el bienestar del sector agrícola en América Latina, principalmente de campesinos y pequeños productores. La idea principal de esta corriente es la valorización de la producción y está basada en el supuesto que *“la mayoría de los campesinos de la región no pueden sobrevivir produciendo solamente materia prima agropecuaria barata, sino que deben tener acceso al valor agregado producido a lo largo de la cadena alimentaria, en las etapas de poscosecha, desde la transformación hasta la comercialización”* (Boucher, 2001: 1).

La articulación de la agricultura mexicana con el sistema agroalimentario mundial es evidente en Tlalnepantla en donde se han generado una serie de acciones y reacciones. Si bien es cierto que los productores comenzaron a organizarse para buscar exportar su producto, esto no tendría un impacto significativo si no hubiera una creciente demanda internacional. Otro elemento a resaltar en este proceso en Tlalnepantla es que los productores al toparse con el estancamiento por la creciente oferta del nopal-verdura y los bajos ingresos producto de la falta de autonomía para fijar el precio de su producto, comenzaron a buscar opciones para agregar mayor valor a su producto; Así, se organizaron una vez más para buscar que se construyera una agroindustria con el objetivo de procesar el nopal-verdura y tener acceso a otro tipo de mercados, tanto nacionales como internacionales.

La agroindustria, que luego de un largo proceso para conseguir el financiamiento para su construcción y puesta en marcha, hoy en día se encuentra en funcionamiento en su primera etapa que consiste en la producción de nopal en salmuera. En la agroindustria participan los grupos de COMUNOTLA, su organización es similar a la de los grupos pues la mesa directiva será rotativa y tendrán que participar en ella representantes de todos los

grupos. Actualmente, en la agroindustria se da empleo directo a 33 obreros, un gerente y un inspector de control de calidad, según lo comentado en entrevista por el Sr. Donato González Flores, actual presidente de la agroindustria. También comentó que cuando esté funcionando en sus tres etapas –en la segunda se van a elaborar conservas y en la tercera etapa se va a producir champú y otros productos cosméticos- se calcula que dará empleo directo a alrededor de 200 personas.

Esta iniciativa tiene como objetivo, en primera instancia, generar empleos, diversificar el mercado y dar un valor agregado a la producción y, en segunda, colocar el excedente de producción que está provocando que se pierda mucho del cultivo, así como exportar el producto ya procesado. Como se vio anteriormente, la demanda internacional tiene varias especificaciones vinculadas con movimientos importantes como por ejemplo, el auge en el consumo de productos orgánicos y el naturismo. Es así que se busca colocar en el mercado nacional nopal en salmuera, en cuadritos o en rebanadas así como algunos productos típicos como el licor de nopal, la mermelada, el pan y las tortillas de nopal y, reservar para la exportación el nopal en polvo o en cápsulas y pastillas para que se consuman como suplementos alimenticios¹⁴.

En el proceso que se está experimentando en Tlalnepantla, la búsqueda por consumir productos orgánicos a nivel internacional modifica también la forma en que tradicionalmente se venía practicando la agricultura. Por ejemplo, anteriormente se utilizaban una gran cantidad de pesticidas pues existen varias plagas que afectan al nopal como la cochinilla, la mancha negra o el “picudo”, plagas que son sumamente complicadas de combatir. Sin embargo, el mercado orgánico no acepta el uso de estos pesticidas por lo que a varios productores –que fueron de los primeros en buscar colocar su producto en el mercado internacional- se les pidió que mejoraran la calidad del nopal para estar así en condiciones de exportarlo. Algunos –los menos- han logrado cumplir con los estándares de calidad solicitados, pero les ha significado un esfuerzo importante pues el tiempo de cuidado de las pencas y el costo se duplica o incluso se triplica.

¹⁴ En entrevista con el Presidente de la Agroindustria se comentó que las personas que se han acercado a los productores con intención de exportar el producto a Estados Unidos y Canadá buscan que sea en polvo o pastillas para que se puedan preparar con ellos jugos o puedan ser consumidos en cápsulas como suplementos alimenticios. Refiere que el interés por el nopal en salmuera o en escabeche es poco significativo.

Es importante señalar que las tierras de los cultivos en el municipio no presentan una problemática tan seria en lo que a la cuestión del agua se refiere, situación que afecta negativamente a muchas de las regiones productoras del país y es que, a nivel nacional, se enfrenta un serio problema en materia de contaminación del agua. Generalmente, las aguas de riego para la agricultura provienen de aguas tratadas o de ríos locales contaminados. En Tlalnepantla, simplemente no hay terrenos con sistemas de riego, en primer lugar, todo el riego es por temporal así que no se ven tan afectados por la calidad del agua y, en segundo lugar, el nopal no requiere de grandes cantidades de agua, así que puede resistir una buena temporada sin lluvias. Sin embargo, otros municipios de la misma región sí se ven afectados por la contaminación y falta del líquido, afectando a cultivos como el jitomate que están destinados al consumo humano y que representan uno de los principales productos agrícolas que genera ingresos al estado.

Recapitulando un poco lo visto hasta este momento, es posible afirmar que en la localidad de Tlalnepantla se puede hablar de la existencia de un proceso de desarrollo local. Este proceso ha tenido un impacto significativo sobre la economía de la localidad y sobre el territorio. A partir de que se comienza la producción intensiva del nopal, tanto la fisonomía como los vínculos de la localidad con otras localidades, municipios y ciudades se ha modificado de forma favorable para Tlalnepantla.

Anteriormente se mostró cómo la localidad se encontraba en una situación de marginación con una infraestructura básica por debajo de la media estatal y nacional. El impulso de la producción y, la entrada de mayores ingresos a la localidad han propiciado la búsqueda por mejorar las condiciones de vida. En fechas recientes se inauguró un pozo de agua que abastece del líquido a buena parte de la localidad. También se han construido caminos que facilitan el acceso de los productores a sus tierras. La imagen urbana se ha modificado pues la mayoría de los pobladores ha mejorado sus viviendas con la construcción de pisos firmes o lozas de concreto, mejorando sus condiciones de vida.

Es importante señalar que cuando la localidad ingresó al Programa Microrregiones, en el año 2002, importantes cantidades de los recursos de éste se dedicaron a la construcción de pisos firmes y de lozas, pero nada más. Todos los entrevistados coincidieron en que sí había apoyos por parte del gobierno federal y estatal pero, también

coincidieron en que estos apoyos era insuficientes y marginales y, que la mayor parte de las mejoras que se habían dado en la localidad se debían a la organización de los productores así como a sus aportaciones tanto monetarias como en tiempo de trabajo comunitario. Por ejemplo, el Sr. Baldomero menciona:

“Pues sí, si hay apoyos por parte del gobierno, pero por ejemplo, del microrregiones nada más era para firmes que yo sepa. Más bien lo que hemos conseguido con el gobierno es por ejemplo que nos ayuden con la compra de maquinaria o ahorita con lo de la agroindustria, ahí si nos apoyaron con un porcentaje, porque también nosotros le pusimos una buena “feria”. Luego, lo del procampo, la verdad ni conviene. Pierde uno más tiempo en ir y venir a Cuernavaca para que le terminen dando a uno doscientos pesos por hectárea, eso no conviene, mejor le sigue uno dando y ya.”

En este sentido, resulta interesante el análisis que realiza Barkín al señalar que lejos de lo que se piensa, las comunidades rurales han respondido de manera favorable al entorno adverso. El autor resalta el *“esfuerzo organizado por el campesinado para transferir recursos a sus regiones y asegurar así la supervivencia de sus familias y la viabilidad de sus comunidades”* (Barkín, 2002: 44). Esto es muy cierto, todavía existe un amplio sector de la sociedad que continúa viviendo en las zonas rurales, buscando medios de supervivencia y haciendo llegar recursos a sus localidades para continuar su vida. En el caso de estudio esto se comprueba pues los habitantes transfirieron el recurso del nopal desde Milpa Alta hacia su localidad; Se apropiaron de este recurso, se adaptaron a él y lo adaptaron a su entrono; los condujo a organizarse para comercializarlo y defender los precios, los llevó a buscar exportar y a construir una agroindustria. Este es un ejemplo claro de cómo se generan procesos de desarrollo exitosos.

Retomando el trabajo de Barkín, en donde se hace énfasis en la migración como estrategia para atraer recursos hacia las zonas rurales marginales, se concluye esta sección afirmando que: *“Las comunidades han superado con mucho los mezquinos programas oficiales para confrontar la pobreza. Si bien cuentan con limitados recursos, en muchos casos sus propias estrategias... para atraer dinero y productos que aseguran su permanencia en las zonas rurales, exceden con creces el flujo de recursos canalizados hacia las zonas rurales desde los organismos gubernamentales e internacionales*

encargados del “desarrollo” o el “bienestar” rural” (Barkín, 2002:54). Y es que no sólo los recursos monetarios son atraídos hacia las comunidades rurales sino que también recursos en especie como el caso de una penca de nopal que consiguió para los tlalnepantlenses la permanencia, subsistencia y desarrollo de su localidad.

4.3.1 Principales resultados del Programa para el Desarrollo Local Microrregiones

En el estado de Morelos únicamente se incluyó al municipio de Tlalnepantla en el Programa Microrregiones por considerarse que presentaba niveles de alta marginación en relación a la media nacional y estatal.

La última información disponible de resultados del Microrregiones corresponde al año 2005. Luego del cambio de administración, el gobierno federal modificó el Programa para transformarlo en una estrategia por lo que a partir de 2006 no hay informes de resultados¹⁵. La estrategia actual aglutina todos los programas federales y se aplican en las microrregiones identificadas como de muy alta o alta marginación pero ya sin el objetivo de establecer las banderas blancas las cuáles, eran indicadores de que se había eliminado un factor de marginación en la microrregión.

En Tlalnepantla, se llevaron a cabo 34 acciones, 10 de las cuales fueron sobre el rubro de asistencia social y servicios y 8 dedicadas a vivienda¹⁶, principalmente piso firme y la construcción de letrina seca. Por la participación del Microrregiones en Tlalnepantla se consiguió que, luego de encontrar y abrir un pozo de agua potable que suministra a la cabecera municipal y que resuelve –sólo en parte- el problema de disposición y abasto del líquido, se introdujera también a algunas viviendas del centro del municipio; sin embargo, no fue suficiente pues no se ha logrado, a la fecha, abastecer a comunidades como la de El Vigía o Felipe Neri, las cuales continúan sin contar con el servicio.

Otra participación importante del programa ha sido sobre la producción y la actividad agropecuaria que se desarrolla en la localidad pues el programa aporta un

¹⁵ Con el objetivo de sustentar la información presentada se solicitó a través del IFAI la información concerniente a las acciones y resultados del programa en la microrregión de Tlalnepantla, sin embargo, a la fecha no ha habido una respuesta concreta pues únicamente se menciona que se han desarrollado 34 acciones. Por lo que la información que se presenta se obtuvo a través de las entrevistas con los funcionarios municipales.

¹⁶ Véase: González, Jesús (2005), “El Programa para el Desarrollo Local Microrregiones”, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura.

porcentaje importante para la compra de maquinaria y equipo necesario para la producción. En entrevista con el tesorero del municipio, el Sr. Constantino Estrada, comentó que:

“Con el Microrregiones sí se ha apoyado a la producción de los nopalitas. Algunos de los caminos que van hacia las nopaleras se han hecho con ayuda de ese programa. Por ejemplo, también una parte, poca pero sí, se da para la organización de los compañeros. Con parte de ese dinero se compró la máquina para desespinar el nopal que está aquí abajo (se refiere a la plaza principal del municipio) y que todos podemos usar. Pero lo más ha sido para vivienda, los pisitos y letrinas. Hubo también un apoyo para rehabilitar la primaria y la secundaria pero no le “sepo” decir si ese apoyo era del microrregiones.”

Es incuestionable que el gobierno federal, en general, y los programas sociales y de desarrollo, en articular, han desempeñado un papel importante dentro del proceso que se está dando en la comunidad; sin embargo, no han desempeñado el papel que se supone debían interpretar. Por ejemplo, el Programa Microrregiones fue diseñado con el objetivo de detonar procesos de desarrollo integrales en las comunidades en las que se implementó. No obstante, los resultados y el trabajo de campo de esta investigación dejan de manifiesto que el programa, por su forma de operar, no está en posibilidades de revertir un fenómeno económico de nacional que se ha concentrado históricamente.

A pesar de que el Programa pretende detonar procesos de desarrollo integrales, el principal problema operacional que tiene es que funciona como un conjunto de proyectos y acciones que cumplen metas específicas, pero en muchos casos dispersas. Además, existe aquí un punto que es importante discutirle a la concepción del programa; entre las obras a las que da prioridad se encuentran las de infraestructura básica como agua potable, drenaje, caminos, telefonía, abasto, etc. por lo que habría que preguntar ¿la existencia de esta infraestructura detona por sí misma procesos de desarrollo integrales?, esta infraestructura básica ¿no tendría que ser parte de un piso común con el que por derecho deben contar las comunidades del país? Es evidente que existe en México un grave problema de rezago y desigualdad entre los diferentes territorios y comunidades del país; sin embargo, un programa de gobierno que pretenda detonar procesos de desarrollo no puede limitarse a la construcción de infraestructura, eso sólo servirá para superar el rezago; un programa que

pretenda detonar y potenciar el desarrollo deberá ir acompañado de políticas de capacitación para el trabajo y de la generación de fuentes de empleo.

Como resultado del trabajo de esta investigación se ha encontrado que con las acciones llevadas a cabo, efectivamente se ha contribuido a mejorar la infraestructura de la comunidad –concretamente de la cabecera municipal-, a pesar de que las acciones efectivamente tienen un efecto positivo sobre parte de la población de la comunidad, no necesariamente combaten las causas de la marginalidad.

Con el objetivo de que programas como el microrregiones tengan la capacidad de atender los problemas de marginación, se hace necesario que se modifique la forma como se implementa la estrategia pues además de dotar de infraestructura básica a las comunidades marginadas y con rezagos, deberá incluirse un conjunto de opciones productivas que permitan la capacitación para el empleo y el desarrollo de actividades productivas. Así, el desarrollo de infraestructura local se integraría con una estrategia de generación de ingresos que brindaría a la población un espacio de vida digno con la disposición de todos los servicios.

4.4 Impacto del proceso de desarrollo sobre la comunidad

En el capítulo dos se explicó que algunas concepciones sobre el desarrollo plantean que el desarrollo se refiere al progreso de la región, de la comunidad que en ella habita y de cada uno de los individuos que la componen. En esta concepción sobre el desarrollo, el progreso de la comunidad está asociado al fortalecimiento de la sociedad civil y al logro de una percepción de pertenencia al territorio (Boisier, 2001).

Este elemento comunitario está también muy presente en los trabajos sobre los territorios periurbanos. En su investigación, Ávila enfatiza que en estos territorios *“tienen lugar manifestaciones territoriales de gran complejidad. Uno, se refiere a la construcción identitaria que realizan los habitantes de su propio territorio, en tanto que proyecto de vida, de su cultura y de la manera en que lo aprehenden y lo utilizan, identificándose con él mismo en términos de un campo simbólico y un patrimonio cultural”* (2006: 5).

En el caso de Tlalnepantla el elemento comunitario más importante es, sin duda alguna, la organización de la población en grupos de productores. Hoy en día,

prácticamente todos los productores pertenecen a alguno de los grupos. Evidentemente algunos grupos son más grandes, están mejor organizados o cuentan con mayor capital o experiencia, pero todos han funcionado como un apoyo importante para que los productores coloquen su producto, obtengan recursos federales de apoyo al campo y, sobre todo, se han apoyado entre ellos. Mediante las cuotas que se establecen se apoyan entre los diferentes miembros para la compra de fertilizantes a mejor precio, procuran dar y tomar cursos de capacitación o se apoyan cuando hay problemas en la producción. Al respecto el Sr. Baldomero comenta:

“Sí, ya ha pasado de que han habido siniestros y pues se apoya a los compañeros. Por ejemplo, ahorita unos con las heladas perdieron su producción y pues se les apoya con algo, no es mucho, pero pues sirve para que no se queden sin comer.”

A raíz del proceso de producción se han intensificado los lazos comunitarios, aunque es importante mencionar que estos lazos ya existían desde antes de la producción intensiva del nopal-verdura. Además de la ventaja comparativa que tiene la localidad y que favoreció la producción del nopal, desde el principio, la organización comunitaria desempeñó un papel fundamental en el proceso que actualmente se vive en la localidad.

El trabajo de campo de esta investigación reveló que existen fuertes lazos comunitarios y de cohesión social en Tlalnepantla aún a pesar del fuerte conflicto que hubo en 2004 entre dos bandos diferentes de productores. De los nueve entrevistados sólo uno consideró que nadie participaría en actividades en beneficio de la comunidad. A pesar de ello, todos los entrevistados refirieron que el año pasado participaron con dinero y tiempo de trabajo comunitario en proyectos de beneficio para la comunidad. Así mismo, sólo uno de los entrevistados a profundidad consideró que no habría nadie a quien pudiera pedir ayuda en caso de alguna emergencia familiar. El Sr. Israel comenta sobre el tema:

“Yo considero que sí hay quien me pueda ayudar. Están los compañeros que además son amigos. Sí ha llegado a haber coperachas cuando alguien se muere o se enferma muy feo. No sólo hay apoyo de los grupos, también las mujeres, los viejos o compañeros de otras organizaciones ayudan a los demás con lo que pueden.”

Por otro lado, persisten las diferencias y resentimientos luego del conflicto de 2004, al respecto el Sr. Pascual comenta:

“Algunos si apoyan los proyectos de la comunidad y hay otros que no, es como en todos lados. No todos participan, son envidiosos, no quieren dar nada a la comunidad pero sí quieren estar recibiendo. Esos son de los primeros que están formados para el “Oportunidades” pero cuando se les pide que apoyen se hacen como que la virgen les habla.”

La producción del nopal trajo nuevas formas de organización comunitaria. Ha tenido impactos positivos pero también negativos. A la distancia parece que se va superando el conflicto que tuvo lugar en el año 2004. A primera vista parece que, a pesar de que hay desigualdades entre los productores, todos están encontrando mercado para su producto, lo que reduce la tensión social.

4.5 Impacto del proceso de desarrollo sobre la vida de los individuos

La idea de revisar el caso de Tlalnepantla surge de los cambios vertiginosos y, en varios sentidos, positivos que se han dado en las condiciones de vida de la población. En términos de la idea de desarrollo que se ha planteado en este trabajo, es posible afirmar que los individuos de la comunidad han tenido un progreso en sus condiciones de vida, principalmente materiales.

Los nueve entrevistados coincidieron en que las condiciones de vida son mejores ahora en la localidad. Aunque algunos por su edad se han dedicado al cultivo del nopal toda su vida laboral, refieren que ahora las condiciones son mejores que hace diez años. Por ejemplo, el Sr. Donato comenta:

“Siempre he sido campesino. Desde que empecé fue con el nopal, pero ahora nos va mejor, ya se vende más.”

Durante las entrevistas, los nueve productores coincidieron también en que han visto mejorar sus ingresos y su calidad de vida y, coinciden, también, en que este cambio ha favorecido a prácticamente todos los habitantes de la localidad. Al respecto el Sr. Francisco dice:

“Se puede ver que a todos nos va mejor. Ya casi todos tienen sus casitas y las han mejorado, ya le pusieron que el pisito, los techos, que las ventanas, algunos ya se han crecido. También puedes ver que ya todos tienen su carrito, su camioneta, hay unos que hasta tienen camiones pa’ cargar la verdura. Luego hay otros que ya mandan a sus hijos a la universidad, se van que a Cuernavaca, que a la UNAM. Sí se nota que no somos tan pobres como hace algunos años.”

De entre los entrevistados, la mayoría declaró haber hecho remodelaciones o ampliaciones a su vivienda durante el año anterior; uno de ellos se encontraba construyendo su casa propia porque pensaba casarse pronto y, sólo tres de los entrevistados no realizaron inversiones en su vivienda.

Los entrevistados que tienen hijos jóvenes -6 de ellos- los mantienen estudiando, su intención de todos es que terminen una carrera universitaria. Sobre el tema el Sr. Baldomero señaló:

“Mi hijo está aquí en Cuernavaca en el TEC de Monterrey. Aquí no’mas dos muchachos han salido de esa escuela. Esos chamacos sí están bien. Se fueron derechitos, son de ingeniería en sistemas y luego, luego se fueron pa’arriba. Por eso le digo a mi chamaco que no le afloje porque sí se invierte un buen y esa inversión no se puede ir en balde. Además, le digo que siempre teniendo una profesión donde quiera se abren las puertas. Porque si no, no. Siempre como uno, en un empleo de campo. Yo por eso les digo a mis chamacos que hay que estudiar. Luego, por ejemplo, uno no sabe ni hablar. Luego voy a reuniones por lo de la agroindustria y me doy cuenta de cómo no sabemos ni hablar.”

Aunque en el municipio no se cuenta con una oferta educativa importante –sólo está el CBTá para nivel medio superior- los productores están mandando a sus hijos a estudiar en las preparatorias y universidades de los centros urbanos cercanos al municipio. Esto cambia también las relaciones socio-culturales de la localidad, pues esta generación seguramente ya no será de productores en su mayoría pues los jóvenes están estudiando con el objetivo de dedicarse a otras actividades profesionales.

Este es un fenómeno interesante, quienes ahora son adultos difícilmente concluyeron sus estudios de secundaria. Los entrevistados refieren que la principal causa por la que dejaron de estudiar fue por la necesidad de comenzar su vida laboral apoyando a sus padres y familiares en las labores del campo. Ahora sus hijos continúan estudiando y no tienen la intención de que se dediquen al campo como ellos. Sobre el tema habla el Sr. Constantino:

“Las tierras se le van a quedar mis hijos, pero ellos ya no van a tener que meter las manos como yo. Ya ellos nada más se van a encargar de vender y administrarlas, ya ellos no son campesinos. Ahorita nosotros somos campesinos porque no sabemos hacer otra cosa, pero ellos que ya están estudiados y ahora que está la agroindustria ya las cosas van a ser muy diferentes de lo que vivimos nosotros.”

Prácticamente todos los entrevistados coincidieron en que hoy en día es más fácil tener trabajo en la comunidad en comparación a algunos años atrás. Lo que es importante señalar es que, igualmente, todos coincidieron en que la actividad es muy inestable porque está sujeta a eventos externos como la fluctuación de los precios, la oferta y demanda y los eventos climáticos que pudieran afectarles. Pero también es importante señalar que 4 de los nueve entrevistados comentaron que están buscando diversificar la producción y están colocando aguacateras en sus terrenos con el objetivo de contar con otro ingreso. Los entrevistados comentan que las ventajas que tiene el aguacate es que el árbol convive con las pencas de nopal sin ningún problema.

Por otro lado, también la mayoría de los entrevistados consideraron que sus ingresos eran suficientes para solventar los gastos de su hogar a pesar de la inestabilidad de los mismos. Únicamente en dos casos, los entrevistados refirieron que en sus hogares se deben desempeñar otras actividades –además de la producción del nopal- para procurar ingresos con el objetivo de completar el gasto.

Con respecto a la salud, la mayoría comentó que se atienden fuera del centro de salud del municipio. Dos de los entrevistados cuentan con recursos suficientes para atender su salud y la de su familia con un médico particular de la localidad; cinco de ellos refirieron que prefieren ir a Cuautla al médico y, únicamente dos se atendieron en el centro de salud

ubicado en el municipio. Aunque la infraestructura en el municipio no ha mejorado, los habitantes cuentan con mayores medios para buscar atender sus problemas de salud de manera particular.

Sobre los apoyos gubernamentales que han recibido, todos los entrevistados comentaron que aunque sí ha habido apoyo por parte de los programas federales, estos no han sido significativos. Consideran que sí han apoyado a las personas en la construcción y mejoramiento de viviendas, con el apoyo de Procampo y de Oportunidades. Pero también coinciden en que no son las personas más necesitadas los que los reciben. Refieren que el mayor apoyo con el que cuentan es para la compra de maquinaria y equipo para la producción pues el gobierno federal pone el 70% del costo de la maquinaria y ellos sólo deben de poner el 30% restante.

Por último, los nueve entrevistados coincidieron en que el actual proceso de globalización y las facilidades de comercio con el exterior han sido benéficos para la localidad. Por ejemplo, el Sr. Fausto dijo:

“Nosotros no entendemos muy bien de eso, pero yo creo que eso del comercio exterior nos ha ayudado un poco. La verdad son pocos los que han podido exportar y, también son pocos los que están ahora en la agroindustria. Pero eso es bueno para todos. Mire, los que exportan descargan su producto fueras y dejan un poco de mercado para los más chicos. Igual pasa con los que se van a quedar en la agroindustria, ellos van a poner buena parte de su nopal aquí y pues ya se descarga más el mercado. Así, aunque sean pocos los que exportan o estén en la agro, sí se puede decir que todos nos beneficiamos de eso.”

La investigación concluye que la producción del nopal-verdura desencadenó un proceso de desarrollo local en Tlalnepantla, Morelos. En primer lugar, el proceso se desató a partir de una ventaja comparativa de la localidad que la convirtió en la principal zona productora del país gracias a que podía seguir cosechando en la temporada invernal. En segundo lugar, la organización de los habitantes en grupos de productores generó nuevas formas de organización y participación social y comunitaria que también resultó un factor de fundamental importancia en el desencadenamiento del proceso de desarrollo. En el

camino, surgieron conflictos de interés que terminaron en un conflicto armado severo, provocado principalmente por una desigual distribución de la riqueza al interior de la localidad. Sin embargo, con el avance propio del proceso que ya había comenzado, se comenzó a equilibrar la situación de la mayor parte de la población. Si bien es cierto que sigue habiendo grandes y pequeños productores así como personas que tienen que rentar su tierra por no contar con los recursos para invertir, los beneficios del proceso han alcanzado a prácticamente toda la población, generando estabilidad en la localidad.

5. CONCLUSIONES

Durante el trabajo se vio cómo durante las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI, la pobreza y la desigualdad han tenido un crecimiento constante en todos los sectores y ámbitos de la sociedad. Este crecimiento de la pobreza y desigualdad es consecuencia de una serie de reajustes y cambios estructurales que forman parte del complejo proceso de globalización económica que se experimenta a nivel mundial.

El impacto que el proceso de globalización ha tenido sobre el sector agrícola y la población rural ha sido significativamente importante pues ha transformado las formas tradicionales de producción y organización social y comunitaria. En la mayoría de los casos, las localidades y regiones rurales se han visto rezagadas del proceso económico mundial o se han incorporado marginalmente. Las consecuencias han sido, entre otras, el deterioro de las actividades agropecuarias, la precarización de los ingresos del campo, altos volúmenes de migración internacional y campo-ciudad, desaparición de los pequeños y medianos productores, multiempleo en los hogares rurales, depredación y desertificación así como el predominio de los grandes capitales que imponen las reglas del juego, entre otras.

Sin embargo, no todas las consecuencias del proceso globalizador son negativas. Hay regiones, países o localidades que, gracias al nivel de desarrollo con el que cuentan o su historia y sus características socio-culturales, pueden resultar ganadoras en el proceso de globalización y de comercio internacional. Es decir, la globalización irremediamente, afecta a todos los sectores y ámbitos de la sociedad, algunos son afectados de manera negativa y, otros, de forma positiva. Tlalnepantla es una localidad que logró sobreponerse a los efectos negativos de la globalización para aprovecharlos a su favor.

El desarrollo local, según algunos autores, surge como respuesta a las adversidades de la globalización. En Tlalnepantla, sin lugar a duda, la producción del nopal-verdura comenzó como estrategia de sobrevivencia en una población agrícola que cada vez más decaía en su actividad e ingresos. Luego de varios años de trabajar con el nopal, comenzó el auge de la producción gracias a la organización de los productores con el objetivo de

colocar su producto en el mercado, obtener mayores recursos y capacitarse. El boom del llamado “oro verde” no podría explicarse si no fuera por la organización comunitaria. A este proceso se sumaron otros factores como las ventajas comparativas de la localidad entre las que destacan su cercanía a dos centros urbanos de importancia: Ciudad de México y Cuernavaca así como por su capacidad de producir en la época invernal.

A pesar de las dificultades que se han experimentado en la comunidad durante el proceso como el conflicto armado, una inequitativa distribución de la riqueza y la falta de mercados suficientes para colocar el producto, Tlalnepantla representan el ejemplo de un proceso exitoso de desarrollo local. Existe un progreso económico de la localidad que se manifiesta en una mejor infraestructura y disposición de servicios. Hay también un progreso comunitario que se manifiesta en la construcción identitaria de los tlalnepantlenses alrededor de su actividad y el reforzamiento de la organización social y comunitaria con un grado de cohesión social y participación más alto en comparación a otras comunidades. Por último, según los resultados del trabajo de campo de esta investigación, hay un progreso en las condiciones de vida de los habitantes: los ingresos alcanzan más y mejor que antes, hay mejoras en las condiciones de las viviendas, los habitantes han adquirido vehículos, sus hijos están estudiando a nivel medio superior y superior, tienen la capacidad de proveerse servicios de salud, etc.

Para que se diera este proceso de desarrollo local fue necesaria la articulación de una serie de elementos externos y propios de la localidad. En primera instancia el proceso comenzó por los lazos de parentesco y solidaridad de los habitantes de Milpa Alta, quienes transmitieron el “saber hacer” del cultivo del nopal a los tlalnepantlenses. Es posible afirmar que se comenzó con el nopal como estrategia de sobrevivencia en busca de mayores ingresos pues el cultivo de jitomate y durazno ya no era suficiente para solventar los gastos de los hogares. En segundo lugar, las características del territorio favorecieron este cultivo pues las condiciones climáticas le permitían producir durante todo el año a diferencia de las otras regiones productoras que sufren pérdidas de la cosecha. En tercer lugar se encuentra la organización de los productores. Una vez que hubo un importante volumen de producción era necesario buscar mercado para colocarlo, defender su producto frente a los coyotes e intermediarios y expandir los mercados hacia otros estados e incluso más allá de

las fronteras nacionales. Un cuarto elemento lo desempeña el gobierno estatal y federal a través de sus programas de apoyo tanto al campo y el desarrollo como a población vulnerable. Además de estos elementos que se conjugaron para que se diera este proceso de desarrollo existen otros también importantes como una creciente demanda internacional del producto gracias al auge del naturismo y a la demanda que realizan mexicanos radicados en el extranjero. También es importante señalar la participación de las Universidades, por ejemplo, la Universidad de Chapingo constantemente está trabajando en investigaciones sobre las plagas que atacan al nopal y capacitando y difundiendo sus hallazgos entre los productores.

Mención aparte merece el Programa Microrregiones. Este programa surge, según el gobierno federal, como una estrategia territorial para impulsar procesos de desarrollo. A primera vista, se podría pensar que en Tlalnepantla resultó tener éxito, pero el trabajo de campo de esta investigación demostró que no es así. El programa no deja de ser focalizado, en este caso a microrregiones con niveles muy altos de marginación, si bien, brinda algunos apoyos para que la población alcance la media estatal y nacional de desarrollo, sus alcances son muy limitados. En el caso de Tlalnepantla, se limitó a dar apoyos para la construcción de lozas de concreto y colocar piso firme en las viviendas; Sin embargo, y a pesar del proceso de desarrollo que se vive en la localidad, el programa no ha logrado sacarla de la condición de microrregión con altos índices de marginación. Ninguna vivienda cuenta con drenaje; A pesar de que se inauguró un pozo de agua, este sólo abastece a la zona central de la localidad y comunidades como Felipe Neri siguen si contar con agua potable; los servicios de salud siguen siendo insuficientes, etc.

El papel del Programa Microrregiones en Tlalnepantla ha sido más bien como el de un programa social que tiende a disminuir las brechas entre los sectores más marginados de la población, pero no es programa que propicie procesos de desarrollo. Quizá el mayor problema sea la visión de desarrollo que tiene en su instrumentación pues parecería que sólo busca atacar los indicadores del PNUD para mejorar las estadísticas nacionales en cuestión de desigualdad y pobreza. Desafortunadamente, y aún dedicando su esfuerzo a indicadores muy puntuales como la disposición de agua potable, drenaje o servicios de salud, el programa no logra disminuir estas brechas. Si los objetivos no se cumplen en una

localidad en la que hay un proceso de desarrollo, habrá que preguntar: ¿Qué sucederá en aquellas microrregiones en las que no hay una actividad económica importante?

En el caso de Tlalnepantla, la conjunción de todos los elementos antes citados son los que dieron la fisonomía al proceso de desarrollo local que se vive en estos días. No se trata de un proceso que haya sido planeado o precedido por alguna política estatal de desarrollo, sino que se trata de un proceso basado en las características y ventajas territoriales y comunitarias, una geografía y clima adecuados junto con la organización social, acompañado, por supuesto, de los apoyos del gobierno federal y estatal. Habrá que rescatar estas experiencias para facilitar procesos de inserción a la globalización y desarrollo exitosos de las localidades del país. Finalmente, este es un ejemplo claro de cómo los actores no son entes pasivos que permanecen estáticos ante las dificultades que el actual proceso globalizador ha traído. Se trata de actores que con su hacer y sus estrategias de sobrevivencia modifican las relaciones y revierte situaciones:

“El proceso (de globalización) puede ser mejor percibido como una transición, es decir, como un proceso histórico aún no concluido, y por lo tanto susceptible de diferentes desenlaces y cursos de acción dependiendo de las decisiones y acciones emprendidas por los protagonistas” (Llambi, 2000:4).

REFERENCIAS

- Aghón, Gabriel (2001), *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo. Proyecto Regional de Desarrollo Económico Local y Descentralización*, Santiago de Chile, CEPAL/CGZ.
- Albuquerque, Francisco (1999), *Desarrollo económico local en Europa y América Latina*, Madrid, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Albuquerque, Francisco (2001), “Ajuste estructural e iniciativa de desarrollo local”, *Comercio Exterior*, Vol. 58, No. 8, agosto, México, BANCOMEXT, pp. 675-682.
- Albuquerque, Francisco (2004), “Desarrollo económico local y descentralización en América Latina”, *Revista de la CEPAL*, No. 82, abril, Santiago de Chile, ONU-CEPAL, pp. 157-171.
- Albuquerque, Francisco (2005), “Las iniciativas locales de desarrollo y el ajuste estructural”, En: Andrés Solari Vicente y Jorge Martínez Aparicio, (comp.), *Desarrollo local, textos cardinales*, Michoacán, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Arocena, José (1995), *El Desarrollo Local un Desafío Contemporáneo*, Caracas, Venezuela, Editorial Nueva Sociedad.
- Arrighi, Giovanni (1994), *The Long Twentieth Century: Money, Power and the Origins of Our Times*, London, United Kingdom, Verso.
- Arrighi, Giovanni; Silver, Beverly and Benjamin Brewer (2003), “Industrial Convergence, Globalization and the Persistence of the North-South Divide”, *Studies in Comparative International Development*, Vol. 38, No. 1, Spring 2003, New York, Springer New York, pp. 3-31.
- Ávila Sánchez, Héctor (coord.), (2005), *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, México, UNAM-CRIM.

- Ávila Sánchez, Héctor (2006), “Lo urbano-rural en el estudio de los procesos territoriales”, Documento presentado en el VII *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*, Quito, Ecuador, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural.
- Barkin, David (2002), “Ruralidades, Nuevos Campesinos y Globalizaciones”, En: Preston, David, *La globalización y la movilidad de capital y mano de obra en América Latina rural*, Ponencias presentadas en el 3º Congreso Europeo de Latinoamericanistas, Ámsterdam.
- Bassols Batalla, Ángel (1999), “Investigaciones urbanas y regionales de México: ¿para conocer o transformar una realidad?”, En: Muñoz, Humberto (coord.), *La sociedad mexicana frente al tercer milenio*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Bell, José y López, Delia (2005), *La cosecha del neoliberalismo en América Latina*, Documento de trabajo, Programa FLACSO-Cuba. Documento en línea disponible en: <http://www.flacso.org/download/aportes/cuba/Cuba9326.pdf>.
- Bell, José y Dello, Richard (eds.), (2007), *Neoliberalismo y luchas sociales en América Latina*, Bogotá, Colombia, Antropos.
- Bervejillo, Federico (1995); “Nuevos procesos y estrategias de desarrollo. Territorios en la globalización”, *Revista PRISMA*, No. 4, Montevideo, Uruguay, Universidad Católica del Uruguay.
- Boisier, Sergio (2001), “Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?”, En: Madoery, Oscar y Antonio Vázquez-Barquero (eds.), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, Rosario, Editorial Homo Sapiens.
- Boisier, Sergio (2005), “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”, *Revista de la CEPAL*, No. 86, agosto, Santiago de Chile, ONU-CEPAL, pp. 47-62.
- Boltvinik, Julio (2001), “Opciones metodológicas para medir la pobreza en México”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 51, No. 101, México, BANCOMEXT, pp. 869-878.

- Boltvinik, Julio (2003), “*Tipología de los métodos de medición de la pobreza: los métodos combinados*”. *Revista Comercio Exterior*, Vol.53, No.5, México. BANCOMEXT, pp. 453-465.
- Boltvinik, Julio (2007), “*Elementos para la crítica de la Economía Política de la Pobreza*”, *Revista Desacatos*, No. 23, enero-abril, Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 53-86.
- Boltvinik, Julio y Araceli Damián (2003), “Evolución y características de la pobreza en México”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 53, No.6, México, BANCOMEXT, pp. 519-531.
- Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos (1999), *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- Boucher, Francois (2000), “Agroindustria rural en el horizonte del 2000”, *Serie Documentos de Trabajo PRODAR*, No. 9, Lima, Perú, Programa de Agroindustria Rural para América Latina y el Caribe.
- Boucher, Francois (2001), “Una visión territorial de la agroindustria rural: Los sistemas agroalimentarios locales. Avances conceptuales”, Documento presentado en el *II Curso Internacional sobre la Promoción de la Agroempresa Rural para el Desarrollo Microregional Sostenible*.
- Braudel, Fernand (2001), *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cardozo, Miriam (2006), “Políticas de lucha contra la pobreza en México: Principales resultados y limitaciones”, *FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Año 16, No. 45, enero – abril, Venezuela, Universidad de los Andes, pp. 15-56.
- Carton de Grammont, Hubert (2004), “La nueva ruralidad en América Latina”, En: *Revista Mexicana de Sociología*, año LXVI, número especial, octubre, México, IIS-UNAM, pp. 279-300.

- CEPAL (2001), *Notas de la CEPAL*, No. 15, marzo 2001, Santiago de Chile, CEPAL.
- CEPAL (2001a), *Notas de la CEPAL*, No. 18, septiembre 2001, Santiago de Chile, CEPAL.
- Chamboux, Jean Yvez (2003), *Impactos sociales de las políticas de ajuste estructural en México (1982-1999)*, Guadalajara, México, ITESO-Casa México.
- Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (2002), “Medición de la pobreza: variantes metodológicas y estimación preliminar”, *Serie de Documentos de Investigación*, No. 1, México, Sedesol.
- Comisión Permanente Sobre el Conflicto en Tlalnepantla, Morelos (2004), Informe Final, México, LVIII Legislatura.
- Coriat, Benjamín (1992), *Pensar al Revés: Trabajo y organización en la empresa japonesa*, México, Editorial Siglo XXI.
- Cortés, Fernando (2003), “Acerca de la medición oficial de la pobreza en México en el año 2000”, *Revista Estudios Sociológicos*, Vol. XXI, No. 2, mayo-agosto, México, El Colegio de México, pp. 463-470.
- Cortés, Fernando, (2008), “Algunos problemas metodológicos de la medición multidimensional de la pobreza: La experiencia mexicana”, Documento presentado en el *IX Encuentro Internacional de Estadísticas de Género*, México, INEGI, INMUJERES, UNIFEM, CEPAL.
- Coraggio, José Luis (1995), *Desarrollo Humano, economía popular y educación*, Buenos Aires, Argentina, Editorial AIQUE/IDEAS.
- Damián, Araceli (2002), “Evolución reciente de la pobreza y pobreza extrema”, *Memorias del Foro La Pobreza Ignorada*, México, Asamblea Legislativa del Distrito Federal y Gobierno del Distrito Federal.
- De Janvry, Alain and Elisabeth Sadoulet (2005), “Can México's social programs help reduce poverty?”, *Berkeley Review of Latin American Studies*, winter 2005, California, Berkeley University, Center of Latin American Studies, pp.8-12.

De Janvry, Alain y Elisabeth Sadoulet (2004), “Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural”, Documento para el *Cuarto Foro Temático Regional de América Latina y el Caribe “Cosechando Oportunidades: Desarrollo Rural en el Siglo 21”*, Costa Rica, 19-21 de octubre, Banco Mundial. Documento disponible en línea: <http://www.bancomundial.org/cuarto foro/text/AJANVRY-PAPER-Oct20-2004.pdf>

De Dios, Delia (2003), *Guía metodológica para elaborar diseños de investigación social*, México, UNAM.

Delgado, Javier (1999), “La Nueva Ruralidad en México”, *Investigaciones Geográficas*, No. 39, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 82-93.

Diario Oficial de la Federación (2007), *Reglas de operación del Programa para el desarrollo local Microrregiones*, México, Publicado el 28 de febrero de 2007. Octava sección.

Enríquez, Rocío (2003), “El rostro actual de la pobreza urbana en México”. *Revista Comercio Exterior*, Vol.53, No.6, junio, México, BANCOMEXT, pp. 532-539.

Finot, Iván (2003), “Descentralización en América Latina: cómo hacer viable el desarrollo local”, *Serie Gestión Pública*, No. 38, Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, CEPAL.

Garza, Gustavo (1989), *Una Década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988*, México, CEDUA/COLMEX.

Gleewe, Paul and Van der Gaag, Jaques (1990), “Identifying the poor in Developing countries: Do different definitions matter?”, *World Development*, Vol.18, Issue 6, June, pp. 803-814.

González, Jesús (2005), “El Programa para el Desarrollo Local Microrregiones”, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, México, Cámara de Diputados, LIX Legislatura.

Saraví, Gonzalo (2006), *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*, México, Prometeo Libros – CIESAS.

- Gundermann, Hans (2001), “El método de los estudios de caso”, En: Tarrés, María Luisa (coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO-México, COLMEX y Porrúa editores.
- Haubert, Maxime (1999), “La aplicación de las políticas liberales en el sector agrícola y el papel de los campesinos como empresarios”, En: Concheiro, Elvira (comp.), *El pensamiento único: fundamentos y política económica*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Porrúa.
- Hernández Laos, Enrique (1997), “Perspectivas del desarrollo regional en México frente a la globalización”, *Economía, teoría y práctica*, No. 7, México, Nueva Época, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hernández Laos, Enrique (2000), “Políticas de estabilización, ajuste y distribución funcional del ingreso en México”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 50, No. 2, México, BANCOMEXT.
- Hernández Laos, Enrique (2000a), “Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 50, No. 10, México, BANCOMEXT.
- INEGI (2005), *Segundo conteo de población y vivienda 2005*. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10215>
- Kay, Cristóbal (2001), “Conflicto y violencia en la sociedad rural latinoamericana”, En: Bodemer, Klaus; Kurtenbach, Sabine y Klaus Meschkat, (eds.), *Violencia y Regulación de Conflictos en América Latina*, Caracas, Venezuela, Editorial Nueva Sociedad, pp. 65-90.
- Llambí, Luis (1996), “Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Una agenda teórica y de investigación”, En: Lara, Sara y Michelle Chauvet (coords.), *La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, Vol. I, México, INAH, UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores, pp. 75-98.

Llambí, Luis (2000), “Globalización y Desarrollo Rural”, Documento presentado en el Seminario Internacional La Nueva Ruralidad en América Latina, Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, agosto 22-24.

Long, Norman (1996), “Globalización y localización: nuevos retos para la investigación rural”, En: Lara, Sara y Michelle Chauvet (comp. vol.), *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio: La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial*, Vol. I, México, Plaza y Valdés, pp. 35-74.

Madeley, John (1999), *Big Business, Poor People: The Impact of Transnational Corporations on the World's Poor*, London and New York, Zed Books.

Madoery, Oscar y Antonio Vázquez Barquero, (editores), (2001), *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*, Rosario, Argentina. Editorial Homo Sapiens.

Martínez, Estela (2006), “Nueva relación rural-urbana: Globalización y transformaciones socioespaciales en los Altos de Morelos, México”, Documento presentado en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Quito, Ecuador, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural.

Martner, Ricardo (2002), “Los efectos de la globalización económica y financiera sobre los Presupuestos Públicos en América Latina”, Documento presentado al Vigésimo Noveno Seminario Internacional de Presupuesto Público, México, Asociación Internacional de Presupuesto Público (ASIP), Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México, Gobierno del Estado de México, 23-27 de junio de 2002.

Marshall, Alfred (1957), *Principios de economía*, Madrid, España, Ed. Aguilar.

Max-Neef, Manfred; Elizalde, Antonio y Martín Hopenhayn (1986), “Desarrollo a Escala Humana”, en *Development Dialogue*, Número especial 1986, Fundación Dag Hammarskjöld, Uppsala.

Max-Neef, Manfred et. al. (1994), *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Vol. 66 de Icaria Antrazit, Barcelona, España, Icaria Editorial.

- Mendoza, Gabriel (2007) “Desarrollo regional de México y política estatal”, En: Calva, José Luis, *Políticas de desarrollo regional*, Colección Agenda para el desarrollo No. 13, México, Porrúa, UNAM, Poder Legislativo.
- Merchant, Marco. (2007), “Convergencia entre teorías que explican porque hay territorios ganadores y otros perdedores”, *Revista Análisis Económico*, primer cuatrimestre, año/vol XII, número 49, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, pp. 195-222.
- Moncayo, Edgar (2001), “Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorio”, *Serie Gestión Pública*, No. 13, agosto, Santiago de Chile: CEPAL-ILPES, pp. 19-46.
- Núñez, Leopoldo (1998), “Los determinantes demográficos del crecimiento de la población urbana y rural: Desigualdad y concentración”, *Revista Demos*, No. 11, México.
- Nussbaum, Martha y Amartya Sen (comps.), (1996), *La calidad de vida*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Ocampo, José Antonio y Juan Martín (eds.), (2003), “Globalización y Desarrollo, una reflexión desde América Latina y el Caribe”, *Serie Foro Sobre Desarrollo de América Latina*, Bogotá, Colombia, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), Banco Mundial (BM), Ediciones Alfaomega Colombiana.
- Olvera, Rosa María (2002), *Una mirada al concepto de pobreza humana*, Tesis de Maestría. México, UNAM- FCPyS.
- Orozco, Mónica, (2007), *Mediciones de pobreza: un enfoque de género*, México. Documento elaborado con apoyo del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).
- Palacios, Juan José (1989), *La política regional en México, 1970-1982: las contradicciones de un intento de redistribución*, México, Universidad de Guadalajara.

- Pérez, Carlota (2001), “Cambio tecnológico y oportunidades de desarrollo como blanco móvil”, *Revista de la CEPAL*, No.75, Santiago de Chile, CEPAL.
- Pérez, Edelmira (2001), “Hacia una nueva visión de lo rural”, Norma Giarracca (comp.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Grupos de Trabajo de CLACSO, Texas, EE.UU., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Porter, Michael (1999), *Ser competitivo: Nuevas aportaciones y conclusiones*, Valencia, España, DEUSTO Ediciones.
- P.N.U.D (1996), *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*, Madrid, Mundi-Prensa Libros S.A.
- Ramos, Alejandro; Torres, Gerardo y Álvaro Urreta (2008), “Construcción y configuración de un sistema agroalimentario local en una comunidad de México: Estudio de la producción de nopal en Tlalnepantla, Estado de Morelos”, Ponencia presentada en el *IV Congreso Internacional de la Red SIAL*, Argentina.
- Rawls, John (2006), *Teoría de la justicia*, México, Fondo de Cultura Económica, 6° reimpresión.
- Reca, Lucio y Rubén Echeverría (comps.), (1998), *Agricultura, medio ambiente y pobreza rural en América Latina*, Washington, DC, Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Schejtman, Alexander y Julio Berdegú (2003), *Desarrollo territorial rural*, Washington, DC. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sustentable.
- Sen, Amartya (1999), *Development as freedom*, Oxford, Oxford University Press.
- Solari, Andrés y Jorge Martínez, (comps.), (2005), *Desarrollo local, textos cardinales*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

- Tarrés, María Luisa (coord.), (2001), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO-México, COLMEX y Porrúa Editores.
- Taylor, Alan (2002), “Globalization, trade and development: some lessons from history”. *NBER Working Paper*, No. 9326, Cambridge, MA, National Bureau of Economic Research.
- Teruel, Graciela; Luis Rubalcava y Alicia Santana (2005), “Escalas de equivalencia para México”, En *Serie Documentos de Investigación*, No. 23, México, SEDESOL.
- Teubal, Miguel, (2001), “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”, En: Norma Giarracca (comp.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Grupos de Trabajo de CLACSO, Texas, EE.UU., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Torres, Gerardo (1995), “Pobreza rural: Exclusión y superación y políticas y actores sociales”, *Revista Sociológica*, Año 10, Vol. 29, septiembre-diciembre, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Torres, Gerardo (2005), “Políticas de empleo y la transformación de los mercados de trabajo en México”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 11, No. 3, septiembre-diciembre, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, pp. 127-153.
- Vázquez-Barquero, Antonio (1988), *Desarrollo local: Una estrategia de creación de empleo*, Madrid, España, Editorial Pirámide.
- Vázquez-Barquero, Antonio (1993), *Política Económica Local: La respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo*, Madrid, España, Ediciones Pirámide.
- Ventura-Dias, Viviane, et. al. (2003), “Globalización y servicios: cambios estructurales en el comercio internacional”, *Serie Comercio Internacional*, No. 46, Santiago de Chile, CEPAL.
- Yin, Robert (2008) *Case study research: Design and Methods*, Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage Publications, Applied Social Research Methods Series Vol. 5, (fourth edition).

Páginas electrónicas

<http://cat.microrregiones.gob.mx/atlas/index.htm>

www.inegi.gob.mx

www.sedesol.gob.mx

www.e-local.gob.mx

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/Municipios/17023a.htm> Consultada el 20 de marzo de 2009.

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=107412&tabla=Nacion Consultada en 21 de Marzo de 2009.

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/Municipios/17023a.htm> Consultada el 20 de marzo de 2009.

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=107412&tabla=Nacion Consultada en 21 de Marzo de 2009.

<http://subsidiosalcampo.org.mx/region.php?fips=F1700023> Consultada el 1 de abril de 2009.

<http://www.jornada.unam.mx/2006/01/03/index.php?section=estados&article=028n1est> Consultada el 1 de abril de 2009.

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=53537&tabla=estados Consultada el 1 de abril de 2009.

http://www.inforural.com.mx/noticias.php?&id_rubrique=64&id_article=5635 Consultada el 2 de abril de 2009.

<http://cat.microrregiones.gob.mx/diagnostico/capdos.aspx?refnac=170230001> Consultada el 11 de Mayo de 2009.

http://www.e-morelos.gob.mx/10obras/files/Proedu2001-2006/002-Diagnostico_2ASocioeconomicos2.pdf Consultada el 20 de abril de 2009

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/morelos/Municipios/17023a.htm> Consultada el 20 de marzo de 2009.

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=107412&tabla=Nacion Consultada en 21 de Marzo de 2009

<http://subsidiosalcampo.org.mx/region.php?fips=F1700023> Consultada el 1 de abril de 2009.

<http://www.jornada.unam.mx/2006/01/03/index.php?section=estados&article=028n1est> Consultada el 1 de abril de 2009.

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=53537&tabla=estados Consultada el 1 de abril de 2009.

http://www.inforural.com.mx/noticias.php?&id_rubrique=64&id_article=5635 Consultada el 2 de abril de 2009.

<http://cat.microrregiones.gob.mx/diagnostico/capdos.aspx?refnac=170230001>

<http://www.e-morelos.gob.mx/10obras/files/Proedu2001-2006/002-Diagnostico-2ASocioeconomicos2.pdf>

Consultada el 11 de Mayo de 2009.